

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS
ESCUELA DE FONOAUDILOGÍA
ROSARIO, ARGENTINA
2020

Estudio descriptivo acerca de los actos de lectura en portadores de texto (versión papel y digital) que reconocen los niños, que asisten al preescolar del Jardín de Infantes del Colegio Boneo de la ciudad de Rosario, en noviembre de 2019.

ALUMNA:

Berenguer, Cecilia Eugenia

CON LA SUPERVISIÓN DE:

Esp. en Alfabetización e Inclusión Felice, María Fernanda

Tesina presentada por:

Berenguer, Cecilia Eugenia.....

Con la supervisión de:

Esp. en Alfabetización e Inclusión Felice, María Fernanda

Aprobada por:

.....
.....
.....

En Rosario, a los..... días del mes de..... del año.....

Legajo:

B- 2056/7

AGRADECIMIENTOS

A Fernanda Felice, por su acompañamiento y compromiso, y por transmitirme tanta pasión por el quehacer fonoaudiológico.

A Franco Cometto y Aldana Alberto, por el asesoramiento metodológico.

A mi familia y amigos, por haber estado a mi lado en todo el proceso, siendo mi sostén en todos estos años.

A la universidad pública, por abrirme sus puertas y permitir mi formación como profesional.

*“Detrás de esa mano que escribe,
de esos ojos que miran y
de esos oídos que escuchan,
hay un niño que piensa”*

Emilia Ferreiro y

Ana Teberosky

ÍNDICE

Resumen.....	6
CONTEXTO DE DESCUBRIMIENTO	
Introducción.....	8
Objetivos.....	10
Marco teórico.....	11
Problema.....	27
Variable.....	28
FUNDAMENTOS METODOLÓGICOS	
Población.....	35
Procedimientos, técnicas e instrumentos.....	36
Diseño metodológico.....	39
Plan de análisis de datos.....	40
CONTEXTO DE REALIDAD	
Presentación y análisis de datos.....	42
CONTEXTO DE JUSTIFICACIÓN	
Interpretación y discusión.....	55
Conclusiones.....	77
Limitaciones y sugerencias.....	78
Bibliografía.....	79
ANEXOS	
Anexo I: Formulario de Consentimiento Informado.....	84
Anexo II: Cuento “Caperucita Roja”.....	86
Anexo III: Modelo de Entrevista.....	91
Anexo IV: Entrevistas	95
Anexo V: Planillas de volcado de datos	179
Anexo VI: Tabla: Comportamiento de la variable “Actos de lectura” en sus dimensiones y modalidades.....	193

RESUMEN

El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo conocer los actos de lectura en portadores de texto versión papel y digital que reconocen los niños, que asisten al preescolar del Jardín de Infantes del Colegio Boneo de la ciudad de Rosario, en noviembre de 2019.

Se formalizó una entrevista semiestructurada, a partir de la mostración de distintos actos de lectura. En primer lugar, los niños debían decir si es posible leer el cuento “Caperucita Roja” en formato papel y digital. Luego se indagó acerca del reconocimiento de los actos de lectura en ambos soportes materiales.

Los resultados obtenidos muestran que, en portadores de texto versión papel, sobre un total de 23 niños entrevistados, 22 reconocieron el acto de lectura en voz alta, 16 identificaron el acto de lectura silenciosa y 10 el acto de seguir la lectura con el dedo, y ninguno reconoció el acto de hojear. En portadores de texto versión digital, de un total de 23 sujetos indagados, 22 reconocieron el acto de lectura en voz alta, 10 identificaron el acto de lectura silenciosa y 10 el acto de seguir la lectura con el dedo, y ninguno reconoció el acto de pasar las páginas.

Todos los sujetos, que conforman la población en estudio, afirmaron que es posible leer un cuento en formato papel y digital, argumentado sus respuestas.

En este sentido, se comprende que las nuevas tecnologías han impactado en las prácticas de lectura, que actualmente se desarrollan en soportes tradicionales y dispositivos digitales. Los resultados muestran que los niños realizan conceptualizaciones semejantes en ambos de portadores de texto.

Por último, se considera que estos aportes podrían colaborar en la comprensión de los procesos de lectura, que atraviesan las infancias actuales, al momento de proponer el abordaje fonológico del lenguaje y del aprendizaje de la lengua escrita.

CONTEXTO DE DESCUBRIMIENTO

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación pretende conocer los actos de lectura en portadores de texto, versión papel y digital, que reconocen los niños que asisten al preescolar del Jardín de Infantes del Colegio Boneo de la ciudad de Rosario.

La inquietud por indagar esta temática se vincula con la investigación realizada por Emilia Ferreiro y Ana Teberosky (1979), quienes se propusieron identificar los actos de lectura sobre portadores de texto (versión papel), que eran reconocidos por niños entre 4 y 6 años de un barrio periférico del gran Buenos Aires. En este sentido, y considerando que las prácticas de lectura han sido modificadas por las nuevas tecnologías, se hace pertinente ahondar en los objetivos de esta investigación e incluir los portadores de texto digitales.

Para abordar este objeto de estudio, se toman en cuenta los aportes brindados por Lev Vigotsky y sus seguidores. Además, se valoran los postulados de la teoría psicogenética desarrollada por Ferreiro.

Desde la perspectiva vigotskiana, Roberto Baquero (1997) sostiene que el aprendizaje de la lengua escrita es un extenso proceso de apropiación cultural; mientras que Ferreiro (2001) asegura que leer y escribir son construcciones sociales que se modifican de acuerdo a las particularidades del momento histórico en que acontecen.

En este sentido, los pequeños –que se encuentran en un medio alfabetizado– tienen acceso a diferentes experiencias que los acercan a la lengua escrita. Observan cómo los adultos escriben y leen sobre distintos portadores de texto y con diversos objetivos. Son testigos de diferentes actos de lectura que realizan otras personas, y también son partícipes de la lectura de cuentos en sus hogares y en el jardín de infantes. Esto les permite ir construyendo una serie de ideas originales acerca de la lengua escrita, reconociendo diferentes portadores de texto e identificando diversas actividades como actos de lectura.

Ahora bien, es innegable que el acelerado desarrollo tecnológico ha modificado las relaciones sociales, los modos de comunicación, entretenimiento y aprendizaje; así como también ha provocado una revolución en la escritura y la lectura, en tanto han cambiado los soportes materiales en los que se presentan los textos, su forma de organización y la circulación de los mismos.

Estos cambios no solo impactan en las prácticas de escritura y lectura de las personas ya alfabetizadas, sino también en las primeras aproximaciones de los más pequeños a las mismas. Porque, de manera directa o por medio de los adultos

responsables, los niños interactúan con las pantallas a edades cada vez más tempranas. Observan cómo los adultos leen libros, diarios, revistas y cuentos en distintos portadores de texto, que no se restringen a la versión papel. Así, van descubriendo que es posible leer páginas impresas, celulares, computadoras y otros dispositivos tecnológicos. Es decir, son testigos de los actos de lectura sobre diversos soportes materiales.

Por esta razón, el presente trabajo de investigación pretende conocer cuáles son los actos de lectura que los sujetos indagados reconocen en portadores de texto versión papel y digital. Para ello, se formaliza una entrevista semiestructurada, y se presenta el cuento “Caperucita Roja” en ambos portadores de texto. Los niños deben expresar si es posible leer el cuento en papel y en el celular, y si las actividades mostradas por la experimentadora constituyen actos de lectura.

En este sentido, se pretende conocer las ideas que los niños construyen acerca de los posibles modos de leer en formato papel y electrónico. Se considera que este estudio podría significar un aporte a la comprensión de los procesos de lectura, que atraviesan las infancias actuales, y que permitiría colaborar con el abordaje fonológico del lenguaje y aprendizaje de la lengua escrita.

OBJETIVOS

General:

- Conocer los actos de lectura en portadores de texto (versión papel y digital) que reconocen los niños que asisten al nivel preescolar.

Específicos:

- Identificar los actos de lectura, que los niños reconocen, en portadores de texto versión papel.
- Examinar los actos de lectura, que los niños reconocen, en portadores de texto versión digital.
- Identificar cuáles son los portadores de texto registrados por los niños.
- Reflexionar acerca de las nuevas prácticas de lectura, la tecnología y las infancias actuales.

MARCO TEÓRICO

Concepciones acerca de la lengua escrita

Existen distintas corrientes teóricas que han desarrollado investigaciones sobre la lectura y la escritura. Más allá de las diferencias, todas resaltan las relaciones que existen entre la adquisición de la lengua oral y la lengua escrita. Sin embargo, es posible establecer distinciones cruciales en torno a estas perspectivas.

Por un lado, Ana María Borzone de Manrique y Ángela Signorini (1988) consideran que el sistema de escritura se trata de un código constituido por grafemas, que se corresponden término a término, con los fonemas que acontecen en la oralidad. Estiman que la conciencia fonológica, que implica la asociación entre sonidos y letras, es la estrategia que les permitirá a los niños comprender la naturaleza alfabética del sistema, reduciendo así la complejidad inherente a la lengua escrita, su funcionamiento y normativas.

Desde este enfoque, la lectura y la escritura constituyen un objeto de estudio del ámbito escolar, que requiere de la ejercitación sistemática de habilidades específicas. De esta manera, se vacía de significación a la lengua escrita.

Por otra parte, existen otras perspectivas teóricas que sostienen que la lengua escrita es un sistema de representación lingüística que difiere de la lengua oral, y que no puede ser reducido a una actividad de transcripción. En este sentido, son innegables los aportes de Vigotsky, sus seguidores y Ferreiro.

Tomando en cuenta la perspectiva vigotskiana, Baquero (1997) explica que la lectura y la escritura se presentan como complejas actividades lingüísticas y cognitivas, puesto que el sujeto debe realizar un trabajo cognoscente y voluntario al momento de leer o escribir. Se entiende que la lengua oral interviene en estos procesos, porque la lectura y la escritura invitan a la construcción de sentidos.

Por su parte, Ferreiro (1997) comprende que la lengua oral y la lengua escrita están relacionadas, pero son diferentes. La lengua escrita no es una transcripción visual-ortográfica de la lengua hablada, sino un sistema de representación del lenguaje que tiene un funcionamiento y un sistema de reglas que les son propios. La lectura y la escritura consisten en la interpretación y la producción de la lengua escrita, respectivamente.

Además estos autores consideran que los niños cuentan con saberes previos al ingreso a la institución escolar. Porque, si bien es cierto que el sistema de escritura existe dentro de la escuela y que el proceso de alfabetización es una responsabilidad que le atañe

cumplir a esta institución, la lengua escrita existe también fuera de ella, en las calles, en los hogares, en la literatura, en los medios de comunicación y el mundo circundante. Los niños saben que la escritura cumple diferentes funciones sociales como la transmisión de información, la comunicación a distancia y la posibilidad de construir otros mundos posibles.

Porque, tal como lo expresaran Ferreiro y Teberosky (1981), la lengua escrita no es un objeto escolar, sino que es un patrimonio cultural, resultado del esfuerzo colectivo de la humanidad. Es por ello que la lectura y la escritura son entendidas como construcciones sociales, que constituyen un sistema de representación determinado históricamente, que cambia de cultura en cultura, y de época en época.

El aprendizaje de la lengua escrita en tiempos de infancia

El aprendizaje de la lectura y la escritura ha sido indagado por distintas perspectivas teóricas que denotan sus concepciones acerca del sujeto, del proceso de aprendizaje y de la lengua escrita.

Por un lado, el enfoque por destreza - propuesto por Borzone de Manrique y Signorini - estima que la lengua escrita es una transcripción de la oralidad, limitándola a un código y reduciendo el aprendizaje a un adiestramiento mecanizado. Por eso, supone que el entrenamiento de la conciencia fonológica propiciará la comprensión de la naturaleza alfabética del sistema de escritura. Es decir, considera que la asociación de sonidos y letras será suficiente para que un niño se convierta en un sujeto alfabetizado. La lectura se reduce al descifrado de marcas gráficas y la escritura implica la copia de grafías.

Se trata de un enfoque asociacionista. El niño es considerado una “tábula rasa”, puesto que cumple un papel pasivo en el aprendizaje y no se contemplan sus saberes previos. En consecuencia, lo que prima es el estímulo que se ofrece; se propone entrenar habilidades perceptivo-motoras y ejercitar ciertas destrezas, que tienen por misión lograr determinadas respuestas sin tomar en cuenta el proceso que subyace a las mismas.

En contraposición con esta propuesta, se encuentran los enfoques genético-constructivista y socio-constructivista desarrollados por Ferreiro y los seguidores de Vigotsky, que atienden al sujeto de aprendizaje. Se valoran las construcciones del niño y sus saberes previos. Por este motivo, el énfasis no se sitúa en el método sino en la actividad cognitiva de quien aprende.

Desde esta perspectiva, la lengua escrita es concebida como un sistema de representación lingüística. Por lo tanto, se comprende que leer y escribir implica atribuir sentido a los textos. Se entiende, además, que la lectura y la escritura son prácticas sociales y comunicativas.

Al respecto, Baquero (1997) sostiene que el aprendizaje de la lengua escrita es un extenso proceso de apropiación cultural, que requiere de la participación del niño en contextos de sociabilización específicos. Mientras que Ferreiro (1997) considera que los infantes realizan un proceso de construcción del sistema de escritura. Esto implica pensar al niño como un sujeto activo que, en la interacción con la lengua escrita, realiza una serie de conceptualizaciones para comprender la naturaleza y el funcionamiento de este sistema de representación lingüística.

Los niños, que viven en un ambiente alfabetizado, se encuentran con las marcas gráficas de la escritura en su vida cotidiana y, a partir de los primeros contactos con ella, comienzan a preguntarse qué representan y cómo lo representan.

A partir de estas preguntas iniciales, van elaborando una serie de conceptualizaciones que le sirven como respuestas tentativas. Ferreiro (1991) sostiene que esos sistemas de ideas actúan como esquemas asimilatorios, a través de los cuales la información es interpretada, permitiendo a los niños dar sentido a sus experiencias con la lengua escrita. Cuando la nueva información no puede ser asimilada a partir de estos esquemas, se genera un conflicto cognitivo que lleva a la necesidad de reorganizar sus sistemas, manteniendo algunos de los elementos precedentes, y redefiniendo otros.

Las conceptualizaciones infantiles van evolucionando progresivamente a partir de las experiencias que los niños van teniendo con la lengua escrita. El orden en que se presentan estas ideas no es azaroso: las primeras construcciones son constitutivas de las siguientes, las cuales se incluyen en un nuevo esquema asimilatorio. Claudia Molinari (2015) asegura que “los niños pasan de un estado de menor conocimiento a otro de mayor conocimiento al interactuar con este objeto y con las prácticas de quienes leen y escriben en el contexto social”¹.

Las investigaciones de índole genético-constructivista resaltan que la construcción de este sistema de ideas es anterior a la presentación de la lengua escrita

¹ Molinari, M. C. / El constructivismo en el aula. Intervención docente en situaciones didácticas donde los niños aprenden a leer por sí mismos .-- en *Quehacer Educativo* : S/D ; 2015. Año XXV; N° 129, págs. 31-40 .-- en <https://www.fumtep.edu.uy/component/k2/item/1264-el-constructivismo-en-el-aula-intervencion-docente-en-situaciones-didacticas-donde-los-ninos-aprenden-a-leer-por-si-mismos> (27/07/17). Pág. 31.

como objeto formal de la enseñanza. Ferreiro y Teberosky (1981) afirman que “existe un proceso de adquisición de la lengua escrita que precede y excede los marcos escolares.”²

En este sentido, cuando los niños han estado en contacto con textos y lectores antes de ingresar a la escuela, aprenden más fácilmente a leer y escribir que aquellos que no han tenido la oportunidad de hacerlo. El hecho de haber escuchado leer en voz alta, haber visto escribir y haber participado en actos sociales, donde la lectura y la escritura tienen sentido, va construyendo un saber pre-escolar de la lengua escrita, constituido por ideas originales y sistemáticas que los infantes ponen en acción tanto al intentar producir o interpretar lo escrito.

Al respecto, Ferreiro y Teberosky (1981) afirman que –desde los 4 años aproximadamente– los niños poseen criterios firmes para admitir que una marca gráfica puede ser o no leída, antes de ser capaces de leer específicamente un texto. A partir de exploraciones activas, empiezan a reconocer que el dibujo y la escritura son diferentes por la organización de las líneas, curvas y puntos. Reconocen que las marcas gráficas se organizan lineal y horizontalmente, y que tienen un carácter arbitrario, porque su forma no guarda una relación directa con la forma de los objetos que representa. Los dibujos no son letras y las letras sí se pueden leer.

A partir de las ideas citadas anteriormente, es posible advertir que la perspectiva genético-constructivista permite pensar al niño como un sujeto activo y cognoscente, que construye la lengua escrita a partir de su participación en prácticas de lectura y escritura, experiencias que son anteriores a su abordaje formal en las escuelas. Es decir, se valoran los saberes pre-escolares y los procesos cognitivos por los que atraviesa el niño en su proceso de aprendizaje, comprendiendo que se trata de una verdadera apropiación cultural.

Los actos de lectura

Atendiendo a las propuestas formuladas por Vigotsky y Ferreiro, se considera que la lectura es una práctica social y cultural. Por lo tanto, se comprende que los niños comienzan a reconocer determinados actos de lectura antes de que efectivamente puedan leer textos escritos.

² Ferreiro, E. y Teberosky, A. / La comprensión del sistema de escritura: construcciones originales del niño e información específica de los adultos .-- en Revista Lectura y vida : La plata ; 1981. Año 2; N° 1, págs 6-14. Pág 7

Ferreiro y Teberosky (1979) afirman que cuando los pequeños se encuentran en un medio alfabetizado son testigos de una serie de actos de lectura que los adultos realizan, sin transmitirles explícitamente qué es lo que están haciendo o qué significan esas acciones. Los adultos leen en voz alta o en silencio, en diferentes lugares, sobre distintos portadores de texto, y con diversos objetivos. Todas estas actividades constituyen actos de lectura, actos de los que son espectadores los niños. En reiteradas ocasiones, éstos imitan a los adultos, haciendo “como si” leyeran, reproduciendo los gestos que los mayores hacen al leer.

Al respecto, estas autoras describen situaciones cotidianas en las que los infantes procuran replicar los actos de lectura que suelen observar en el mundo adulto. Entonces explican que un niño “mira con atención los dibujos, sostiene el libro de determinada manera e incluso puede llegar a relatar lo que ve utilizando marcas (de entonación o lexicales) que indican claramente la intención de diferenciar este acto de otros actos verbales. Está claro que estas imitaciones tienen implícitamente en cuenta una gran cantidad de índices y de acciones pertinentes – comprendidas las de sostener, mirar y hablar – del acto de lectura. Pero además estos actos no son realizados con objetos cualesquiera sino con aquellos que se “prestan” (por ejemplo libros con imágenes). Es que el niño imita, y al imitar aprende y comprende muchas cosas, porque la imitación espontánea no es copia pasiva sino intento de comprender el modelo imitado”³.

A partir de estas experiencias, los pequeños van elaborando ciertas ideas acerca de la lectura, comprendiendo que ésta no consiste en reconocer y descifrar letras, sino que se trata de una serie de procesos que permiten hallar sentido en aquello que está escrito. Las conceptualizaciones que van desarrollando en torno a qué se puede leer y qué no, se modifican poco a poco gracias a los intercambios con la lengua escrita.

En este sentido, los actos de lectura refieren a las diferentes formas que adopta la actividad de leer de acuerdo al ámbito en que se lleve a cabo, los objetivos que persiga el lector, y los portadores de texto. Dentro de esos actos, se encuentran la lectura en voz alta, la lectura silenciosa, seguir la lectura con el dedo y hojear en portadores de texto versión papel o pasar las páginas en dispositivos electrónicos.

Los niños son parte de una cultura letrada, que les permite un primer acercamiento a estas nuevas marcas gráficas de la escritura. Mientras que el ingreso al nivel preescolar,

³ Ferreiro, E. y Teberosky, A. / Los sistemas de escritura en el desarrollo.-- Sexta Edición. -- Siglo XXI Editores : Buenos Aires ; 1979. Pág 208.

espacio donde se desarrollan efectivamente actividades de lectura, interviene en la reconstrucción de sus ideas previas y en el reconocimiento de diferentes actos de lectura.

Una de las investigaciones desarrolladas por Ferreiro y Teberosky (1979), confirma que, en un principio, los pequeños reconocen únicamente los actos de lectura en voz alta, a partir de la presencia del portador de texto, de la voz y del gesto del lector. En estas circunstancias los niños sostienen que es imposible leer sin hablar, de modo que si el lector no habla, no hay lectura.

Más tarde, son capaces de identificar los actos de lectura silenciosa por la presencia del portador de texto, los gestos y la dirección de la mirada, el tiempo y el tipo de exploración que lleva a cabo el lector, y la ausencia de habla. Es decir, aún cuando se está en silencio, la persona puede estar leyendo, siempre y cuando cumpla con el resto de los criterios mencionados.

De este modo, en este nivel de conceptualización, los niños consideran que hay lectura tanto cuando el lector habla, como cuando no lo hace. Sin embargo, aún no consiguen identificar otros actos de lectura. Por eso, consideran que leer es diferente al acto de hojear o pasar las páginas, actividad que se define como anterior a la lectura propiamente dicha. Es decir, entienden que “el pasar la vista” no es leer y que, por lo tanto, la acción de hojear no es un acto de lectura. Además consideran que “mirar” las marcas gráficas sobre el portador de texto no es suficiente, es necesario “mirar con atención”.

En instancias más avanzadas, los pequeños consideran que la actividad de hojear es un acto de lectura, ya que comprenden que consiste en un primer acercamiento al material escrito. Logran advertir que ésta no implica la mera acción de “pasar las páginas del texto”, si no que se trata de una lectura inicial y global del mismo. Porque esta actividad le permite al lector realizar una anticipación sobre el contenido del texto, pudiendo formular predicciones acerca de éste.

Desde luego, el acto de hojear adopta modalidades diferentes de acuerdo al portador de texto del que se trate. En portadores versión papel consiste en pasar las páginas físicas del mismo, de derecha a izquierda; mientras que en los dispositivos electrónicos de pantalla táctil, la acción consiste en aplicar un gesto sobre la pantalla, que permita deslizar la misma de abajo hacia arriba o de derecha a izquierda.

Otro acto a considerar es el de seguir la lectura con el dedo. Éste consiste en subrayar o indicar cada línea del texto mientras se lee, y para que pueda ser reconocido por el niño, es necesaria la presencia de una serie de saberes previos. Por un lado, es

imprescindible que conozca las convenciones periféricas de linealidad y horizontalidad de las que habla Ferreiro (1986), que refieren a que, en el sistema de escritura del español, se escribe y se lee de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo. Por otro lado, también depende de que el niño reconozca los actos de lectura en voz alta y silenciosa. Es decir, si para el niño sólo es posible la lectura en voz alta, entonces seguir con el dedo las líneas de una página no es un acto de lectura si no es acompañado por el habla. Si esto no ocurre, el pequeño interpreta esta actividad como una simple exploración realizada por el lector. En cambio, si para el infante es posible la lectura en voz alta y silenciosa, ese gesto se constituye en un acto de lectura en cualquiera de los dos casos.

De todos modos, cabe mencionar que señalar con el dedo las líneas en un texto es una actividad que suele ser realizada por los niños en sus inicios como lectores, y que tiene por función guiar la lectura. Al hacerlo, la persona que lee permanece más concentrada en el texto, evitando estímulos que resultan poco relevantes. Permite realizar fijaciones de lo que se lee, evitando la regresión en el texto, y logrando así un ritmo más veloz en la lectura.

Atendiendo a las ideas desarrolladas anteriormente, es posible afirmar que, mucho antes de poder leer y escribir respetando la naturaleza alfabética del sistema de escritura de la lengua española, sus convenciones y normativas, los niños son capaces de reconocer distintos actos de lectura y cuentan con fundamentos para sostener sus ideas.

Se menciona que en el presente trabajo de investigación se toman en cuenta los actos de lectura iniciales, porque se considera que éstos son los que pueden reconocer los niños que se encuentran en el nivel preescolar. Existen otras actividades vinculadas a la lectura, como subrayar, marcar con colores, hacer anotaciones al margen, borrar notas y hacer comentarios, que se presentan como actos de lectura que pueden ser reconocidos por niños en etapas más avanzadas del proceso de alfabetización.

Portadores de texto

La lectura se encuentra estrechamente vinculada con el soporte o el material en el cual se presentan los textos. Al respecto, Roger Chartier (2015) sostiene que los objetos escritos determinan, condicionan, modifican al lector y sus modos de leer, porque ningún orden de los discursos es separable del orden de los libros que le es contemporáneo.

En consonancia con este autor, Ferreiro y Teberosky (1979) explican que los actos de lectura, que reconocen los niños, dependen de que los portadores de texto sean identificados como tales.

Se entiende por portadores de texto a todos los soportes materiales que contienen un texto y que los niños identifican cuando comprenden que “sirven para leer”. Es decir, cuando descubren su función específica.

En la actualidad, gracias a los avances tecnológicos de los últimos tiempos, los portadores de texto pueden presentarse en versión papel y digital. En primera instancia, se comentarán las semejanzas y diferencias entre ambos formatos.

José Antonio Cordón García (2016) sostiene que los textos en versión papel presentan un conjunto de “contingencias sensomotoras” que son distintas a las que se presentan en el formato digital. Los textos impresos son estables y tangibles, porque están unidos al soporte, mientras que los digitales son intangibles y virtuales, y al estar separados de su soporte, son portables y accesibles desde distintos lugares y tiempos.

Los portadores de texto digitales tienen una alta velocidad de transmisión y están disponibles en todo lugar, siempre y cuando se cuente con energía eléctrica, batería y/o acceso a la red de Internet. Permiten cambiar de un texto a otro sin tener que desplazarse en el espacio. Además, resultan más económicos en cuanto a su distribución. En cambio, los portadores versión papel son caros y lentos en su producción, y su distribución es más trabajosa, costosa y limitada.

Los distintos tipos de textos (literarios, periodísticos, de información científica, instruccionales, epistolares, publicitarios) pueden encontrarse en ambos soportes materiales. Pueden estar acompañados por cuadros, gráficos, fotografías, dibujos y diagramas, entre otras imágenes posibles. Pero cuando el soporte es el papel, estos elementos suelen ser estáticos, y en ciertas ocasiones, pueden requerir de otros dispositivos que complementan la lectura tales como videocasetera, reproductor de CDs o DVDs para poder utilizarlos. Por ejemplo, aquellos cuentos infantiles que se acompañan de un CD que reproducen sonidos o relatos vinculados con la historia narrada.

Ahora bien, cuando los textos se encuentran en portadores electrónicos, es posible distinguir dos formas de presentación. Por un lado, se encuentran aquellos textos que podrían definirse como digitalizados, porque son una proyección del texto impreso en formato digital. Es decir, no modifican su organización, sólo cambia su soporte. Por otro lado, están aquellos que se organizan cambiando la prosa lineal, propia de la versión papel, por una hipertextual. Según Cordón García y Olivia Jarvio Fernández (2015) esto implica que, dentro del mismo texto, existe una conjunción de distintos documentos que están conectados entre sí por enlaces que el mismo lector maneja. Además, los textos coexisten con imágenes en movimiento, videos, audios y/o animaciones.

Asimismo es preciso mencionar que los dispositivos tecnológicos ofrecen distintas maneras de interactuar con los textos. Por ejemplo, en las computadoras, ya sean portátiles o no, los usuarios exploran los archivos mediante un mouse o teclado, y luego los visualizan en una pantalla, que generalmente no es táctil. Mientras que, en el caso de las tablets o smartphones, los usuarios interactúan con los textos realizando gestos manuales específicos sobre la pantalla. Además, si estos dispositivos se encuentran conectados a la red de Internet, permiten acceder a una infinita cantidad y variedad de textos, ya sea desde páginas online, aplicaciones, bibliotecas virtuales, entre otros.

Las características mencionadas permiten pensar que, hoy en día, existen portadores de texto que son “para leer” exclusivamente, como ser los libros, y hay otros que no cumplen con esa única función, tal es el caso de los dispositivos digitales en los que se pueden llevar a cabo otras actividades como juegos, escritura, llamadas telefónicas, comunicación vía redes sociales, entre otras.

En orden de lo antedicho, es posible afirmar que la intervención de la tecnología no sólo ha modificado el soporte físico del texto, sino también las prácticas de lectura, concebidas como experiencias vinculadas a una determinada cultura y un momento singular de la historia.

Sin dudas, en la actualidad, la lectura se encuentra atravesando una revolución marcada por el gran desarrollo e implementación de las nuevas tecnologías de la información y comunicación. Pero esta revolución no es la primera. Chartier (2015) reconoce tres “registros de mutación” en la historia del libro, de la lectura y de las relaciones con lo escrito.

Al respecto, este autor sostiene que la primera revolución data de los primeros siglos de la era cristiana mediante el pasaje del rollo al códice. A partir de entonces, los lectores comenzaron a tener sus manos libres para realizar otras actividades. Porque para leer el rollo, éste debía sostenerse con ambas manos, lo cual imposibilitaba leer y escribir al mismo tiempo. En cambio, para leer el códice, el lector podía realizar ambas acciones, pasar las páginas a su gusto y tener un mayor control sobre la lectura, ya que ese objeto podía ser apoyado sobre alguna superficie.

Una segunda revolución ocurrió a mediados del siglo XV con la aparición de los caracteres móviles y la prensa para escribir. Ello permitió la reproducción y circulación de textos, textos que hasta ese entonces solo existían en su copia manuscrita. De esta manera, se incrementó el número de copias de los escritos, y su alcance a una población cada vez más amplia y variada. Esta situación es conocida como la Revolución de

Gutenberg. Pero ésta no fue completa, ya que el libro impreso continuó teniendo elementos propios del manuscrito, como su compaginación y su escritura. Por esta razón, el papel del escritor y del lector siguieron siendo los mismos.

Esto es algo que no ocurre en la revolución actual. El inicio de la misma se relaciona con el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación durante el siglo XX. Estos avances no implicaron únicamente la digitalización de los textos escritos, sino la modificación de la reproducción de los textos, las estructuras y las formas mismas del soporte que transmite a los lectores. Por esto, Chartier (2015) afirma que la revolución actual es mayor que la de Gutenberg, porque los modos de organización, estructuración y consulta de lo escrito han cambiado.

Se trata de una revolución de la lectura y la escritura, porque leer una pantalla no es leer en un códice ni un objeto libro. Supone el desarrollo de nuevas ideas acerca de la lectura y la implementación de otras estrategias por parte de los lectores. Estos nuevos saberes contruidos a partir de las prácticas de lectura actuales son objeto de estudio en investigaciones en poblaciones de diferentes franjas etarias y niveles educativos, en su mayoría alumnos de educación primaria, secundaria y universitaria.

En este sentido, es innegable que la existencia de portadores de texto versión papel y digital está imprimiendo modificaciones en las prácticas de lectura, que desarrollan los sujetos ya alfabetizados. Se comprende que esto también impacta en el aprendizaje de la lengua escrita, porque los niños son testigos de los distintos actos de lectura que se desarrollan en los soportes materiales clásicos y electrónicos.

Las infancias actuales y la tecnología

José Calarco (2006) sostiene que hablar de infancia supone reconocer que se trata de una construcción social. En cada momento histórico, cada sociedad construye una serie de conocimientos, creencias, valores, normas y prácticas referidas al cuidado y crianza de los niños, que determinan su particular forma de concebir e interpretar esta etapa de la vida.

Así, durante la Edad Media existía una visión del niño como adulto en miniatura. No había escuela, el niño aprendía conviviendo con los adultos. No se los diferenciaba ni con la ropa, ni el trato ni con cuidados especiales. Una vez que alcanzaba cierta movilidad y habilidad era incorporado al mundo laboral de los adultos.

Más tarde, en la Modernidad, iniciada en el siglo XVII, se produce un cambio muy importante en la conceptualización de la infancia. Se comienza a entender al niño como

un ser inocente, incapaz, frágil e indefenso, que debe ser protegido por la familia y la escuela, institución que surge en este período histórico y que tenía por misión educar a los infantes a fin de que se conviertan en ciudadanos. Para llevar adelante esta tarea, se procuró homogeneizar las diferencias existentes entre los niños.

A partir del siglo XX, se inicia el llamado “Siglo del Niño” debido a un gran desarrollo teórico de diferentes pensadores que indagaron acerca de la infancia. Los aportes del Psicoanálisis introducen el concepto de sexualidad infantil, y el Constructivismo, formulado a partir de las investigaciones de Jean Piaget, destaca la noción del niño como un sujeto activo, cognoscente, epistémico y que se apropia del mundo construyendo conocimientos a partir de las experiencias e intercambios con el medio.

Ahora bien, este período histórico también estuvo marcado por la implementación de políticas neoliberales, el desarrollo y expansión de una sociedad de consumo junto con importantes innovaciones tecnológicas. Todo esto condujo a que existan diversas situaciones sociales, económicas, educativas, familiares por las que atraviesan los niños de hoy, lo cual hace imposible referirse a la infancia en singular y en el sentido moderno del término. Es por ello que se habla de infancias, en plural, porque se entiende que existen diversas maneras de ser niñas y niños.

En cuanto a las nuevas tecnologías, es preciso destacar que – a mediados del siglo XX – comenzó un acelerado despliegue de las mismas, que implicó el lanzamiento de nuevos dispositivos de carácter portátil, con conectividad a Internet y funciones cada vez más diversas.

En un principio, estos dispositivos eran accesibles a una porción muy reducida de la población mundial, siendo los países desarrollados los principales beneficiados. Si bien hoy el acceso y distribución de las tecnologías no son equitativos en todos los países, la creciente utilización de smartphones o celulares con acceso a Internet, fue reduciendo la brecha digital. Estudios de Google Consumer Barometer (2017) arrojan que el 86% de la población argentina utiliza el celular para acceder a la red de Internet. Esto implica que gran parte de la población se encuentra “conectada”, realizando diferentes actividades en sus celulares.

De un tiempo a esta parte, las tecnologías han ido ganando terreno en diferentes ámbitos del desarrollo humano hasta llegar a invadirlos en su totalidad. Los adultos comenzaron a incorporarlas en sus actividades laborales y, poco a poco, fueron

acercándolas a su cotidianeidad, a la vida familiar. De este modo, se fueron configurando nuevas formas de recibir información, relacionarse, comunicarse, entretenerse y aprender.

Esta nueva situación es común al conjunto de la sociedad, modificando también las prácticas de crianza y educación de los más pequeños. Tal como lo expresara Valeria Kelly (2016) “la imagen de algún niño o niña muy pequeños interactuando con una tablet (...) es una de las postales de mayor circulación como signo de la época contemporánea”⁴.

En la actualidad, los niños son importantes destinatarios de bienes tecnológicos: desde tablets preparadas específicamente para ser usadas por pequeños de apenas unos meses, hasta aplicaciones de juegos didácticos, cuentos, canciones y videos infantiles colgados en la red de Internet, accesibles desde un celular o una computadora.

A propósito de esto, UNICEF y Google, en febrero de 2020 y en el marco del Día de Internet Segura, presentaron las conclusiones de dos relevamientos sobre el uso de la tecnología y la seguridad en línea. Entre los resultados se destaca que, en Argentina, los niños acceden a su primer celular a los 9,1 años promedio, siendo la edad más temprana en América Latina y el Caribe. Un 17% de los padres comentan que sus hijos tuvieron su primer celular a los 5 años o menos. Además, las encuestas arrojan que los infantes acceden a Internet mayoritariamente a través del celular y la computadora, y que un porcentaje superior al 30% de los padres dejan que sus hijos naveguen en la red por más de tres horas diarias.

En este sentido, el contexto histórico social en el que se desarrollan las infancias actuales está configurando una nueva manera de vivir la niñez. Los pequeños de hoy ingresan al jardín de infantes luego de haber sido criados en hogares donde la tecnología ocupa un lugar fundamental. Son niños que juegan con juguetes tradicionales pero también con dispositivos electrónicos.

Asimismo es preciso mencionar que el desarrollo y la expansión de las nuevas tecnologías impactan en la cultura escrita a la que tiene acceso la primera infancia. Porque los niños interactúan con las pantallas a edades cada vez más tempranas. Marina Kriscautzky Laxague (2019) sostiene que la creciente utilización de celulares conectados a la red de Internet hace que los adultos estén leyendo de manera casi continua. Esto lleva a que niños cada vez más pequeños “presencien actos de lectura y escritura propios de

⁴ Kelly, V. / Primera infancia frente a las pantallas: de fenómeno social a asunto de Estado .-- Cuaderno SITEAL Junio 2016 : Buenos aires ; 2016 .-- en https://www.researchgate.net/publication/306107742_Primeria_infancia_frente_a_las_pantallas_de_feno_meno_social_a_asunto_de_Estado (25/03/20). Pág 10.

esta época: enviar mensajes, reír con memes, mirar videos, seguir noticias, compartir información y leer incluso literatura”⁵. En efecto, se comprende que los infantes inician su aprendizaje de la lengua escrita a partir de prácticas de lectura y escritura que están atravesadas por la tecnología.

Al respecto, Molinari y Ferreiro (2007) llevaron adelante una investigación vinculada al impacto de las nuevas tecnologías de la información y comunicación en el aprendizaje de la escritura. Para ello, les propusieron a 25 niños de cinco años de edad de un jardín de infantes, que escribieran una misma lista de palabras, primero en papel y luego en computadora, en un procesador de textos. Las autoras concluyeron que, si bien las producciones de ambas listas no fueron totalmente idénticas, las diferencias apreciadas no correspondieron a un cambio en el nivel de conceptualización con respecto a la lengua escrita y su funcionamiento. Es decir, estos niveles “no son dependientes del instrumento utilizado ocasionalmente para producir las marcas. Esos niveles expresan algo muy profundo: la manera en que se concibe un sistema de marcas socialmente construido”⁶.

A propósito de esto, Ferreiro (2012) sostiene que “toda noción de alfabetización es relativa a un espacio y un tiempo determinados. Por esa razón, no es necesario hablar de alfabetización digital, como si hubiera que adicionar a la alfabetización ya conocida, una nueva. Es la alfabetización que corresponde a un tiempo histórico, marcado por nuevas tecnologías (...). Hay niños que están aprendiendo a leer en pantalla, al mismo tiempo que intentan leer otros materiales impresos. Hay niños que hacen sus primeros intentos de escritura en el teclado de un celular. Ellos no le tienen miedo a la tecnología. Crecen en un mundo de teclas y botones, comandos fáciles de usar que producen resultados misteriosos. Sin embargo, siguen enfrentando los mismos problemas conceptuales que los niños de generaciones anteriores para comprender el funcionamiento de las marcas escritas”⁷.

⁵ Kriscautzky Laxague, M. / Lectura y tecnologías de información y comunicación en la primera infancia: ¿una relación productiva? -- en CERLALC / Lectura digital en la primera infancia -- Dossier Cerlalc. Primera Infancia : S/D ; 2019 -- en <https://cerlalc.org/publicaciones/dossier-lectura-digital-en-la-primera-infancia/> (10/03/20). Pág 30.

⁶ Ferreiro, E. y Molinari, C. / Identidades y diferencias en las primeras etapas del proceso de alfabetización. Escrituras realizadas en papel y en computadora -- en Revista Lectura y Vida : La plata ; 2007. Año 28; N° 4, págs 18-30. Pág 28.

⁷ Ferreiro, E / Comprensión del sistema alfabético de escritura -- en Carretero, M. y Castorina J. A. (Comp.) / Desarrollo cognitivo y educación (II). Procesos del conocimiento y contenidos específicos.-- Paidós cuestiones de educación : Buenos Aires ; 2012. Pág 262.

En este sentido, es innegable que la tecnología ha modificado las prácticas de lectura y escritura. Sin embargo, existe algo que permanece intacto: el proceso de construcción de la lengua escrita que atraviesan todos los niños. Esto ha sido demostrado por Molinari y Ferreiro (2007), quienes confirman que los infantes desarrollan conceptualizaciones similares acerca de las marcas gráficas de la escritura en los distintos soportes materiales.

Por esta razón, se estima que los niños son capaces de reconocer los mismos actos de lectura en portadores de texto en versión papel y en versión digital, siempre y cuando cuenten con adultos que actúen como lectores modelos y puedan interactuar con textos escritos en la variedad de formatos disponibles en la actualidad.

La literatura y el aprendizaje de la lengua escrita

La literatura ofrece una oportunidad para que los infantes ingresen a la cultura de lo escrito. Se trata de un discurso singular, que utiliza todos los recursos de los que dispone la lengua para crear un mensaje artístico y con una clara intencionalidad estética. Las palabras no son utilizadas en sentido explícito; se apela a un lenguaje figurado, opaco, que requiere que el lector haga su propia interpretación utilizando su imaginación, para ir más allá de lo que se dice, para comprender cómo se dice e incluso conocer los significados no dichos o implícitos.

Al respecto, Graciela Montes (2001) explica que la literatura remite a “un universo de palabras con ciertas reglas de juego propias; un universo de palabras que no nombra al universo de los referentes del mismo modo como cada una de las palabras que lo forman lo nombraría en otro tipo de discurso; un universo de palabras que, sobre todo, se nombra a sí mismo y alude, simbólicamente, a todo lo demás.”⁸

Esta autora sostiene que la literatura se parece al juego gracias a la fantasía, que es lo que la actividad lúdica y la actividad literaria comparten. A través del uso de las palabras y la construcción de relatos, la fantasía invita a los pequeños a dar rienda suelta a su imaginación, a inventar otros mundos y tiempos posibles.

Desde luego, la literatura es un discurso que está presente en cuentos, novelas, narraciones y poesías. Dentro del universo literario vinculado a la infancia, es posible reconocer una gran cantidad de cuentos clásicos o tradicionales, entre los cuales se encuentra “Caperucita Roja”, relato que es transmitido de generación en generación, que

⁸ Montes, G. / El corral de la Infancia .-- Fondo de Cultura Económica : Buenos Aires ; 2001. Pág. 17

es conocido por la mayoría de los niños y que ha sido utilizado como instrumento en este trabajo de investigación.

Los textos literarios son imprescindibles en la niñez, ya que promueven la comunicación y el desarrollo del lenguaje, favoreciendo la comprensión y la organización discursiva, ampliando el vocabulario y propiciando el aprendizaje de la lengua escrita.

En este sentido, es preciso recordar que la lectura y la escritura son prácticas socialmente constituidas. El aprendizaje de la lengua escrita es un proceso de apropiación cultural, que se inicia a partir de las experiencias que los niños experimentan con ella y, en muchas ocasiones, esas primeras aproximaciones se dan a partir de la literatura.

Cuando los adultos les leen cuentos a los pequeños, éstos van aprendiendo que la historia va progresando a medida que se pasan las hojas; que el relato se organiza de izquierda a derecha y que quien lee cuenta siempre la misma historia, diciendo las mismas palabras una y otra vez, a pesar de que se lea en circunstancias distintas. Empiezan a reconocer que en las páginas del cuento además de los dibujos, hay otras marcas gráficas. Luego aprenden que éstas se llaman letras y más tarde, comienzan a cuestionarse acerca de ellas. Entonces se preguntan qué significan y cómo se relacionan con las imágenes que observan.

De esta manera, la lectura de cuentos en el hogar es una práctica que inicia a los niños en el aprendizaje de la lengua escrita, pero sin que exponga un objetivo premeditado.

Al respecto, Ferreiro (2012) sostiene que muchas familias tienen el hábito de leer libros infantiles junto a sus hijos. Estas instancias no son solo importantes para el establecimiento y fortalecimiento del vínculo afectivo, sino también para el aprendizaje de la escritura como objeto cultural. Los niños "...aprenden que esas curiosas marcas negras sobre la superficie del papel tienen un poder singular: suscitan lenguaje, un lenguaje diferente de la comunicación cara a cara. Aprenden que, al leer, la voz del lector se desdobra en muchas otras voces (la del narrador, la de los personajes) creando los más variados efectos teatrales. Aprenden que las imágenes pueden ayudar a predecir o confirmar el contenido de lo narrado (...) aprenden a través de la relectura de una misma historia, que la lectura restituye siempre las mismas palabras en el mismo orden"⁹.

Ahora bien, la lectura de cuentos también es una actividad que se desarrolla dentro de la escuela, y tiene el propósito de acercar a los pequeños a la lengua escrita en contextos

⁹ Ferreiro, E / Op. Cit. Pág 255.

efectivos de comunicación. Esto es así porque no todos los niños cuentan con espacios de lectura en sus hogares y la institución escolar tiene la responsabilidad de introducirlos en la cultura letrada.

Cabe mencionar que, actualmente los niños acceden a la literatura a edades cada vez más tempranas y a través de diferentes medios. Muchas obras se encuentran disponibles de manera online bajo la forma de aplicaciones de cuentos infantiles o páginas de Internet que ofrecen cuentos narrados, que pueden también estar acompañados de imágenes y/o de videos. Es decir, los niños tienen experiencias con textos literarios que están disponibles en versión papel y digital. Esta última configura una nueva forma de acceder a la lengua escrita y a las prácticas de lectura.

En este sentido, los niños observan cómo los adultos que los rodean leen desde soportes diversos. Esto promueve encuentros con la lengua escrita, que son distintos a las que tuvieron infantes de otros tiempos. En esas experiencias, el niño va construyendo un sistema de ideas acerca de qué es la lectura, qué soportes materiales sirven para leer y qué actividades pueden interpretarse como actos de lectura. Por esta razón, resulta valioso conocer los actos de lectura que los niños reconocen en portadores de texto tradicionales y en los nuevos dispositivos tecnológicos, con la intención de colaborar en la comprensión de los procesos de aprendizaje que se encuentran atravesando las infancias actuales.

PROBLEMA

¿Qué actos de lectura en portadores de texto (versión papel y digital) reconocen los niños, que asisten al preescolar del Jardín de Infantes del Colegio Boneo de la ciudad de Rosario, en noviembre de 2019?

VARIABLE

Variable “Actos de lectura”

- Según su rol: es independiente.
- Según su naturaleza: es cualitativa.
- Según la escala de medición: es nominal.

Definición conceptual:

Los *actos de lectura* refieren a las diferentes formas, que adopta la actividad de leer de acuerdo al ámbito en que se lleve a cabo, los objetivos que el lector persiga y los portadores de texto.

A partir de las experiencias con la lengua escrita, los niños van identificando diferentes actividades como *actos de lectura*, antes de poder leer efectivamente un texto. En un principio reconocen el *acto de lectura en voz alta*, luego el *acto de lectura silenciosa*, el *acto de seguir la lectura con el dedo*, y más tarde, *el acto de hojear* en portadores de texto versión papel o el *acto de pasar las páginas* en portadores de texto versión digital.

El *acto de lectura en voz alta* es reconocido por la presencia del portador de texto, el gesto del lector y la presencia de la voz.

El *acto de lectura silenciosa* es identificado por la presencia del portador de texto, los gestos y la dirección de la mirada, el tiempo y el tipo de exploración que lleva a cabo el lector y la ausencia del habla.

El *acto de seguir la lectura con el dedo* es reconocido como una actividad que consiste en subrayar o indicar cada línea del texto mientras se lee, a fin de guiar el proceso de lectura.

El *acto de hojear* es identificado como un acto de lectura a partir del gesto del lector de pasar las páginas físicas de derecha a izquierda, y del conocimiento de que dicha actividad consiste en una lectura inicial y global del texto.

El *acto de pasar las páginas* es reconocido a partir del gesto del lector de pasar las páginas del texto, deslizando el dedo sobre la pantalla del celular de abajo hacia arriba, y del conocimiento de que dicha actividad consiste en una lectura inicial y global del texto.

Definición operacional:

Los actos de lectura se refieren a aquellas actividades realizadas por la experimentadora que, en la entrevista implementada, son identificadas por los niños como “estar leyendo” debiendo, además, justificar su respuesta con al menos un argumento.

Dimensiones

Debido a la complejidad de la variable en estudio, será analizada en dos dimensiones: “En portadores de texto versión papel” y “En portadores de texto versión digital”.

La primer dimensión se investiga en el apartado “Actos de lectura en portadores de texto versión papel” de la entrevista, mientras que la segunda dimensión toma en cuenta el apartado “Actos de lectura en portadores de texto versión digital”.

En la dimensión “En portadores de texto versión papel”, la variable podrá adoptar una o más de las siguientes modalidades:

- Acto de lectura silenciosa: reconoce dicha modalidad cuando las respuestas del niño contengan, al menos, dos de los indicadores presentados.
- Acto de lectura en voz alta: adopta dicha modalidad cuando las respuestas del niño expongan, por lo menos, dos de los indicadores explicitados.
- Acto de hojear: adopta dicha modalidad cuando las respuestas del niño sean semejantes o iguales al menos a dos indicadores propuestos.
- Acto de seguir la lectura con el dedo: identifica dicha modalidad cuando las respuestas del niño son similares o iguales a al menos dos de los indicadores.

En la dimensión “En portadores de texto versión digital”, la variable podrá adoptar una o más de las siguientes modalidades:

- Acto de lectura silenciosa: reconoce dicha modalidad cuando las respuestas del niño contengan, al menos, dos de los indicadores presentados.
- Acto de lectura en voz alta: adopta dicha modalidad cuando las respuestas del niño expongan, por lo menos, dos de los indicadores.
- Acto de pasar las páginas: reconoce dicha modalidad cuando las respuestas del niño expresen, al menos, dos de los indicadores.
- Acto de seguir la lectura con el dedo: identifica dicha modalidad cuando las respuestas del niño son semejantes o iguales a, al menos, dos de los indicadores.

Indicadores

DIMENSIONES	MODALIDADES	INDICADORES
En portadores de texto versión papel	Acto de lectura silenciosa	<ol style="list-style-type: none"> 1. El niño afirma que la experimentadora está leyendo. 2. El niño afirma que se puede leer en silencio. 3. El niño afirma que la experimentadora está leyendo “mentalmente” o utiliza expresiones similares. 4. El niño afirma que la experimentadora está leyendo, porque mira o explora con la vista o utiliza expresiones similares. 5. El niño expresa que la experimentadora está leyendo porque hay letras o palabras o porque se trata de un cuento.
	Acto de lectura en voz alta	<ol style="list-style-type: none"> 1. El niño afirma que la experimentadora está leyendo. 2. El niño afirma que se puede leer en voz alta o utiliza expresiones similares. 3. El niño sostiene que la experimentadora está usando la voz, hablando, contando o diciendo o utiliza expresiones semejantes. 4. El niño argumenta que la experimentadora está leyendo porque se trata de un cuento o libro, o porque tiene letras o palabras.
	Acto de hojear	<ol style="list-style-type: none"> 1. El niño afirma que la experimentadora está leyendo.

		<p>2. El niño refiere a que la experimentadora está viendo de qué se trata el cuento o utiliza expresiones que aluden a una lectura inicial del texto.</p>
	<p>Acto de seguir la lectura con el dedo</p>	<p>1. El niño afirma que la experimentadora está leyendo. 2. El niño sostiene que la experimentadora está leyendo porque sigue la lectura con el dedo, toca las letras, señala, marca o remarca con el dedo, o utiliza expresiones similares. 3. El niño refiere a que la experimentadora marca las líneas para guiarse, no confundirse o para no perderse en su lectura, o utiliza expresiones semejantes.</p>
<p>En portadores de texto versión digital</p>	<p>Acto de lectura silenciosa</p>	<p>1. El niño afirma que la experimentadora está leyendo. 2. El niño afirma que se puede leer en silencio. 3. El niño afirma que la experimentadora está leyendo “mentalmente” o utiliza expresiones similares. 4. El niño afirma que la experimentadora está leyendo, porque mira o explora con la vista o utiliza expresiones similares. 5. El niño expresa que la experimentadora está leyendo, porque hay letras o palabras o porque se trata de un cuento.</p>

	Acto de lectura en voz alta	<ol style="list-style-type: none"> 1. El niño afirma que la experimentadora está leyendo. 2. El niño afirma que se puede leer en voz alta o utiliza expresiones similares. 3. El niño sostiene que la experimentadora está usando la voz, hablando, contando o diciendo o utiliza expresiones semejantes. 4. El niño argumenta que la experimentadora está leyendo porque se trata de un cuento o libro, o porque tiene letras o palabras.
	Acto de pasar las páginas	<ol style="list-style-type: none"> 1. El niño afirma que la experimentadora está leyendo. 2. El niño refiere a que la experimentadora está viendo de qué se trata el cuento o utiliza expresiones que aluden a una lectura inicial del texto.
	Acto de seguir la lectura con el dedo	<ol style="list-style-type: none"> 1. El niño afirma que la experimentadora está leyendo. 2. El niño sostiene que la experimentadora está leyendo porque sigue la lectura con el dedo, toca las letras, señala, marca o remarca con el dedo, o utiliza expresiones similares. 3. El niño refiere a que la experimentadora marca las líneas para guiarse, no confundirse o para no perderse en su lectura, o utiliza expresiones semejantes.

Cabe destacar que las dimensiones y modalidades han sido construidas a partir de las categorías de análisis desarrolladas por Ferreiro y Teberosky (1979) en su

investigación acerca de los actos de lectura. Además, se han tomado en cuenta las propias motivaciones y objetivos del presente trabajo.

FUNDAMENTOS METODOLÓGICOS

POBLACIÓN

La población abordada en el presente trabajo de investigación corresponde a los alumnos del nivel preescolar (turno mañana) del Jardín de Infantes del Colegio Boneo. Esta institución pertenece a la educación privada y cuenta con tres niveles educativos: inicial, primario y secundario. Se encuentra ubicada en la zona norte de la ciudad de Rosario.

De un total de 29 niños, que asisten al nivel preescolar del turno mañana, participaron 23 de ellos, debido a que algunos se encontraban de vacaciones, y otros no contaban con la autorización de sus padres.

Respecto de las particularidades de la población en estudio, la docente afirma que los alumnos pertenecen a clase media y que todas sus familias tienen acceso a un celular. Agrega que la mayoría de los niños no suelen leer cuentos en sus hogares.

Por otra parte, la maestra explica que diariamente se abre un espacio breve de lectura en el aula. Suele compartir adivinanzas, chistes, colmos y trabalenguas - desde su celular o desde libros - a los alumnos.

Además, comenta que el colegio cuenta con una biblioteca, de uso común para los tres niveles educativos. Ésta presenta un espacio de cuentos infantiles, que se encuentra ambientado con alfombras y almohadones, favoreciendo la lectura en la primera infancia. Sin embargo, los niños no suelen acudir a ella frecuentemente.

Asimismo, la sala de preescolar también cuenta con una biblioteca propia. Los niños acceden a ella en el marco de alguna actividad específica, cuando la maestra lee un cuento para trabajar sobre alguna temática en particular. En otras ocasiones, se generan espacios de lectura donde los niños toman el cuento que desean y trabajan sobre él individual o grupalmente. En estas instancias, la docente les propone actividades como observar las imágenes de los cuentos, adivinar de qué se tratará la historia, contestar preguntas, anticipar o cambiar el final del cuento, realizar una narración del mismo, entre otros.

Por otra parte, la maestra explica que durante el ciclo lectivo 2019, los niños participaron de un taller literario dentro de un Proyecto de Educación Sexual Integral. Este espacio promovió la lectura de cuentos y relatos breves acerca de distintas situaciones vinculadas con la autoestima, la autoprotección, el respeto, cuidado de la intimidad, y los secretos. Luego se gestó un encuentro para que los niños pudieran conversar y reflexionar acerca de los textos compartidos.

PROCEDIMIENTOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

Para la realización del presente trabajo, en primera instancia, se estableció el contacto con la Directora del Jardín de Infantes del Colegio Boneo. Se brindó información sobre los objetivos de la investigación, los instrumentos que se emplearían para recabar la información y la modalidad de trabajo, con la intención de contar con la autorización necesaria por parte de la institución. Asimismo, se envió un modelo de Consentimiento Informado, que los padres de los alumnos deberían firmar (Ver Anexo I).

Luego de haber aceptado la petición, las autoridades del jardín realizaron una reunión con las familias de los niños en la que se les comunicó la investigación que se llevaría a cabo. Se destacó el carácter voluntario y anónimo de la participación en la misma. Los padres, que estuvieron de acuerdo, firmaron los consentimientos correspondientes y un acta, la cual quedó en manos del colegio.

Una vez realizadas todas las autorizaciones pertinentes, se estableció la comunicación con la docente de preescolar, a fin de acordar los horarios en que los que era posible asistir a las clases, para realizar las entrevistas a los niños.

Cabe destacar que previamente se aplicó el instrumento mediante la realización de entrevistas a niños de edades entre 4 años y 6 años que no pertenecían a la población en estudio, a fin de evaluar el funcionamiento del mismo. Esta prueba piloto permitió realizar los ajustes necesarios para que las preguntas fueran más adecuadas al momento de ser formuladas y con la intención de obtener la información pretendida en el presente trabajo de investigación.

Una vez perfeccionado el instrumento, se concurrió al jardín en dos ocasiones. El primer encuentro se llevó a cabo el día 25 de noviembre del año 2019, desde las 9:00 horas hasta las 11:00 horas, y la segunda jornada se desarrolló al día siguiente, desde las 09:00 hasta las 12:00 horas.

Previo a la formalización de las entrevistas, se estableció una charla con la directora y la docente a cargo del curso, para establecer el lugar donde se realizarían los encuentros y el modo de organización de los mismos.

Luego, la maestra realizó la presentación de las estudiantes: la experimentadora 1 (entrevistadora) y la experimentadora 2, con la intención de propiciar un acercamiento entre las investigadoras y los pequeños.

Antes de cada entrevista, se les preguntó a los niños si querían participar de la actividad o no. Uno de ellos tenía autorización de sus padres, pero dijo que prefería quedarse jugando con sus compañeros. Su decisión fue respetada.

Se menciona que, durante el primer día se entrevistó a los 9 niños que habían asistido a clases y, en el segundo, a los restantes 14.

Para estudiar el estado de la variable “Actos de lectura” se utilizaron fuentes primarias de información, es decir, se obtuvieron los datos directamente de la población en estudio.

Para realizar la recolección de datos, se les pidió a los alumnos que concurrieran individualmente a un salón aparte, donde se encontraron con las dos experimentadoras. La experimentadora 1 fue la responsable de realizar una breve entrevista a los niños; mientras que la experimentadora 2 llevó a cabo las actividades correspondientes a los distintos actos de lectura en portadores de texto versión papel y digital.

La entrevista constó de preguntas abiertas y cerradas. La misma presentó una organización de carácter semi-estructurado, en la medida que si bien existieron preguntas pautadas de antemano, no todas se formularon a todos los niños. De acuerdo a las circunstancias particulares de cada entrevista, la experimentadora 1 formuló algunas de las preguntas del modelo como también otras, que fueron surgiendo a modo de repreguntas, con la intención de hallar la justificación de las respuestas brindadas por los niños.

En primer lugar, se buscó identificar los actos de lectura en portadores de texto versión papel que los sujetos indagados conseguían reconocer. Se utilizó el cuento “Caperucita Roja”, escrito por Andrea Petrlik, que presenta coloridos dibujos y se encuentra escrito en imprenta mayúscula, tipología de letra mayormente conocida por los niños que asisten al preescolar (Ver Anexo II).

De esta manera, la experimentadora 2 le mostró el cuento a cada niño, mientras la entrevistadora realizaba dos preguntas iniciales: “¿se puede leer esto?” y “¿por qué?”.

Luego la experimentadora 2 expuso los diferentes actos de lectura. Por su parte, la experimentadora 1 formuló las preguntas correspondientes a la entrevista confeccionada (Ver Anexo III).

Una vez concluido el estudio de los actos de lectura en portadores de texto versión papel, se los investigó en portadores de texto versión digital del modo citado anteriormente. En este caso se utilizó el mismo cuento en formato PDF y compartido desde un celular (Ver Anexo II).

Se menciona que las entrevistas fueron grabadas, y que las respuestas fueron transcritas en documentos individuales (Ver Anexo IV).

Luego se procedió a la interpretación de las respuestas de los niños y, por último, se confeccionaron las tablas y los gráficos a fin de analizar los indicadores correspondientes a la variable en estudio y sus dimensiones.

DISEÑO METODOLÓGICO

El presente trabajo propone investigar los actos de lectura en portadores de texto (versión papel y digital) que reconocen los niños, que asisten al preescolar del Jardín de Infantes del Colegio Boneo de la ciudad de Rosario.

Según el análisis y el alcance de los resultados, se trata de un estudio descriptivo, ya que se pretende caracterizar el estado actual de la variable “Actos de lectura” en sus dos dimensiones: “En portadores de texto versión papel” y “En portadores de texto versión digital”. De todos modos, se toman en cuenta estrategias cualitativas y cuantitativas para profundizar en la interpretación de los datos obtenidos.

En cuanto al período y a la secuencia del estudio, es de tipo transversal, debido a que investiga el estado de la variable realizando un corte en el tiempo.

Respecto de la ocurrencia, sucesión de hechos y registro de la información, se menciona que se trata de un estudio prospectivo, porque los datos fueron registrados en la medida en que los hechos fueron sucediendo.

PLAN DE ANÁLISIS DE DATOS

Se utilizaron técnicas estadísticas de tablas y gráficos para la presentación, el análisis e interpretación de la información recabada.

En primera instancia, se confeccionaron planillas de volcado en las que se muestran los datos respectivos a cada entrevista, distribuidos de acuerdo al modo en que se presentó cada indicador, para determinar el comportamiento de cada modalidad y de cada dimensión de la variable en estudio (Ver Anexo V).

Luego se tabularon los datos recabados en las planillas antes mencionadas, y se elaboró una tabla que evidencia el comportamiento de la variable según sus dimensiones y las modalidades incluidas en cada una ellas (Ver Anexo VI).

Además, se confeccionó una tabla y gráficos de barras que muestran el comportamiento de variable “Actos de Lectura” en sus dimensiones y modalidades.

Por último, se construyeron tablas simples y gráficos circulares que exponen los datos analizados atendiendo a las modalidades de cada dimensión.

CONTEXTO DE REALIDAD

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS

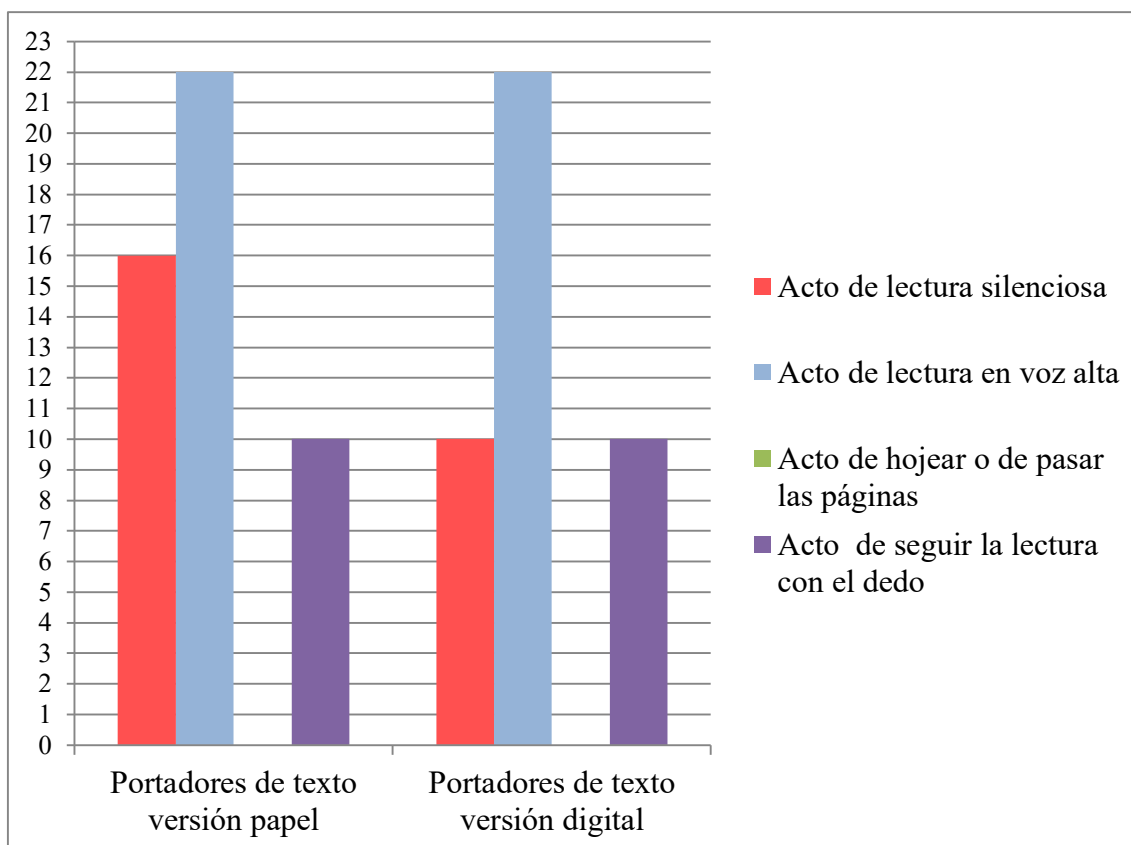
Tabla N° 1:

Actos de lectura en portadores de texto (versión papel y digital) que reconocen los niños, que asisten al preescolar del Jardín de Infantes del Colegio Boneo de la ciudad de Rosario, en noviembre de 2019

Actos de lectura		N° de Niños (N=23)	Porcentaje
En portadores de texto versión papel	Acto de lectura silenciosa	16	69,6%
	Acto de lectura en voz alta	22	95,7%
	Acto de hojear	0	0%
	Acto de seguir la lectura con el dedo	10	43,5%
En portadores de texto versión digital	Acto de lectura silenciosa	10	43,5%
	Acto de lectura en voz alta	22	95,7%
	Acto de pasar las páginas	0	0%
	Acto de seguir la lectura con el dedo	10	43,5%

Gráfico N° 1.1:

Actos de lectura en portadores de texto (versión papel y digital) que reconocen los niños, que asisten al preescolar del Jardín de Infantes del Colegio Boneo de la ciudad de Rosario, en noviembre de 2019

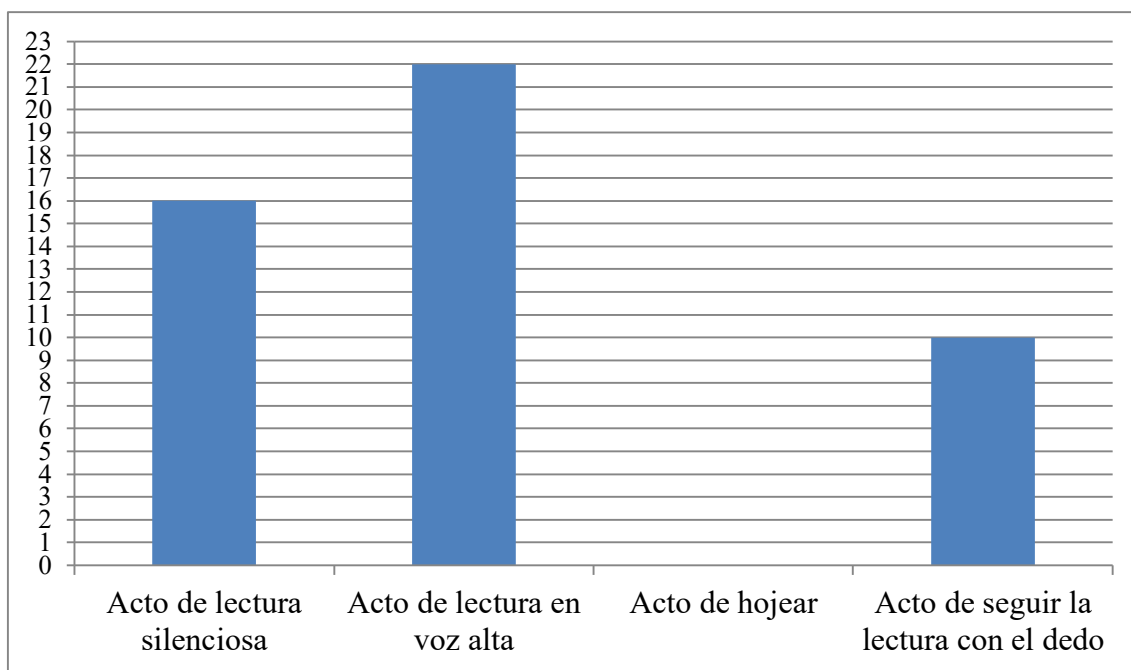


Sobre un total de 23 sujetos entrevistados, 22 reconocen el acto de lectura en voz alta, 16 el acto de lectura silenciosa y 10 el acto de seguir la lectura con el dedo, en portadores de texto versión papel. Ninguno de los niños identifica el acto de hojear.

Sobre una población de 23 niños, 22 reconocen el acto de lectura en voz alta, 10 identifican el acto de lectura silenciosa y 10 el acto de seguir la lectura con el dedo, en portadores de texto versión digital. Ninguno de los niños identifica el acto de pasar las páginas.

Gráfico N° 1.2:

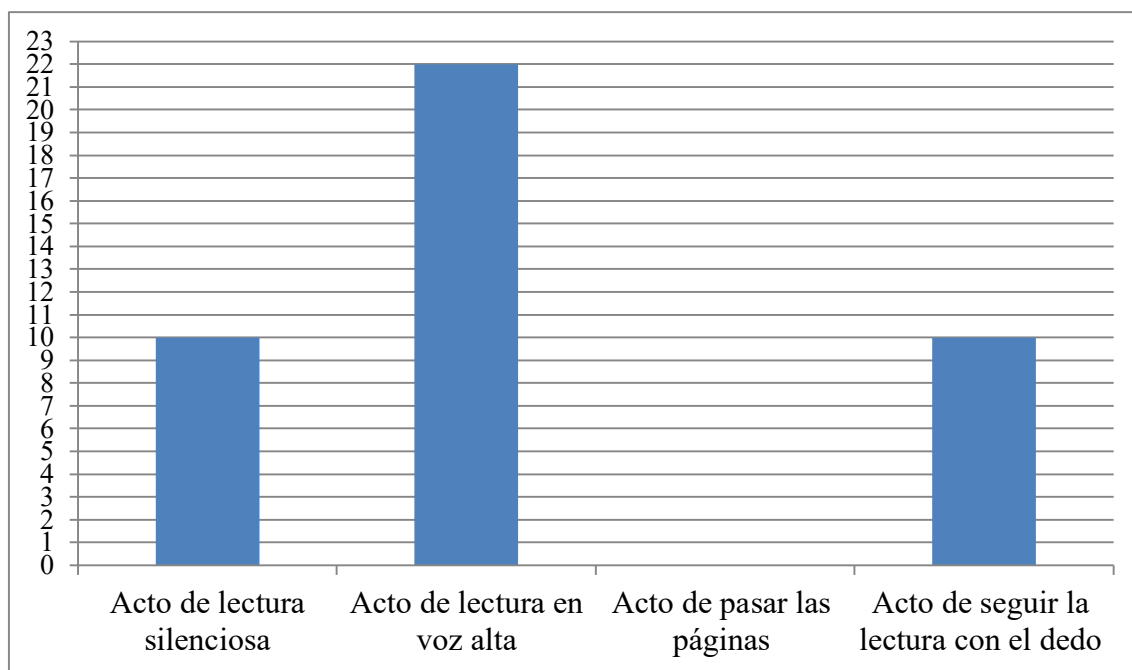
Actos de lectura en portadores de texto versión papel que reconocen los niños, que asisten al preescolar del Jardín de Infantes del Colegio Boneo de la ciudad de Rosario, en noviembre de 2019



De un total de 23 niños entrevistados, 16 reconocen el acto de lectura silenciosa, 22 identifican el acto de lectura en voz alta y 10 reconocen el acto de seguir la lectura con el dedo en portadores de texto versión papel. Ninguno de los sujetos identifica el acto de hojear.

Gráfico N° 1.3:

Actos de lectura en portadores de texto versión digital que reconocen los niños, que asisten al preescolar del Jardín de Infantes del Colegio Boneo de la ciudad de Rosario, en noviembre de 2019



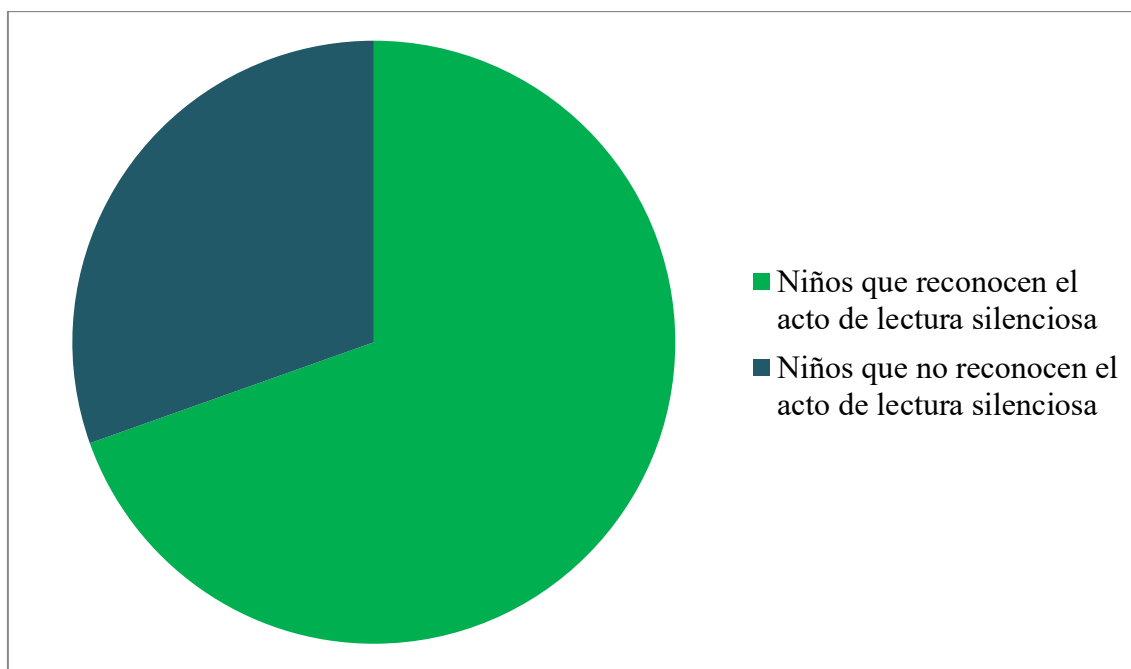
De 23 niños entrevistados, 10 reconocen el acto de lectura silenciosa, 22 identifican el acto de lectura en voz alta y 10 reconocen el acto de seguir la lectura con el dedo, en portadores de texto versión digital. Ninguno de los sujetos indagados identifica el acto de pasar las páginas.

Tabla N° 2:

Reconocimiento del acto de lectura silenciosa en portadores de texto versión papel, por parte de los niños, que asisten al preescolar del Jardín de Infantes del Colegio Boneo de la ciudad de Rosario, en noviembre de 2019

Acto de lectura silenciosa en portadores de texto versión papel	N° de niños (N=23)	Porcentaje
Reconocido	16	69,6%
No reconocido	7	30,4%
Total	23	100%

Gráfico N° 2:



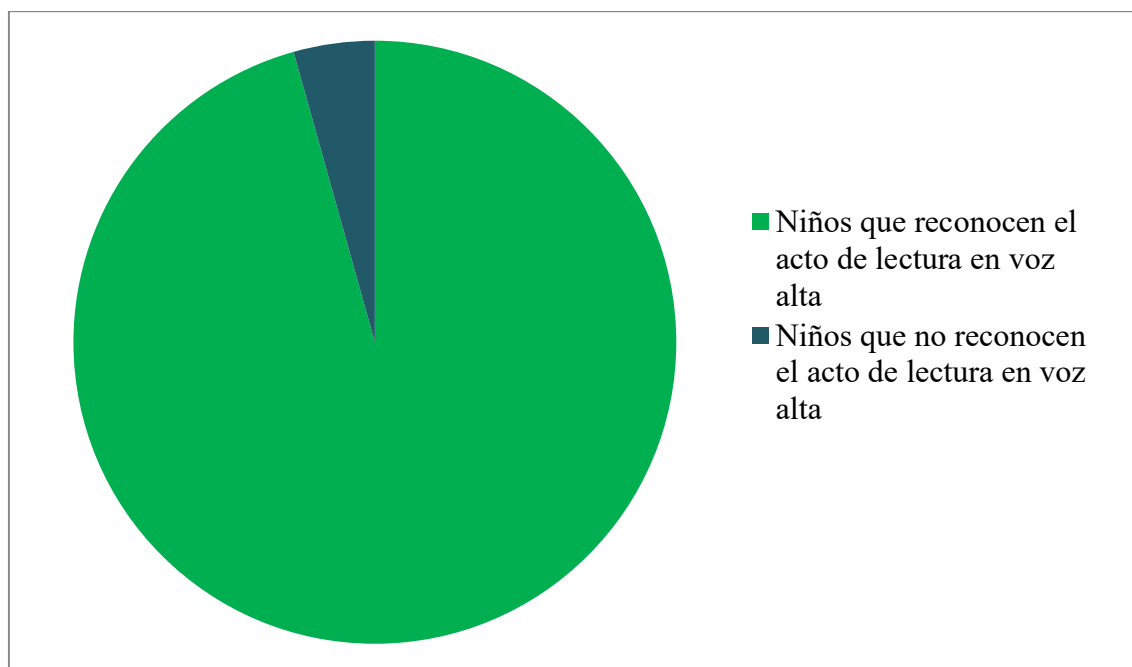
De un total de 23 niños entrevistados, 16 de ellos reconocen el acto de lectura silenciosa en portadores de texto versión papel, mientras que 7 no lo identifican como tal.

Tabla N° 3:

Reconocimiento del acto de lectura en voz alta en portadores de texto versión papel, por parte de los niños, que asisten al preescolar del Jardín de Infantes del Colegio Boneo de la ciudad de Rosario, en noviembre de 2019

Acto de lectura en voz alta en portadores de texto versión papel	N° de niños (N=23)	Porcentaje
Reconocido	22	95,7%
No reconocido	1	4,3%
Total	23	100%

Gráfico N° 3:



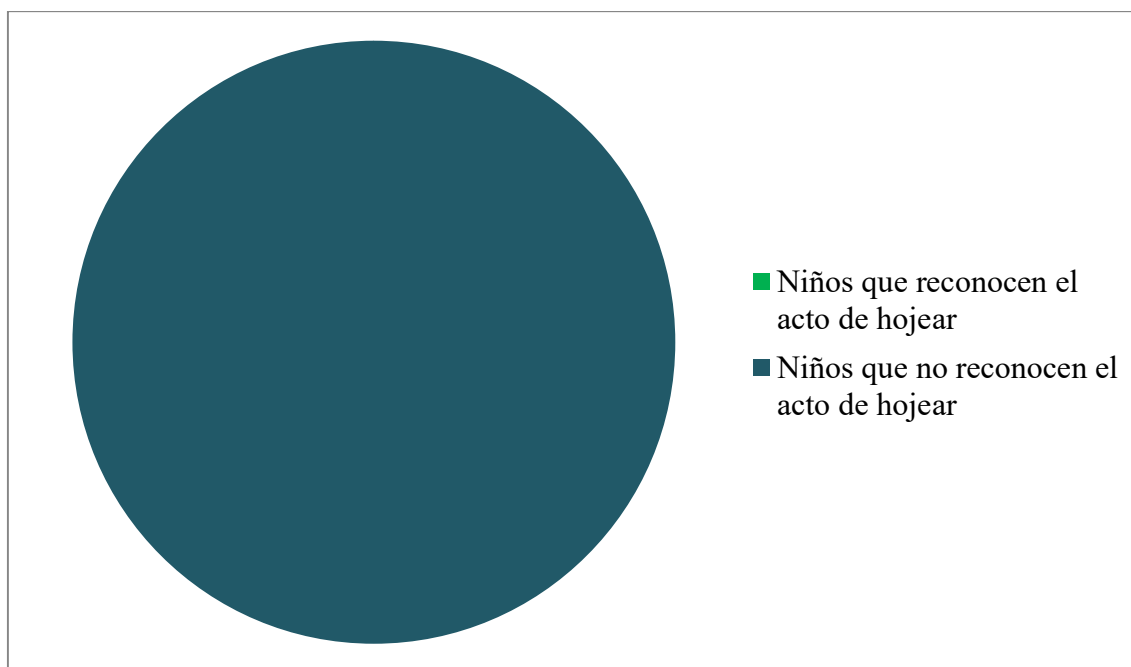
De un total de 23 entrevistados, 22 reconocen el acto de lectura en voz alta en portadores de texto versión papel, mientras que 1 no lo identifica como tal.

Tabla N° 4:

Reconocimiento del acto de hojear en portadores de texto versión papel, por parte de los niños, que asisten al preescolar del Jardín de Infantes del Colegio Boneo de la ciudad de Rosario, en noviembre de 2019

Acto de hojear en portadores de texto versión papel	N° de niños (N=23)	Porcentaje
Reconocido	0	0%
No reconocido	23	100%
Total	23	100%

Gráfico N° 4:



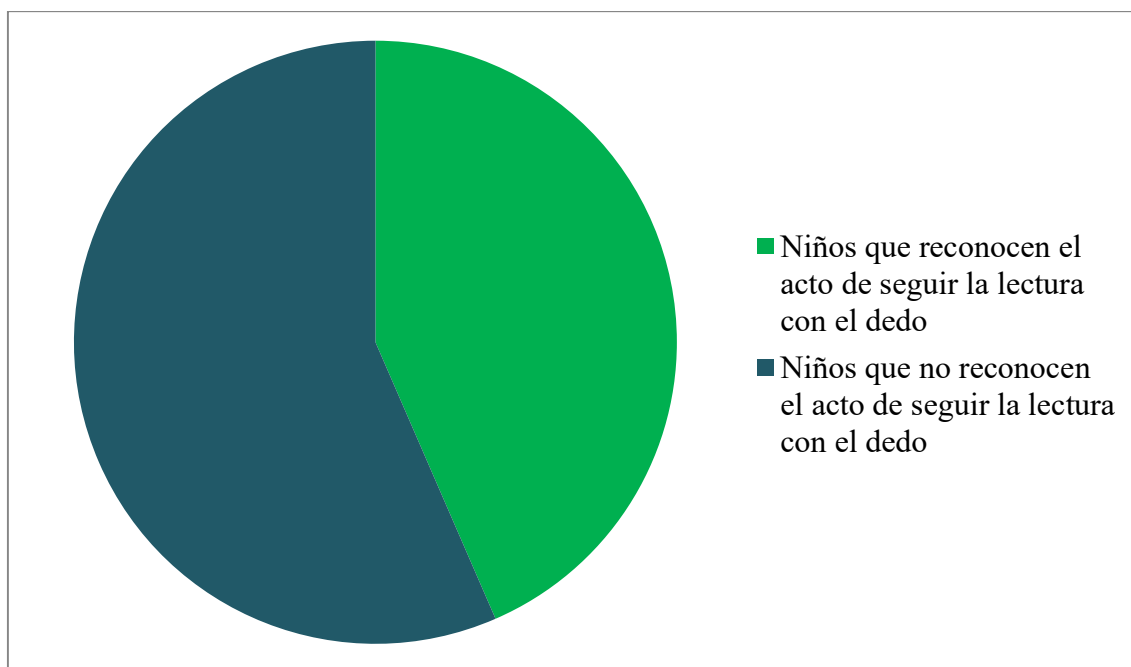
De un total de 23 niños entrevistados, ninguno reconoce el acto de hojear en portadores de texto versión papel.

Tabla N° 5:

Reconocimiento del acto de seguir la lectura con el dedo en portadores de texto versión papel, por parte de los niños, que asisten al preescolar del Jardín de Infantes del Colegio Boneo de la ciudad de Rosario, en noviembre de 2019

Acto de seguir la lectura con el dedo en portadores de texto versión papel	N° de niños (N=23)	Porcentaje
Reconocido	10	43,5%
No reconocido	13	56,5%
Total	23	100%

Gráfico N° 5:



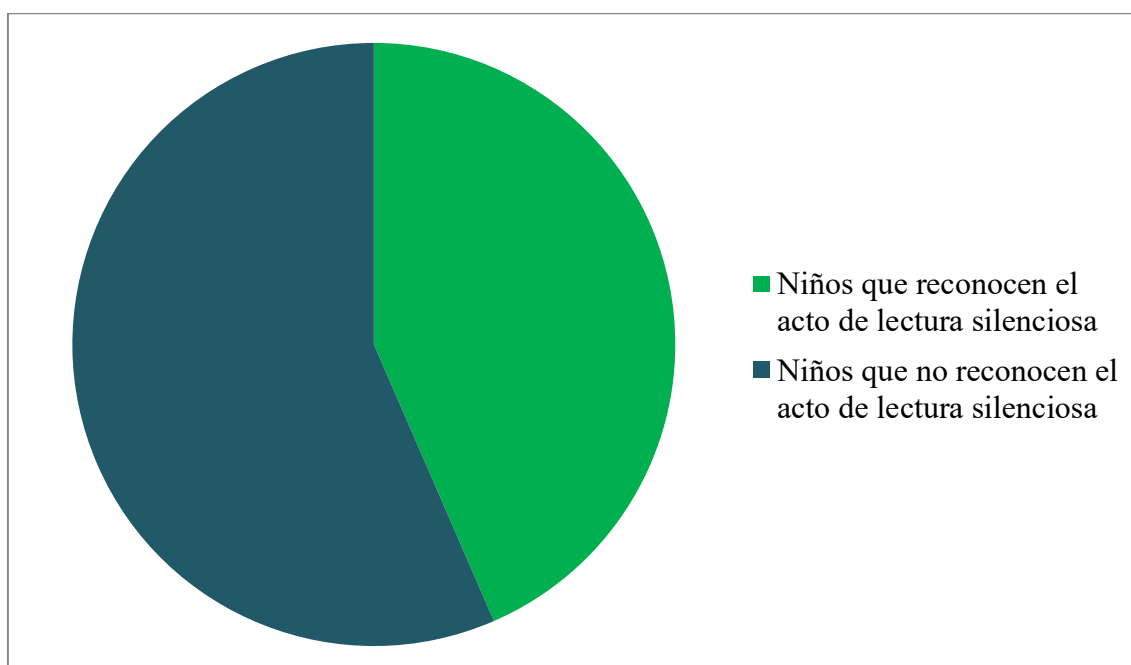
De un total de 23 niños entrevistados, 10 reconocen el acto de seguir la lectura con el dedo en portadores de texto versión papel, mientras que 13 no lo identifican como un acto de lectura.

Tabla N° 6:

Reconocimiento del acto de lectura silenciosa en portadores de texto versión digital, por parte de los niños, que asisten al preescolar del Jardín de Infantes del Colegio Boneo de la ciudad de Rosario, en noviembre de 2019

Acto de lectura silenciosa en portadores de texto versión digital	N° de niños (N=23)	Porcentaje
Reconocido	10	43,5%
No reconocido	13	56,5%
Total	23	100%

Gráfico N° 6:



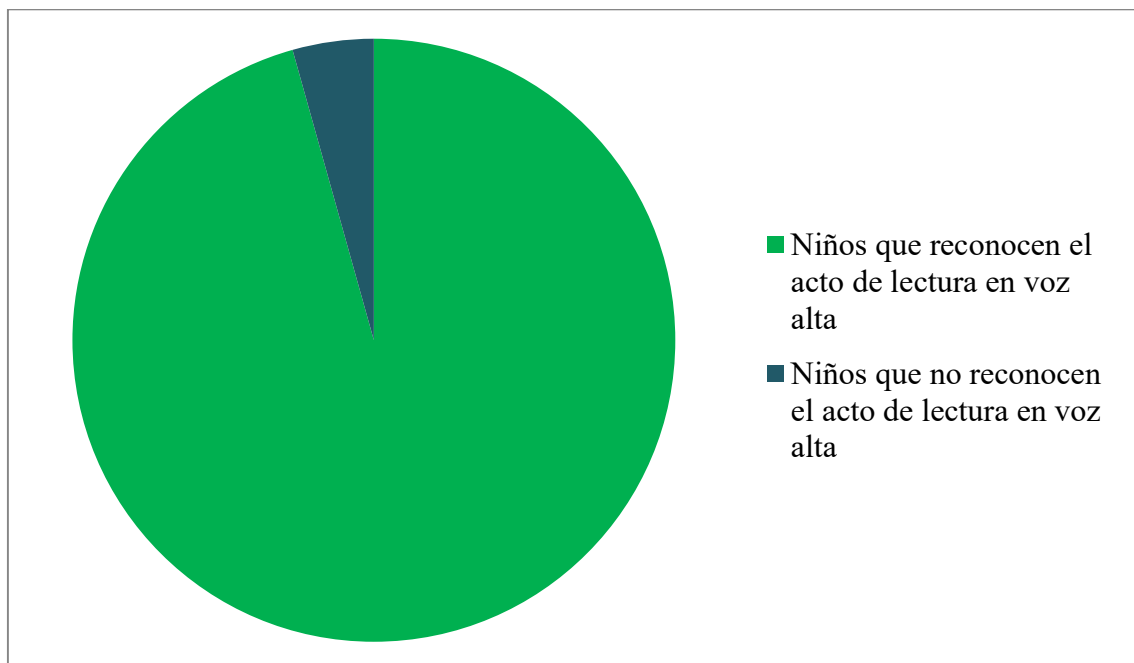
De un total de 23 niños entrevistados, 10 niños reconocen la lectura silenciosa en portadores de texto versión digital como acto de lectura, mientras que 13 no lo identifican como tal.

Tabla N° 7:

Reconocimiento del acto de lectura en voz alta en portadores de texto versión digital, por parte de los niños, que asisten al preescolar del Jardín de Infantes del Colegio Boneo de la ciudad de Rosario, en noviembre de 2019

Acto de lectura en voz alta en portadores de texto versión digital	N° de niños (N=23)	Porcentaje
Reconocido	22	95,7%
No reconocido	1	4,3%
Total	23	100%

Gráfico N° 7:



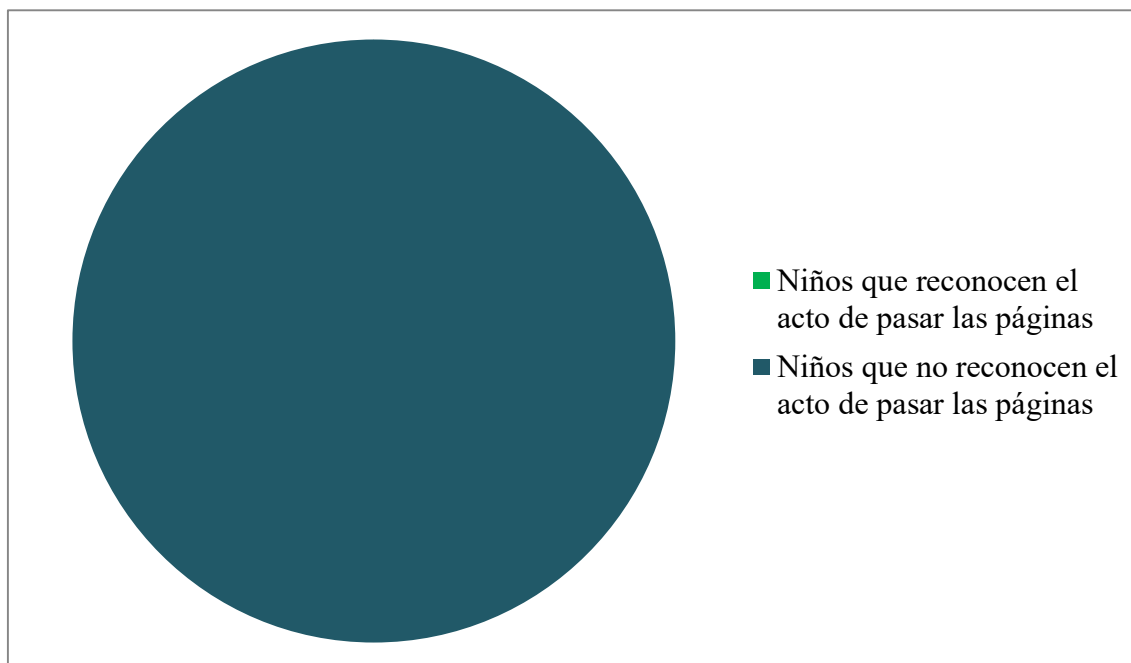
De un total de 23 niños entrevistados, 22 reconocen el acto de lectura en voz alta en portadores de texto versión digital, mientras que 1 no lo identifica como tal.

Tabla N° 8:

Reconocimiento del acto de pasar las páginas en portadores de texto versión digital, por parte de los niños, que asisten al preescolar del Jardín de Infantes del Colegio Boneo de la ciudad de Rosario, en noviembre de 2019

Acto de pasar las páginas en portadores de texto versión digital	N° de niños (N=23)	Porcentaje
Reconocido	0	0%
No reconocido	23	100%
Total	23	100%

Gráfico N° 8:



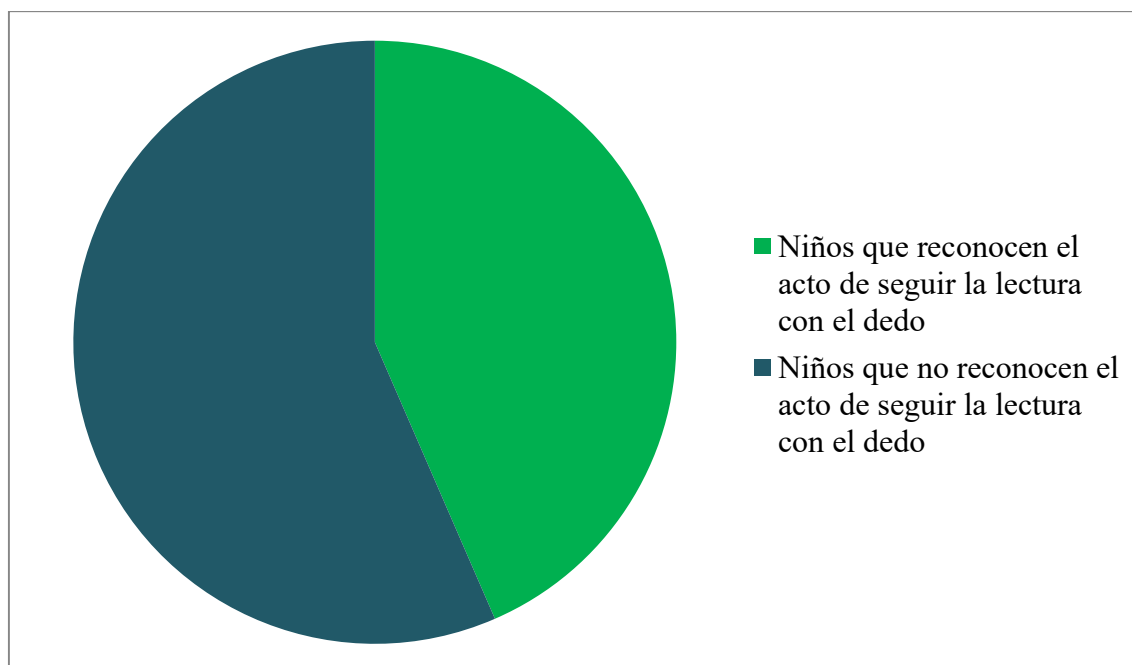
De un total de 23 niños entrevistados, ninguno reconoce el acto de pasar las páginas en portadores de texto versión digital.

Tabla N° 9:

Reconocimiento del acto de seguir la lectura con el dedo en portadores de texto versión digital, por parte de los niños, que asisten al preescolar del Jardín de Infantes del Colegio Boneo de la ciudad de Rosario, en noviembre de 2019

Acto de seguir la lectura con el dedo en portadores de texto versión digital	N° de niños (N=23)	Porcentaje
Reconocido	10	43,5%
No reconocido	13	56,5%
Total	23	100%

Gráfico N° 9:



De un total de 23 entrevistados, 10 niños reconocen el acto de seguir la lectura con el dedo en portadores de texto versión digital, mientras que 13 de ellos no lo identifican como tal.

CONTEXTO DE JUSTIFICACIÓN

INTERPRETACIÓN Y DISCUSIÓN

La presente investigación ha tenido como propósito conocer los *actos de lectura, en portadores de texto, versión papel y versión digital*, que reconocen los niños que asisten al preescolar del Jardín de Infantes del Colegio Boneo de la ciudad de Rosario. Para ello, se ha realizado una entrevista semi-estructurada, en la cual, frente a distintos actos de lectura en dos soportes materiales diferentes, los niños debían identificar la actividad realizada por la experimentadora y dar argumentos que sostengan sus ideas.

La variable en estudio es “Actos de lectura”. Estos son definidos como las diferentes formas que adopta la actividad de leer de acuerdo al ámbito en que se lleve a cabo, los objetivos que persiga el lector, y los portadores de texto. Es importante destacar que los actos de lectura dependen de los soportes en que se presente el material escrito. Es por ello que se propuso analizar la variable en dos dimensiones distintas: “*En portadores de texto versión papel*” y “*En portadores de texto versión digital*”.

Atendiendo al primer objetivo planteado, es posible afirmar que, en portadores de texto versión papel, el 69,6% de los niños entrevistados reconocieron el acto de lectura silenciosa, el 95,7% lo hicieron con respecto al acto de lectura en voz alta, el 0% el acto de hojear, y el 43,5% identificaron el acto de seguir la lectura con el dedo.

Con respecto al *acto de lectura silenciosa* en portadores de texto versión papel, dieciséis de los sujetos entrevistados lo reconocieron como tal. En estos casos, estuvo presente el indicador N° 1: “*el niño afirma que la experimentadora está leyendo*”, viéndose acompañado de al menos uno de los restantes indicadores.

Ante la pregunta *¿qué está haciendo la experimentadora?* doce de ellos refirieron directamente a que estaba leyendo (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 1, 2, 3, 6, 7, 8, 12, 13, 16, 17, 19 y 20) mientras que cuatro mencionaron que estaba “mirando” o “viendo”, y afirmaron que esa acción implicaba “leer” (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 10, 11, 21 y 23).

En referencia al indicador N° 2: “*el niño afirma que se puede leer en silencio*” estuvo presente en once casos (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 1, 2, 3, 6, 7, 8, 10, 11, 12, 13 y 23). Se manifestó como la respuesta afirmativa ante la pregunta *¿se puede leer en silencio?* Se menciona que, a excepción de la entrevista N° 2, los niños apelaron también a otros argumentos para reafirmar sus respuestas. Resulta interesante mencionar la entrevista N° 7, en el que la niña expresó “...si, nada más que lo lees con los ojos y no lo

decís...”. Se advierte entonces que todos estos niños admiten que la lectura silenciosa es una forma que puede adoptar la práctica de lectura.

El indicador N° 3: *“el niño afirma que la experimentadora está leyendo ‘mentalmente’ o utiliza expresiones similares”* estuvo presente sólo en dos casos. A saber:

- Entrevista N° 3: “... está leyendo con la mente, o sea lo está pensando pero no lo dice...”
- Entrevista N° 13: “... porque usa la imaginación para leer...”

Al respecto, Baquero (1997) afirma que la lectura se presenta como una compleja actividad intelectual y lingüística, que requiere del control consciente y voluntario del sujeto. Las respuestas brindadas por los niños demuestran que comprenden el carácter reflexivo de la actividad de lectura, no limitando la misma a una mera exploración de la mirada.

Por otra parte, el indicador N° 4: *“el niño afirma que la experimentadora está leyendo, porque mira o explora con la vista, o utiliza expresiones similares”* estuvo presente en nueve entrevistas (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 1, 7, 10, 11, 12, 17, 19, 21 y 23).

En este sentido, Ferreiro y Teberosky (1979) consideran que, dentro los criterios para definir la presencia del acto de lectura silenciosa, se encuentran los gestos y la dirección de la mirada, el tiempo y el tipo de exploración que lleva a cabo el lector. Esto se vio reflejado en las entrevistas antes citadas, en las que los niños argumentaron que la experimentadora estaba leyendo porque estaba “mirando” o “viendo”. Ellos afirmaron que esta actividad es una forma de leer e incluso algunos entrevistados explicaron el tipo de exploración que hace la vista. Por ejemplo:

- Entrevista N° 12: “...lo estaba viendo seguido...”, y aclara “no hace así” (la entrevistada sube y baja la mirada) “sino así” (mira fijo hacia adelante)”.
- Entrevista N° 19: “... está mirando así...”

Estas expresiones dan cuenta de que, para estos niños, la lectura no es pasar la vista por el cuento, sino que se trata de una mirada que requiere detenimiento y atención por parte del lector.

En relación al indicador N° 5: *“el niño expresa que la experimentadora está leyendo porque hay letras o palabras o porque se trata de un cuento”* estuvo presente en ocho entrevistas (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 6, 8, 10, 16, 17, 20, 21 y 23). A continuación se explicitan algunos ejemplos:

- Entrevista N° 6: “...porque hay letras...”
- Entrevista N° 17: “...porque es un cuento y mira las letras...”
- Entrevista N° 20: “... está leyendo las palabras...”

De este modo, la presencia del indicador N° 5 sugiere que los sujetos entrevistados apelan a la presencia de letras, palabras o cuentos para justificar sus respuestas. Como sostienen Ferreiro y Teberosky (1979) la presencia de la lengua escrita y del portador de texto actúan como indicadores a partir de los cuales los niños pueden afirmar que una persona está leyendo.

Pero, además, los decires de estos pequeños ponen de manifiesto los conocimientos que tienen acerca de la lengua escrita. Dan cuenta de que para ellos los cuentos, que son los textos a los que tienen mayor acceso, pueden ser leídos porque contienen letras y palabras, que son las unidades gráficas que pueden ser leídas.

Al respecto, Ferreiro y Teberosky (1981) consideran que, cuando los niños se encuentran en un medio alfabetizado, empiezan a desarrollar criterios firmes para determinar si una marca gráfica puede ser leída o no, y aproximadamente desde los cuatro años diferencian dibujos de letras. En efecto, se comprende que la presencia de los grafemas en el cuento, presentado durante las entrevistas, les permitió a los niños afirmar que la experimentadora estaba leyendo.

A partir de lo analizado anteriormente, es posible afirmar que dieciséis niños identificaron el acto de lectura silenciosa principalmente por la ausencia de la voz o del habla, los gestos y la dirección de la mirada, el tiempo y el tipo de exploración que lleva a cabo el lector. Además apelaron a la presencia del portador de texto y la lengua escrita, y reconocieron los procesos cognitivos que llevan a cabo los lectores.

No obstante, siete de los entrevistados no reconocieron el acto de lectura silenciosa en portadores de texto versión papel, ya que no estuvieron presentes dos o más de los indicadores propuestos en la presente investigación. Ante la pregunta *¿qué está haciendo la experimentadora?*, estos pequeños utilizaron expresiones como “mirando”, “viendo o mostrando el cuento”, “viendo o mirando los dibujos”, “mirando las letras o lo que dice”. Pero, a diferencia de los casos mencionados anteriormente, negaron que esas actividades pudiesen ser interpretadas como “leer” (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 4, 5, 9, 14, 15, 18 y 22). Porque, para estos sujetos, la lectura silenciosa se reduce a una actividad de exploración de la vista, sobre los dibujos, las letras o el cuento en general.

Cabe destacar que, ante la pregunta *¿por qué pensás que no está leyendo?*, estos niños argumentaron que “le falta la voz” (Entrevista N° 9), “porque lo está viendo”

(Entrevista N° 15), y “porque no habla” (Entrevista N° 22). En consonancia con ello, los entrevistados sostuvieron que para leer es preciso hablar. Sólo en la entrevista N° 5, la pequeña agregó que también tendría que “pasar las páginas” y aclaró “cuando ya termina una página tiene que pasar a la otra”.

En este sentido, es posible advertir que, si bien no reconocieron el acto de lectura silenciosa, las respuestas brindadas por estos sujetos dan cuenta de los saberes que tienen con respecto a la lectura. Tal como lo expresara Ferreiro (1991), en los intercambios con la lengua escrita, los niños van elaborando una serie de conceptualizaciones, que actúan como esquemas asimilatorios a través de los cuales la información es analizada e interpretada. De este modo, las ideas expresadas por estos niños sugieren que ellos interpretan la actividad mostrada por la experimentadora tomando como criterio determinante la presencia de la voz o del habla: si no hay voz o habla, no hay lectura. Estas ideas no constituyen un error o desvío de los procesos de aprendizaje; por el contrario, son propias del inicio del proceso de construcción de saberes acerca de las prácticas de lectura. Ferreiro y Teberosky (1979) sostienen que el reconocimiento de los actos de lectura silenciosa es posterior al reconocimiento de aquellos en voz alta.

Respecto del *acto de lectura en voz alta* en portadores de texto versión papel, fue reconocido como tal por el 95,7% de la población en estudio. En veintidós entrevistas, estuvo presente el indicador N° 1: “*el niño afirma que la experimentadora está leyendo*”, viéndose acompañando de la presencia de uno o más de los restantes indicadores.

Ante la pregunta *¿qué está haciendo la experimentadora?*, veinte de los sujetos entrevistados consideraron que estaba leyendo, mientras que solo dos mencionaron que la experimentadora estaba hablando, pero afirmaron que esa actividad implicaba “leer” (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 4 y 9).

El indicador N° 2: “*el niño afirma que se puede leer en voz alta o utiliza expresiones similares*”, estuvo presente en ocho casos (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 3, 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12). En algunos, el indicador se manifestó como la respuesta positiva ante la pregunta *¿se puede leer en voz alta?*, mientras que en otras entrevistas se utilizaron expresiones como “leyendo con la boca”, “leyendo hablando”, “leyendo con palabras”. Es posible advertir que estos niños reconocen que la lectura en voz alta es una forma que puede adoptar dicha práctica.

Con respecto al indicador N° 3: “*el niño sostiene que la experimentadora está usando la voz, hablando, contando o diciendo, o utiliza expresiones semejantes*” estuvo

presente en diecinueve entrevistas (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 17, 18, 21, 22 y 23). A continuación se explicitan algunos ejemplos:

- Entrevista N° 5: “... usa la voz...”
- Entrevista N° 12: “... porque lo está pronunciando...”
- Entrevista N° 13: “... porque está hablando...”
- Entrevista N° 18: “... estaba diciendo lo que dice ahí” (el niño mira el cuento).
- Entrevista N° 21: el niño sostiene que la experimentadora está leyendo y se justifica diciendo “por la boca”. Esta expresión fue interpretada en alusión al hablar.

En este sentido, es posible advertir que estos pequeños identifican el acto de lectura en cuestión por la presencia del habla o la voz. De acuerdo a Ferreiro y Teberosky (1979) éste es uno de los primeros indicadores que tienen en cuenta los niños para definir que una persona está leyendo, lo que hace que el acto de lectura en voz alta sea uno de los primeros en ser reconocidos.

Asimismo, algunos de los entrevistados refieren que la experimentadora está hablando sobre el cuento, las letras o palabras. En estrecha relación con ello, el indicador N° 4: *“el niño argumenta que la experimentadora está leyendo, porque se trata de un cuento, un libro o porque tiene letras o palabras”* estuvo presente en siete entrevistas (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 2, 4, 8, 9, 11, 16 y 20).

- Entrevista N° 2: “...está contando el cuento...”
- Entrevista N° 8: “... está leyendo las letras, las que correspondía...”
- Entrevista N° 16: “... porque tiene letras el cuento...”
- Entrevista N° 20: “...porque es un cuento...”

Este tipo de respuesta pone de manifiesto que estos pequeños reconocen que la experimentadora está leyendo, a partir de la presencia del portador de texto y/o la lengua escrita. Esto da cuenta de que ellos han tenido experiencias previas de lectura de cuentos, a partir de las cuales aprendieron que las letras son aquellas marcas gráficas que sí pueden ser leídas, y que los cuentos también pueden ser leídos. Cabe destacar que, en dos de los casos éste fue el único argumento que los niños presentaron, mientras que en los demás apelaron también a otras justificaciones.

Con respecto a la lectura en voz alta, Ferreiro y Teberosky (1979) consideran que ésta es el primer acto de lectura que reconocen los niños, atendiendo al gesto del lector, al portador de texto y la presencia de voz. Esto se pudo apreciar en el presente estudio: los sujetos entrevistados reconocieron el acto de lectura en voz alta, identificándolo principalmente por la presencia del habla o la voz, y en segundo lugar por el portador de

texto. Sus respuestas muestran que ellos consideran que la lectura no remite al simple acto de hablar, sino que se encuentra ligada a las letras del cuento que el lector tiene delante y lee utilizando su voz.

Por otra parte, cabe mencionar que sólo uno de los entrevistados no reconoció el acto de lectura en voz alta (Ver Anexo IV. Entrevista N°19). En este caso, estuvo presente el indicador N° 1: “*el niño afirma que la experimentadora está leyendo*”, pero al justificar su respuesta dijo “la estoy escuchando”...“lo que dice ella”. Se interpreta que sus argumentos no terminan de explicar lo que está haciendo la experimentadora. Por lo cual se consideró que no reconoció el acto de lectura en voz alta.

Respecto del *acto de hojear* en portadores de texto versión papel se menciona que no fue reconocido por ningún niño. No obstante, las respuestas brindadas dan cuenta de las ideas que los pequeños han ido construyendo acerca de la lengua escrita y su funcionamiento.

Ante la pregunta *¿qué está haciendo la experimentadora?*, los entrevistados respondieron de maneras variadas. Dieciséis de los niños utilizaron expresiones que aluden a la acción de pasar las páginas, como “pasando”, “atrasando” o “corriendo” las hojas, “repassando” o “moviendo” las páginas, “moviendo rápido las páginas”, “llevando las páginas para allá”, “pasando hasta el final”, “pasando rápido”, “revolviendo el libro”, “dando vuelta todas las páginas” y “dando toda la vuelta” (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 2, 3, 5, 6, 7, 8, 10, 12, 13, 14, 17, 18, 19, 20, 21, 22 y 23). Solo cinco de los entrevistados refirieron a que la experimentadora estaba viendo o mirando las imágenes o páginas. (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 1, 4, 9, 15 y 16).

Cabe mencionar que sólo en la entrevista N° 11 estuvo presente el indicador N° 1: “*el niño afirma que la experimentadora está leyendo*”, pero como la niña no formuló argumentos firmes para sostener dicha afirmación, se consideró que no reconoció el acto de hojear.

Con respecto al indicador N° 2: “*el niño refiere a que la experimentadora está viendo de qué se trata el cuento o utiliza expresiones que aluden a una lectura inicial del texto*”, estuvo ausente en todas las entrevistas.

Es posible apreciar que para estos niños la actividad de hojear no es un acto de lectura. Como mencionan Ferreiro y Teberosky (1979), en los estadios iniciales de conceptualización de la lectura, pasar la vista y/o pasar las páginas no es leer. Esto se aprecia en la presente investigación, en la que los sujetos entrevistados describieron la acción llevada a cabo por la experimentadora, pero no la vincularon con la lengua escrita

ni con objetivos de lectura. Interpretaron la acción de hojear como pasar las páginas, y no la consideraron como una lectura inicial y global del cuento, que le permitiría al lector hacer anticipaciones sobre el contenido del mismo.

Algunos niños explicaron que la experimentadora no estaba leyendo debido a que estaba moviendo las páginas y otros agregaron que esta acción era tan rápida que no permitía la lectura (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 6, 7, 8, 10, 13, 17 y 19). A continuación se explicitan algunos ejemplos:

- Entrevista N° 8: "... porque está pasando todo y no lee...".
- Entrevista N° 13: "... de tan rápido no puede mirar las letras bien...".
- Entrevista N° 19: "... porque no está viendo nada, sólo está pasando...".

Por otro lado, dos de los entrevistados argumentaron que la experimentadora no estaba leyendo porque no estaba hablando (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 5 y 22), y sólo en la entrevista N° 16, la niña argumentó que "no está viendo las letras".

Frente a la pregunta *¿qué tendría que hacer la experimentadora para estar leyendo?* nueve de los entrevistados utilizaron expresiones que sugerían que debía dejar quietas las páginas (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 3, 6, 7, 10, 12, 14, 16, 19 y 23). Por ejemplo:

- Entrevista N° 7: "... dejarlo en la hoja que ella quiera leer, entonces lo tiene que dejar quieto y lo tiene que leer...".
- Entrevista N° 19: "... tendría que poner una hoja y empezar a leer. Después cuando termina esa parte, pasa a la otra. Sigue leyendo la otra parte, y cuando termina esa parte, seguir en la otra. Así...".

Mientras que otros niños sostuvieron que para que la experimentadora estuviera leyendo, era necesario que hablase (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 1, 4, 8, 9, 13, 18, 20, 21 y 22).

A partir de las respuestas brindadas por la población en estudio, es posible identificar que algunos sujetos consideran que el modo de exploración del cuento es lo que impide la lectura. Para ellos, ésta requiere detenimiento y atención por parte del lector. Por esto, afirmaron que para leer es preciso dejar quietas las páginas y ver una por vez.

Por otro lado, están aquellos infantes que aseguraron que la actividad de hojear no es un acto de lectura porque éste requiere la presencia del habla o la voz. Por ejemplo, en la entrevista N° 20 el niño afirma que la experimentadora no está leyendo, sino "está dando toda la vuelta", y explica que, para leer, ella "tiene que contar".

En los casos de las entrevistas N° 8 y 13, los sujetos adoptaron ambos criterios mencionados. Primero refirieron a que el modo de exploración del cuento impide la lectura, y luego sostuvieron que para leer es preciso hablar.

En cuanto al *acto de seguir la lectura con el dedo* en portadores de texto versión papel, diez niños lo identificaron como tal. En estas entrevistas estuvo presente el indicador N° 1: “*el niño afirma que la experimentadora está leyendo*”, acompañado de, al menos, uno de los restantes indicadores.

En cinco casos, los sujetos entrevistados expresaron que la experimentadora estaba leyendo (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 7, 12, 13, 14, y 19); mientras que los restantes cinco describieron la actividad realizada utilizando expresiones como: “*está haciendo así*”, “*está repasando*”, “*lo está marcando*” o “*está remarcando*”, y luego afirmaron que esas acciones remiten a un determinado modo de “*leer*” (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 1, 3, 6, 10 y 23).

El indicador N° 2: “*el niño sostiene que la experimentadora está leyendo porque sigue la lectura con el dedo, toca las letras, señala, marca o remarca con el dedo, o utiliza expresiones similares*” se manifestó en seis entrevistas (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 1, 6, 10, 13, 14 y 23). A continuación se presentan algunos ejemplos:

- Entrevista N° 1: “...está haciendo así...con las letras...”. Esta expresión fue interpretada como el indicador N° 2 ya que la niña se remite al gesto realizado con el dedo pero en relación a la lengua escrita.
- Entrevista N° 14: “... está pasando por las letras...”
- Entrevista N° 23: “... está remarcando para leer...”

Las respuestas brindadas por estos niños ponen de manifiesto que ellos reconocen la especificidad de este acto de lectura: saben que ese gesto permite subrayar o marcar el texto escrito. Es decir, no se limitan a describir la actividad realizada con el dedo, sino que la vinculan con los procesos de lectura y/o con las marcas gráficas de la escritura.

Por su parte, el indicador N° 3: “*el niño expresa que la experimentadora está leyendo, porque marca las líneas para guiarse, no confundirse o para no perderse en su lectura*”, estuvo presente en seis entrevistas. En ellas se manifiestan las siguientes ideas:

- Entrevista N° 3: “... lo pasa para saber en qué línea está...”
- Entrevista N° 6: “... para saber dónde estás en la hoja...”
- Entrevista N° 7: “... para no confundirse de raya...”
- Entrevista N° 12: “...tapa las otras letras para no distraerse...”, “...si yo estoy leyendo acá, ahí te distraes con las letras, con las de abajo...”

- Entrevista N° 13: “... está remarcando para no perderse...”.
- Entrevista N° 19: “...está leyendo mientras pone el dedo para seguir leyendo devuelta...”.

Estos pequeños conocen la función que cumple el gesto de señalar una línea de texto con el dedo. Comprenden que éste no es un movimiento cualquiera, sino que está relacionado con la orientación de las letras y que actúa guiando los procesos de lectura, de manera que el lector centre su atención en un fragmento determinado, evitando distracciones. Estos saberes son el resultado de haber sido testigos de esta práctica de lectura en particular, llevada a cabo por los adultos que los rodean.

Cabe destacar que, a excepción de la entrevista N° 14, todos los niños que identificaron el acto en cuestión, también reconocieron el acto de lectura silenciosa. Por esto, la ausencia del habla o la voz no les generó dificultades al momento de interpretar la actividad mostrada como un acto de lectura.

Por otro lado, trece de los entrevistados no identificaron el acto de seguir la lectura con el dedo. Ante la pregunta *¿qué está haciendo la experimentadora?*, describieron el gesto usando expresiones como: “marcando las letras”, “poniendo el dedo en las letras”, “tocando las letras”, “está haciendo así con el dedo a todas”, “mueve el dedo” (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 4, 5, 8, 17, 18, 20, 21 y 22). En todos estos casos, sostuvieron que esa actividad no es “leer”.

Se mencionan los datos relativos a la entrevista N° 2, en la que el niño sólo refirió que la experimentadora “no está leyendo”, y de la N° 15 en la cual la pequeña no pudo explicar la actividad realizada. Mientras que, en las entrevistas N° 9, 11 y 16, las niñas afirmaron que la experimentadora estaba leyendo, pero no expusieron argumentos firmes como para sostener sus afirmaciones.

En los demás casos, los entrevistados sostuvieron que la experimentadora no estaba leyendo porque no estaba hablando, y en consonancia con ello, consideraron que, para leer, tendría que hablar. Esta respuesta muestra que, para estos niños, la presencia de voz o habla es el criterio determinante de lectura. Es decir, como la experimentadora estaba leyendo en silencio, no identificaron la especificidad del acto realizado. No vincularon el gesto de señalar una línea del texto con el dedo, con los procesos implicados de lectura. Al contrario, interpretaron la actividad mostrada como una mera exploración, puesto que para ellos la lectura solo es posible si se acompaña del habla o del uso de la voz.

Esto se vincula con el hecho de que, de los trece niños que no reconocieron este acto, cinco tampoco identificaron el acto de lectura silenciosa (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 4, 5, 9, 15 y 18). Sin embargo, ocho sí lo hicieron, y aun así utilizaron la ausencia de voz o habla para justificar sus respuestas. Esto sugiere que el hecho de que la experimentadora siguiera el texto con el dedo mientras leía en silencio, les generó un conflicto cognitivo, porque es una práctica de lectura que no conocían, y entonces para analizarla e interpretarla apelaron a un esquema asimilatorio anterior (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 2, 8, 11, 16, 17, 20, 21 y 22).

Con respecto al segundo objetivo planteado en el presente trabajo de investigación, es preciso decir que, en portadores de texto versión digital, el 43,5% de los niños entrevistados reconocieron el acto de lectura silenciosa, el 95,7% lo hizo con respecto al acto de lectura en voz alta, el 0% el acto de pasar las páginas, y el 43,5% identificó el acto de seguir la lectura con el dedo.

El *acto de lectura silenciosa* en portadores de texto versión digital, fue identificado por diez de los niños entrevistados. En estos casos estuvo presente el indicador N° 1: “*el niño afirma que la experimentadora está leyendo*”, acompañado de uno o más de los restantes indicadores (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 1, 3, 6, 7, 10, 11, 12, 13, 19 y 23).

En este sentido, ante la pregunta *¿qué está haciendo la experimentadora?* estos sujetos mencionaron que estaba leyendo, salvo en la entrevista N° 23 en la que la niña refirió que está mirando. Luego explicó que esa actividad implica “leer”.

Por otra parte, el indicador N° 2: “*el niño afirma que se puede leer en silencio*” estuvo presente en ocho casos (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 1, 3, 6, 7, 10, 11, 12 y 19). Se manifestó como la respuesta positiva a la pregunta *¿se puede leer en silencio?* Cabe destacar que en cuatro oportunidades este indicador fue acompañado de otros argumentos que les permitieron a los niños sostener sus afirmaciones.

Además, resulta interesante mencionar que en la Entrevista N° 10, la niña aclaró que la lectura silenciosa “es otra forma de leer”. Esta expresión pone de manifiesto sus conocimientos acerca de las prácticas de lectura y las distintas modalidades que ésta puede adoptar, en función de los objetivos que persiga el lector, y los contextos en que tenga lugar.

En tres casos, estuvo presente el indicador N° 3: “*el niño afirma que la experimentadora está leyendo “mentalmente”, o utiliza expresiones similares*”:

- Entrevista N° 3: “... está leyendo en la mente...”

- Entrevista N° 6: “... está leyendo con la mente...”
- Entrevista N° 19: “... está leyendo pero pensando...”

Como se mencionó anteriormente, Baquero (1997) sostiene que la lectura implica un trabajo cognoscente y voluntario por parte del sujeto. Por tanto, las respuestas arrojadas por estos pequeños dan cuenta de que ellos entienden que la lectura implica una actividad mental que consiste en interpretar las marcas gráficas, y que puede adoptar la modalidad oral y silenciosa.

En otros tres casos, estuvo presente el indicador N° 4: “*el niño afirma que la experimentadora está leyendo, porque mira o explora con la vista, o utiliza expresiones similares*” (Ver Anexo IV. Entrevista N° 10, 13 y 23). Por ejemplo:

- Entrevista N° 13: “... está viendo el celular...” y aclara “... está moviendo los ojos, leyendo despacio...”.

Este tipo de argumento sugiere que estos niños admiten que la lectura no es simplemente pasar la vista por el texto, sino que se trata de una práctica que requiere que el lector observe detenidamente. Es decir, identifican el acto de lectura a partir del modo de exploración de la mirada, como lo proponen Ferreiro y Teberosky (1979).

En relación al indicador N° 5: “*el niño expresa que la experimentadora está leyendo, porque hay letras y/o palabras o porque se trata de un cuento*” estuvo presente sólo en la entrevista N° 23, en la que la niña argumenta que la experimentadora está leyendo “porque está viendo las palabras”. Esta expresión sugiere que ella reconoce el acto de lectura a partir de la exploración de la mirada y de la presencia de las marcas gráficas de la escritura. No obstante, la baja frecuencia de este indicador permite pensar que si bien los niños entrevistados tuvieron intercambios con dispositivos tecnológicos, en los que aprendieron que se puede leer desde el celular, todavía no identifican fácilmente la presencia de letras, palabras o cuentos en ellos.

Estos diez niños han reconocido el acto de lectura silenciosa, tomando como criterios fundamentales el gesto, la dirección de la mirada, el tipo y tiempo de exploración y la ausencia del habla, que ponen de manifiesto los procesos cognitivos que desarrolla el lector. Se menciona que sólo un sujeto apeló a la existencia de la lengua escrita para justificar sus respuestas.

No obstante, el 56,5% de los entrevistados no reconocieron dicha actividad como un acto de lectura. Afirmaron que la experimentadora estaba “mirando”, “mirando los dibujos y/o letras”, “mirando lo que dice” o “viendo la página” (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 2, 4, 5, 8, 9, 14, 15, 16, 17, 18, 20, 21 y 22).

Algunos argumentaron que la experimentadora no estaba leyendo porque “no estaba hablando” o “porque no mueve la boca” (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 8, 14, 16, 17 y 21), y otros explicaron que se debía a que estaba “viendo el celular” (Ver Anexo IV. Entrevista N° 2) o “mirando los dibujos” (Ver Anexo IV. Entrevista N° 9). Además mencionaron que, para que la experimentadora estuviera leyendo, ella tendría que “hablar”, “contar algo” o “decir una palabra que dice ahí”.

A partir de estas afirmaciones, es posible advertir que la lectura silenciosa es interpretada como una actividad exploratoria de la vista, que no es considerada como un acto de lectura. Para estos niños, el criterio determinante es la presencia del habla. Por esta razón, se considera que se encuentran atravesando los períodos iniciales en la conceptualización de la lectura.

Respecto del *acto de lectura en voz alta*, éste fue reconocido por el 95,7% de la población en estudio.

En veintidós entrevistas estuvo presente el indicador N° 1: “*el niño afirma que la experimentadora está leyendo*”. Ante la pregunta, diecisiete de los niños expresaron que la experimentadora estaba leyendo (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 1, 2, 3, 6, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 19, 20 y 22), mientras que cinco mencionaron que estaba “hablando”, pero afirmaron que esa actividad remitía a “leer” (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 4, 7, 18, 21 y 23).

En tres casos estuvo presente el indicador N° 2: “*el niño afirma que se puede leer en voz alta o utiliza expresiones similares*” (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 3, 12 y 19). En estas entrevistas los niños explicitaron espontáneamente la modalidad de lectura realizada por la experimentadora, como se puede apreciar en el siguiente ejemplo:

- Entrevista N° 3: “... leyendo pero en voz alta...”

En relación al indicador N° 3: “*el niño expresa que la experimentadora está usando la voz, hablando, contando o diciendo, o utiliza expresiones semejantes*” estuvo presente en diecinueve de los casos (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 1, 2, 3, 4, 6, 7, 8, 10, 11, 12, 13, 14, 16, 17, 18, 20, 21, 22 y 23). Se mencionan algunas ideas expresadas en ellos:

- Entrevista N° 2: “... porque está con la boca abierta...”.
- Entrevista N° 3: “... porque lo lee y lo dice al mismo tiempo...”.
- Entrevista N° 7: “... porque está hablando con voz...”.
- Entrevista N° 20: “... porque estaba leyendo, está diciendo algo...”.

Respecto del indicador N° 4: *“el niño argumenta que la experimentadora está leyendo, porque se trata de un cuento o libro o porque tiene letras o palabras”* estuvo presente en ocho entrevistas (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 1, 4, 6, 9, 12, 15, 17 y 23). A continuación se explican algunos ejemplos:

- Entrevista N° 1: “... está diciendo el cuento...”.
- Entrevista N° 6: “...porque está leyendo las letras con la boca...”.
- Entrevista N° 9: “...porque está mirando las letras...”.
- Entrevista N° 12: “... porque está pronunciando las palabras...”.

En estos casos, los niños se remitieron a la presencia del cuento, las letras o palabras escritas para justificar que la experimentadora estaba leyendo. Esto sugiere que todos conocen las marcas gráficas de la literatura, y que éstas pueden ser leídas. Pero además muestra que, para ellos, la presencia del habla por sí sola no define la existencia de un acto de lectura, sino que es imprescindible que la voz enuncie el texto que compone el relato y que puede leerse en el libro.

Por lo tanto, la mayoría de los niños reconoce el acto de lectura en voz alta, utilizando como principal criterio la presencia del habla o la voz. Un porcentaje menor apela, además, al portador de texto y a la lengua escrita. Esto pone de manifiesto sus conocimientos sobre esta modalidad de lectura que, implica un habla particular: la experimentadora no expresa su propio discurso ni narra un relato, por el contrario, lee un texto.

Cabe mencionar que solo una de las entrevistadas no reconoció el acto de lectura en voz alta. Si bien la niña afirmó que la experimentadora estaba leyendo, luego no consiguió brindar argumentos firmes para sostener sus afirmaciones. Cuando se le preguntó por qué piensa que la experimentadora está leyendo, interpretó que se indagaba el motivo. Es decir, pensó que se le interrogaba acerca de “para qué” está leyendo y dijo “para saber, ¿cómo va a estudiar si no sabe leer?!” (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 5). A pesar de la confusión registrada, su respuesta denota que la niña comprende que la lectura permite la apropiación de nuevos conocimientos.

Respecto del *acto de pasar las páginas* en portadores de texto versión digital, éste no ha sido reconocido por ninguno de los niños que conformaron la población en estudio. Los indicadores N° 1: *“el niño afirma que la experimentadora está leyendo”* y N° 2: *“el niño refiere a que la experimentadora está viendo de qué se trata el cuento o utiliza expresiones que aluden a una lectura inicial del texto”* estuvieron ausentes en todas las entrevistas.

Sin embargo, los argumentos que brindaron los infantes ponen de manifiesto las ideas que han elaborado respecto de las prácticas de lectura.

Ante la pregunta *¿qué está haciendo la experimentadora?*, cuatro de los entrevistados describieron la actividad como “viendo” las imágenes o páginas (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 1, 11, 12 y 16); mientras que los demás niños expresaron que la actividad remitía al hecho de pasar las hojas (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 13, 14, 15, 17, 18, 19, 20, 21, 22 y 23). Se destacan los casos N° 18 y 21, en que los sujetos afirmaron que la experimentadora estaba “subiendo” el cuento o la página. Esta expresión da cuenta de que ellos conocen la modalidad que adopta la actividad de pasar las páginas en dispositivos electrónicos, la cual consiste en utilizar el dedo para deslizar la pantalla de abajo hacia arriba.

Ante la pregunta *¿por qué pensás que no está leyendo?*, dos entrevistados argumentaron que no estaba hablando (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 17 y 21), mientras que otros tres mencionaron que sólo estaba mirando la imagen (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 1, 9 y 11).

Por otra parte, tres niños explicaron que la experimentadora solamente estaba pasando las páginas; mientras que seis aclararon que esa acción era tan rápida que no permitía la lectura del cuento (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 6, 7, 8, 9, 10, 11, 13, 14 y 16). Esto se puede apreciar en los siguientes ejemplos:

- Entrevista N° 7: “... porque las está corriendo rápido y no puede leer...”.
- Entrevista N° 14: “... porque si pasa muy rápido no puede leer...”.

En consonancia con dichas respuestas, once niños afirmaron que para leer es preciso dejar quietas las páginas (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 1, 3, 7, 10, 11, 12, 13, 14, 16, 19 y 23). Porque, desde sus conceptualizaciones, para leer es preciso que el lector se encuentre frente a una sola hoja e ir leyendo atenta y detenidamente, para que al finalizar la lectura de una página, pueda continuar con la siguiente. Esto se refleja en el siguiente fragmento:

- Entrevista N° 19: “... primero dice lo que dice acá: “El cuento de tatata”. Después lee lo de acá, después lo de acá, después termina esto y lee lo de acá, termina esto y lee lo de acá, termina esto y lee lo de acá. Y así...”.

En este sentido, se advierte que la forma de manipulación del cuento tiene un carácter fundamental, porque permite o restringe la posibilidad de identificar que el texto pueda ser leído.

Por otro lado, cuatro niños afirmaron que para leer es necesario hablar (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 17, 18, 20, 21 y 22). Resulta oportuno mencionar que los niños que brindaron este tipo de respuesta son aquellos que no reconocieron el acto de lectura silenciosa. Esto sugiere que para estos niños la presencia de voz es la que define que una actividad sea interpretada como un acto de lectura.

En cuanto al *acto de seguir la lectura con el dedo* en portadores de texto versión digital, sólo diez de los niños entrevistados lo reconocieron como un acto de lectura. Es decir, en estos casos se registró el indicador N° 1: *“el niño afirma que la experimentadora está leyendo”*.

Frente a la pregunta *¿qué está haciendo la experimentadora?* cinco de ellos expresaron que estaba leyendo (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 1, 6, 13, 14 y 19), mientras que los restantes cinco describieron la actividad realizada, como “pasando el dedo”, “marcando con el dedo”, “tapando las letras”, “remarcando para leer”, y afirmaron que eso es “leer” (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 3, 7, 10, 12 y 23).

Respecto del indicador N° 2: *“el niño sostiene que la experimentadora está leyendo porque sigue la lectura con el dedo, toca las letras, señala, marca o remarca con el dedo, o utiliza expresiones similares”*, estuvo presente en ocho entrevistas (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 1, 6, 7, 10, 12, 13, 14 y 23). A continuación se explicitan algunos ejemplos:

- Entrevista N° 1: “... tocando las letras...”
- Entrevista N° 7: “... marcando con el dedo...”
- Entrevista N° 12: “...tapando las letras...”
- Entrevista N° 14: “... siguiendo las letras...”

A partir de estas respuestas, es posible apreciar que estos niños reconocen que existe una relación entre el gesto del dedo, la lengua escrita y las prácticas de lectura.

En cuanto al indicador N° 3: *“el niño expresa que la experimentadora está leyendo porque marca las líneas para guiarse, no confundirse o para no perderse en su lectura”* estuvo presente en tres entrevistas. Por ejemplo:

- Entrevista N° 3: “...va pasando el dedo por donde tiene que leer...”
- Entrevista N° 13: “... remarcándola para que no se pierda...”
- Entrevista N° 19: “...para saber en qué línea está...”

Estas expresiones confirman que estos sujetos conocen las convenciones periféricas del sistema de escritura, que remiten a la linealidad y horizontalidad. Saben que se lee de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo y, por lo tanto, advierten que el

gesto de señalar o subrayar con el dedo tiene por misión guiar los procesos de lectura, orientando al lector y evitando que éste se distraiga.

Asimismo se menciona que sólo en la entrevista N° 12, la niña refiere que la experimentadora está leyendo porque “está mirando el celular y si no haría así, y hace así”. La pequeña mostró con sus propios gestos lo que trataba de explicar. Entonces miró rápidamente, sin fijar la mirada, para exponer una acción que no implicaba leer y que sólo remitía al acto de observar. Luego continuó con sus aclaraciones e imitó la acción desarrollada por la experimentadora, miró fijamente y reprodujo el movimiento del dedo durante el acto de lectura. Es decir, es la única entrevistada que recurrió al gesto del lector y el modo de exploración de la vista para justificar su respuesta.

Se resalta que todos los niños que identificaron el acto de seguir la lectura con el dedo, a excepción de la Entrevista N° 14, también reconocieron el acto de lectura silenciosa. Esto da cuenta de que ellos consideran que la lectura, aún en ausencia del habla o la voz, es posible, y comprenden que el gesto de indicar las líneas del texto mientras se lee no es azaroso, sino que está estrechamente vinculado con la práctica de lectura. Algunos de ellos, además, reconocen que los lectores llevan adelante esta actividad para guiarse al momento de leer. Se considera que todos estos saberes son producto de haber sido testigos de esta práctica de lectura en otras ocasiones.

No obstante, trece niños no identificaron el acto de seguir la lectura con el dedo. Estos pequeños negaron que la experimentadora estuviera leyendo, y solo describieron la actividad realizada sosteniendo que estaba “marcando con el dedo”, “señalando con el dedo”, “poniendo con el dedo sobre el celular”, “mover el dedo”, “tocando y mirando”, “separando las letras” (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 2, 4, 5, 8, 9, 15, 16, 17, 18, 20, 21 y 22). La mayoría de estos sujetos consideró que la experimentadora no estaba leyendo porque no estaba hablando.

A propósito de esto, se menciona que todos estos niños, a excepción de la entrevista N° 11, tampoco identificaron el acto de lectura silenciosa. Se advierte entonces que para ellos, la presencia del habla o la voz es la determinante del acto de lectura. El hecho de que la experimentadora estuviera en silencio es lo que les indicó que no estaba leyendo, y por tanto, redujeron la actividad al gesto realizado con el dedo. Ningún sujeto mencionó la finalidad que podría tener esa exploración, y pocos de ellos se refirieron a una relación del gesto del dedo con la lengua escrita.

Se resalta que en la entrevista N° 11, la entrevistada expresó que la experimentadora estaba leyendo pero no logró sostener esa afirmación con argumentos.

Por lo cual, sólo se registró la presencia del indicador N° 1, y se consideró que no reconoció el acto de seguir la lectura con el dedo.

Otro de los objetivos de la presente investigación es *identificar los portadores de texto registrados por la población en estudio*.

Se destaca que todos los niños entrevistados afirmaron que se puede leer el cuento “Caperucita Roja” en versión papel. Es decir, todos reconocieron al objeto libro como un portador de texto.

Al justificar sus respuestas, catorce de ellos aludieron a la presencia de letras, palabras o texto escrito (Anexo IV. Entrevistas N° 1, 3, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 21 y 22). Como se ha mencionado anteriormente, desde la teoría genético-constructivista, se considera que los infantes tienen saberes pre-escolares con respecto a la lengua escrita y su funcionamiento. Cuando ellos se encuentran en un medio alfabetizado, son testigos de distintas prácticas de lectura y escritura, que les permiten a edades muy tempranas admitir cuándo una marca gráfica puede ser leída o no, antes de ser capaces de leer específicamente un texto. De este modo, diferencian los dibujos de las letras, las cuales sí pueden ser leídas. Tal es así que para estos pequeños, la presencia de éstas determina la posibilidad de que algo pueda ser leído.

Asimismo, nueve de los sujetos indagados justificaron sus respuestas apelando al hecho de que se trata de un cuento, una historia o un libro (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 2, 3, 4, 6, 7, 8, 19, 20 y 23). Las respuestas de estos niños se relacionan con las ideas expresadas por Baquero (1997), quien sostiene que el aprendizaje de la lengua escrita es un proceso de apropiación cultural. Es probable que los niños entrevistados hayan tenido experiencias de lectura, en las que aprendieron que los cuentos pueden presentarse en el objeto libro, y que contienen relatos que pueden ser leídos.

Por otro lado, se menciona que se les ofreció a los infantes tomar el cuento y explorarlo por sí mismos. Algunos de ellos lo hojearon (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 6, 11, 13, 14, 15 y 21), y otros dos realizaron actividades muy valiosas y singulares. En la entrevista N° 19, mientras el niño tomaba el libro entre sus manos y lo exploraba, le indicó a la entrevistadora lo siguiente: “¿ves? acá hay imágenes para que mires y acá hay letras para leer”. En la entrevista N° 21, el pequeño hojeó el cuento, nombró los personajes, señaló los dibujos, y mencionó el número de las páginas que estaba mirando.

Estas acciones permiten pensar que estos pequeños han tenido intercambios activos con cuentos, a partir de los cuales han construido saberes en torno a la literatura y la lengua escrita. Como sostiene Ferreiro (2012), la lectura compartida de cuentos inicia

a los niños en el aprendizaje de la escritura como objeto cultural. A partir de ella aprenden que las páginas se pasan de derecha a izquierda, que las letras pueden ser leídas y los dibujos pueden ser observados. Comprenden, además que esas imágenes representan a los personajes y hechos nucleares de la historia narrada. Estas experiencias son las que le permiten al niño ir aprendiendo a leer, actividad que es mucho más que descifrar letras.

Por otro lado, es necesario resaltar que todos los niños afirmaron que se puede leer el cuento “Caperucita Roja” versión PDF, reconociendo entonces que el celular es un portador de texto. No obstante, algunos de los niños necesitaron la exploración del cuento para definir su respuesta. Así, por ejemplo, en las entrevistas N° 3, 6, 9 y 11, en una primera instancia los pequeños dijeron que no se podía leer, pero al pasar las páginas del cuento cambiaron de opinión; mientras que en las entrevistas N° 5 y 8, comentaron que no se podía leer porque las letras eran muy pequeñas, entonces acercaron la pantalla para conseguir ver con más precisión.

Para justificar sus respuestas, los entrevistados brindaron distintas explicaciones. Once niños apelaron a la presencia de letras y/o palabras (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 3, 5, 6, 9, 11, 15, 16, 17, 21, 22 y 23). Este argumento tiene una importancia fundamental, porque da cuenta de que las ideas que tienen los niños acerca de las marcas gráficas que pueden ser leídas no se circunscriben al portador de texto. Es decir, el nivel de conceptualización alcanzado por estos sujetos parece ser independiente de las contingencias materiales.

Por otro lado, sólo dos niños argumentaron que se puede leer porque es un cuento (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 8 y 13); mientras que otros explicaron que el texto puede ser leído en ambos portadores (Entrevistas N° 4, 7, 10, 11, 13, 18 y 20). A continuación se explicitan algunos ejemplos:

- Entrevista N° 7: “... porque si no tenés el cuento, y lo querés leer, lo podés leer del celular...”
- Entrevista N° 13: “... porque es como un cuento pero del celular...”

Las ideas formuladas por los sujetos indagados demuestran que ellos saben que los cuentos pueden presentarse en diferentes soportes materiales, y que pueden ser leídos en cualquiera de ellos. Pero, como sostiene Chartier (2015) los soportes en los que se presente el texto, delimitan, condicionan o modifican al lector y sus modos de leer. Porque cada portador de texto tiene características específicas, que quien lee debe conocer para llevar adelante la práctica en cuestión.

Algunos niños de la población en estudio mencionaron algunas de esas particularidades. Así, en las entrevistas N° 12, 14, 17 y 19, explicaron que se puede leer desde el celular porque existen aplicaciones específicas y páginas de Internet desde las cuales se pueden descargar cuentos. Esto confirma que la expansión de las nuevas tecnologías incide en la cultura escrita a la que tienen acceso los infantes de hoy. Ellos utilizan los dispositivos tecnológicos, aprendiendo cómo funcionan y para qué sirven, a edades muy tempranas. Por esto, reconocen al celular como un portador de texto y admiten que éste no es exclusivamente “para leer”.

Es interesante mencionar que ante la posibilidad de explorar el cuento en el celular, cuatro de los niños pasaron las hojas, utilizando el gesto de correr las páginas hacia arriba o abajo (Ver Anexo IV. Entrevistas N° 3, 6, 9 y 11), mientras que otro de los sujetos entrevistados modificó el tamaño de las letras, empleando el gesto de acercar y alejar la pantalla (Ver Anexo IV. Entrevista N° 5).

De este modo, se puede apreciar que estos pequeños realizaron acciones propias de los dispositivos digitales para poder explorar el cuento. Ellos saben que para pasar las páginas en el celular, deben ubicarse de una manera diferente frente al texto. Incluso les generó un conflicto que no apareció en el cuento versión papel. Porque, para algunos niños, las letras eran demasiado pequeñas y debieron aplicar un gesto sobre la pantalla que les permitió acercarlas, y así verlas con un mayor tamaño y claridad.

Esto demuestra que la utilización de los dispositivos digitales como portadores de texto implica el desarrollo de nuevas estrategias a la hora de leer. Asimismo, pone en evidencia que los niños –que se encuentran en un medio alfabetizado y tienen acceso a las alternativas tecnológicas actuales– las conocen, desarrollan y utilizan de manera espontánea a edades muy tempranas.

Cabe mencionar que en la entrevista N° 1, la pequeña mencionó que se puede leer desde el celular porque “la señora lo dijo”, lo cual remite al hecho de que los niños que asisten al preescolar de Colegio Boneo comparten experiencias de lectura en este dispositivo. Así como también, es posible advertir que la palabra de docente se instituye como el discurso del saber.

Es preciso resaltar que si bien los niños admitieron que el cuento “Caperucita Roja” puede ser leído en cualquiera de los dos portadores, existieron algunas diferencias en sus respuestas. Frente al portador versión papel, la mayoría de los entrevistados apeló a la presencia de letras, palabras o a la existencia del cuento en sí mismo. Mientras que, frente al celular los argumentos fueron más variados, puesto que nombraron la existencia

de aplicaciones y páginas de Internet, asegurando que es lo mismo leer de uno que otro portador. Por otro lado, al explorar el objeto libro, llevaron a cabo actividades que no fueron realizadas con el texto digital, como nombrar los personajes y mencionar el número de páginas. Esto sugiere que a los niños les resulta más fácil identificar como portador de texto al objeto libro en la medida que su función específica se vincula con la lectura. En cambio, el celular cumple diversas funciones que exceden al acto de leer. Además, debe tenerse en cuenta que las características del soporte material versión papel, permiten un tipo de exploración diferente a las alternativas brindadas por el portador de texto digital.

Atendiendo al análisis y las ideas desarrolladas anteriormente, es preciso destacar que los niños reconocieron los mismos actos de lectura en ambos portadores de texto. Los sujetos indagados identificaron el acto de lectura en voz alta, el acto de seguir la lectura con el dedo y el acto de hojear o pasar las páginas en el objeto libro y el dispositivo electrónico.

Al respecto, Ferreiro y Teberosky (1981) sostienen que la escritura y la lectura son construcciones sociales, que están en consonancia con el tiempo y espacio en que tengan lugar. En efecto, se comprende que las prácticas de lectura actuales están atravesadas por el desarrollo de nuevas tecnologías. Es por ello que los niños de hoy transitan sus primeros intercambios con la lengua escrita, compartiendo prácticas de lectura con los clásicos materiales impresos y los dispositivos digitales. En el devenir de estas experiencias, se formulan los mismos interrogantes acerca de las marcas gráficas de la escritura que niños de otros tiempos.

Asimismo, los datos obtenidos se vinculan con la investigación desarrollada por Molinari y Ferreiro (2007), quienes constataron que los sujetos no presentan diferencias importantes en la conceptualización al momento de escribir en papel y en otros soportes. Se considera que ocurre algo semejante con respecto a la lectura, es decir, los niños son capaces de identificar los mismos actos en portadores de texto versión papel y digital.

Sin embargo, existe una diferencia en el reconocimiento del acto de lectura silenciosa. En las entrevistas N° 2, 8, 16, 17, 20 y 21 los niños afirmaron que es posible la lectura silenciosa en papel, pero no en el celular. Tampoco reconocieron el acto de seguir la lectura con el dedo en ninguno de los portadores. Tomaron la presencia del habla o el uso de la voz como criterio determinante de los actos de lectura. Estas diferencias puede deberse a que los niños tengan más experiencias de lectura silenciosa en portadores versión papel que digital. Pero también es preciso considerar que Ferreiro y Teberosky

(1979) prevén que, en la conceptualización de la lectura, los niños primero identifican al acto de lectura en voz alta, y más tarde, lo hacen con respecto a la silenciosa. Esto implica un verdadero proceso de construcción de conocimiento, en el cual existen momentos en que ellos admiten que es posible la lectura silenciosa, pero luego no tienen criterios firmes para sostener dicha afirmación. Esto los lleva a que, en algunas circunstancias, sostengan que sí es posible leer en silencio, mientras que en otras que no. Los intercambios con la lengua escrita los llevarán a preguntarse qué es leer y qué no, pudiendo progresivamente reconocer que la lectura en silencio es posible, y pasando, como sostiene Molinari (2015) de un estado de menor conocimiento a otro de mayor conocimiento.

Respecto de los dos sujetos, que no consiguieron justificar sus ideas para identificar el acto de lectura en voz alta en portadores de texto versión papel y digital, se estima que si la entrevistadora hubiera profundizado la indagación, probablemente los niños hubiesen brindado argumentos firmes para explicar la acción realizada por la experimentadora.

Por otra parte, se menciona que los niños apelaron a una mayor cantidad y variedad de argumentos en las instancias de lectura del cuento versión papel que en digital. Esto puede vincularse con el hecho de que los pequeños suelen tener más experiencias con el objeto libro en la primera infancia.

Es interesante destacar que las ideas expresadas por los niños, habiendo reconocido o no los actos de lectura propuestos, dan cuenta de que ellos no son tábulas rasas. Todos ellos tienen saberes singulares con respecto a la lengua escrita, saberes que son acordes a sus experiencias y que denotan un determinado nivel de conocimiento. Comprenden que las letras son las marcas gráficas que pueden ser leídas, y que su presencia define que un soporte material pueda ser tomado como un portador de texto. Además, entienden que la lectura es más que descifrar letras: el lector lleva a cabo un verdadero proceso reflexivo y cognoscente de interpretación de lo escrito, que requiere atención y detenimiento.

Asimismo, se aprecia una progresión en las ideas subyacentes a las respuestas de los infantes. La mayor parte de la población en estudio apeló a la presencia de la voz o el habla para identificar una actividad como un acto de lectura. Por eso, sólo reconocieron el acto de lectura en voz alta, lo que permite afirmar que se encuentran en los inicios de la conceptualización acerca de la lectura. En cambio, sólo diez niños admitieron que la lectura es posible en voz alta y en silencio, y apelaron a argumentos más variados y diversos para justificar sus respuestas. Todo lo mencionado demuestra que los

conocimientos y saberes, que se construyen sobre la lengua escrita y su funcionamiento, están ordenados de manera tal que las primeras construcciones son constitutivas de las siguientes, las cuales componen un nuevo orden asimilatorio más amplio desde el cual interpretar la realidad.

En orden a lo antedicho, se destaca que todos los sujetos entrevistados identificaron al objeto libro y al celular como portadores de texto, y registraron sus semejanzas y diferencias. Ellos reconocen los mismos actos de lectura en uno y otro portador, lo cual confirma que los niveles de conceptualización de la lectura no varían de acuerdo al soporte en que se presenten. Es decir, la utilización de dispositivos digitales, entendidos como soportes materiales para leer, no supone ni avances ni retrocesos en las ideas que los niños construyen con respecto a la lectura.

Por último, se menciona que las infancias actuales desarrollan prácticas de lectura sobre soportes tradicionales y dispositivos digitales. Porque el aprendizaje de la lengua escrita es un verdadero proceso de apropiación cultural, que siempre acontece en un determinado tiempo y espacio. Por lo tanto, los resultados de la presente investigación son de importancia a la hora de comprender los procesos de lectura que atraviesan las infancias actuales. Se comprende el abordaje fonológico debe atender a la singularidad de esta época que afecta la subjetividad, la comunicación, el lenguaje y los aprendizajes de la niñez de estos tiempos.

CONCLUSIONES

A partir de los objetivos planteados en el presente trabajo de investigación y atendiendo a la interpretación de los datos obtenidos de la población en estudio, es posible exponer las conclusiones formuladas en relación a la variable *Actos de lectura*.

En la dimensión *En portadores de texto versión papel*, se registra que, sobre un total de veintitrés niños entrevistados, veintidós reconocen el acto de lectura en voz alta, dieciséis identifican el acto de lectura silenciosa y diez el acto de seguir la lectura con el dedo; mientras que ninguno de ellos reconoce el acto de hojear.

En la dimensión *En portadores de texto versión digital*, se observa que, sobre una población de veintitrés niños, veintidós identifican el acto de lectura en voz alta, diez reconocen el acto de lectura silenciosa y diez el acto de seguir la lectura con el dedo; mientras que ningún sujeto identifica el acto de pasar las páginas.

Todos los niños reconocen al objeto libro y al celular como portadores de texto e identifican los mismos actos de lectura en ambos soportes materiales. Esto demuestra que, a pesar de que las prácticas de lectura se han modificado por la introducción de la tecnología, los niños continúan elaborando las mismas ideas en torno a las marcas gráficas de la escritura. Porque esos saberes dependen de conceptualizaciones que construyen y de sus experiencias de interacción con la lengua escrita.

Por último, se considera que estas conclusiones podrían colaborar en el abordaje fonoaudiológico del lenguaje y del aprendizaje de la lengua escrita de las infancias actuales.

LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

Una vez finalizado el presente trabajo de investigación, se menciona que no se presentaron obstáculos durante su desarrollo.

Además, resulta oportuno exponer algunas sugerencias para otros posibles estudios. Sería interesante indagar las ideas que los niños (en edad preescolar) elaboran respecto de los cuentos versión digital, de carácter interactivo y multimodal. Es decir, investigar las conceptualizaciones que desarrollan para reconocer los actos de lectura en estos soportes materiales más novedosos.

Cabe mencionar que se han realizado estudios semejantes en población escolar y universitaria. Pero no se registraron investigaciones de estas características en niños, que se encuentran transitando el nivel inicial. Es por ello que sería valioso profundizar en estas indagaciones para progresar en la comprensión de las prácticas de lectura, que acontecen en los tiempos actuales.

BIBLIOGRAFÍA

- Baquero, R. / Vigotsky y el aprendizaje escolar .-- Editorial Aique : Madrid ; 1997.
- Borzone de Manrique, A. M. y Signorini, A. / Del habla a la escritura. La conciencia lingüística como forma de transición natural .-- en Revista Lectura y Vida : La plata ; 1988. Año 9; N° 2, págs 5-9.
- Calarco, J. / La representación social de la infancia y el niño como construcción .-- Ministerio de Educación, Ciencias y Tecnología : Buenos Aires ; 2006.
- Chartier, R. / Del código a la pantalla: trayectorias de lo escrito .-- Cuadernos del Inadi : Buenos Aires ; 2015. N° 11.
- Cordón García, J. A. / La investigación sobre lectura en el entorno digital .-- en Métodos de Información ; S/D : 2016 . Vol. 7; N° 13, págs 247-268 .-- en <http://www.metodosdeinformacion.es/mei/index.php/mei/article/view/IIMEI7-N13-247268/921> (06/11/19).
- Cordón García, J. A. / La lectura en el entorno digital: nuevas materialidades y prácticas discursivas .-- en Revista Chilena de Literatura : S/D ; 2016 . N° 94, págs 15-38 .-- en <https://revistaliteratura.uchile.cl/index.php/RCL/article/view/44968/47050> (06/11/19).
- Cordón García, J. A. / Libros electrónicos y lectura digital: los escenarios del cambio .-- en Revista Palabra Clave : La plata ; 2018 . Vol 7; N° 2 .-- en <https://www.palabraclave.fahce.unlp.edu.ar/article/view/PCe044/9322> (06/11/19).
- Cordón García, J. A. y Jarvio Fernández, A. O. / ¿Se está transformando la lectura y la escritura en la era digital? .-- en Revista Interamericana de Bibliotecología : Medellín ; 2015 . Vol. 38; N° 2, págs 137-147 .-- en <http://www.scielo.org.co/pdf/rib/v38n2/v38n2a5.pdf> (06/11/19).
- Dussel, I. / Entrevista a Valerie Walkerdine: “Hay una multiplicidad de infancias” .-- en Revista El Monitor : Buenos Aires ; 2006-2007. N°10 Verano 2006/2007, págs 38-40.
- Fajardo, I., Salmerón, L. y Villalta, E. / ¿Son realmente tan buenos los nativos digitales? Relación entre las habilidades digitales y la lectura digital .-- en Anales de Psicología : España ; 2016 . Vol. 32; N°1, págs 89-97 .-- en

http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-97282016000100010 (07/11/19).

- Ferreiro, E / Comprensión del sistema alfabético de escritura .-- en Carretero, M. y Castorina J. A. (Comp.) / Desarrollo cognitivo y educación (II). Procesos del conocimiento y contenidos específicos.-- Paidós cuestiones de educación : Buenos Aires ; 2012.
- Ferreiro, E. / Alfabetización. Teoría y práctica .-- Primera Edición .-- Siglo Veintiuno Editores : México ; 1997.
- Ferreiro, E. / Conferencia sobre las nuevas alfabetizaciones “Leer en la era digital”, realizada por el Ministerio de Educación de España .-- en <https://www.youtube.com/watch?v=ws60lMZiyVs> (03/03/20).
- Ferreiro, E. / Desarrollo de la alfabetización: psicogénesis.-- en Goodman (Comp.) / Los niños construyen su lectoescritura .-- Segunda Edición .-- Aique Didáctica : Buenos Aires ; 1991.
- Ferreiro, E. / La complejidad conceptual de la escritura .-- en Lara L.F. y Garrido F. (eds.) / Escritura y alfabetización .--Ed. El ermitaño : México ; 1986.
- Ferreiro, E. / Pasado y Presente de los verbos leer y escribir .-- Fondo de Cultura Económica : México ; 2001.
- Ferreiro, E. y Molinari, C. / Identidades y diferencias en las primeras etapas del proceso de alfabetización. Escrituras realizadas en papel y en computadora .-- en Revista Lectura y Vida : La plata ; 2007. Año 28; N° 4, págs 18-30.
- Ferreiro, E. y Teberosky, A. / La comprensión del sistema de escritura: construcciones originales del niño e información específica de los adultos .-- en Revista Lectura y vida : La plata ; 1981. Año 2; N° 1, págs 6-14.
- Ferreiro, E. y Teberosky, A. / Los sistemas de escritura en el desarrollo.-- Sexta Edición .-- Siglo XXI Editores : Buenos Aires ; 1979.
- García Rodríguez, A. / Aplicaciones de lectura infantil y competencias digitales: evaluar antes de enseñar .-- en Vegajournal.org : España ; 2014. Vol. 10; N°. 1, págs 21-39 .-- en <https://core.ac.uk/download/pdf/33186242.pdf> (06/11/19).
- Google / Estudio de Google Consumer Barometer 2017: el año de los móviles .-- en <https://www.thinkwithgoogle.com/intl/es-419/recursos-y-herramientas/m%C3%B3vil/consumer-barometer-study-2017-year-mobile-majority/> (13/03/20).

- Kaufman, A. M. y Rodríguez, M. E. / La escuela y los textos .-- Ed. Santillana : Buenos Aires ; 1993.
- Kelly, V. / Primera infancia frente a las pantallas: de fenómeno social a asunto de Estado .-- Cuaderno SITEAL Junio 2016 : Buenos aires ; 2016 .-- en https://www.researchgate.net/publication/306107742_Primer_infancia_frente_a_las_pantallas_de_fenomeno_social_a_asunto_de_Estado (25/03/20).
- Kriscautzky Laxague, M. / Lectura y tecnologías de información y comunicación en la primera infancia: ¿una relación productiva? .-- en CERLALC / Lectura digital en la primera infancia .-- Dossier Cerlalc. Primera Infancia : S/D ; 2019 .-- en <https://cerlalc.org/publicaciones/dossier-lectura-digital-en-la-primera-infancia/> (10/03/20).
- Levratto, V. / Arquitectur@: modalidades de lectura digital en niños y niñas de educación primaria .-- en Tendencias Pedagógicas : S/D ; 2017 . N° 29, págs 101-119 .-- en <https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/7086> (06/11/19).
- López Gil, K. S. / Prácticas de lectura digital de estudiantes universitarios .-- en Enseñanza & Teaching : S/D ; 2016. Vol. 1, págs 57-92 .-- en <https://revistas.usal.es/index.php/0212-5374/article/view/et20163415792/15210> (08/11/19).
- Ministerio de Educación de la Nación / Práctica diaria de la lectura en las escuelas .-- Cuadernillo pedagógico : Buenos Aires ; 2015.
- Molinari, M. C. / El constructivismo en el aula. Intervención docente en situaciones didácticas donde los niños aprenden a leer por sí mismos .-- en Quehacer Educativo : S/D ; 2015. Año XXV; N° 129, págs. 31-40 .-- en <https://www.fumtep.edu.uy/component/k2/item/1264-el-constructivismo-en-el-aula-intervencion-docente-en-situaciones-didacticas-donde-los-ninos-aprenden-a-leer-por-si-mismos> (27/07/17).
- Montes, G. / El corral de la Infancia .-- Fondo de Cultura Económica : Buenos Aires ; 2001.
- Petit, M. / Leer el mundo. Experiencias actuales de transmisión cultural .-- Fondo de Cultura Económica : Buenos Aires ; 2015.
- Subcomisión de Tecnologías de Información y Comunicación de la Sociedad Argentina de Pediatría / Bebés, niños, adolescentes y pantallas: ¿qué hay de nuevo? .-- en Arch Argent Pediatr : S/D ; 2017. Vol 115; N° 4, págs. 404-408 .--

en <https://www.sap.org.ar/docs/publicaciones/archivosarg/2017/v115n4a31.pdf>
(24/02/20).

- UNICEF / Google y UNICEF revelan cuáles son las preocupaciones de adolescentes, familias y docentes sobre el uso de la tecnología .-- en <https://www.unicef.org/argentina/comunicados-prensa/google-y-unicef-revelan-datos-internet-segura> (24/03/20).

ANEXOS

ANEXO I: FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yoacepto colaborar voluntariamente y doy mi consentimiento para que mi hijo/aparticipe en la investigación: **“Estudio descriptivo acerca de los actos de lectura en portadores de texto (versión papel y digital) que reconocen los niños que asisten al preescolar del Jardín de Infantes del Colegio Boneo”** que la estudiante de la Lic. en Fonoaudiología, **Cecilia Berenguer**, llevará adelante para obtener su título de grado. Se me ha explicado que esta investigación estudia los actos de lectura que reconocen las niñas y los niños en portadores de texto, en versión papel y digital.

El estudio consiste en realizar entrevistas individuales a los/as alumnos/as que asisten al preescolar de la mencionada institución.

Entiendo que tengo derecho a no autorizar a mi hijo/a a participar de este estudio y sé que puedo tomar la decisión de abandonar la investigación cuando lo desee, sin tener que dar ninguna explicación y sin que eso me afecte.

Entiendo también que se tendrá en consideración, reconociendo y respetando la voluntad de mi hijo/a a formar parte o no de la investigación.

He leído y entendido la información de este estudio, he tenido tiempo suficiente para considerar la participación de mi hijo/a en el mismo y soy consciente de que es completamente voluntaria.

Entiendo y acepto que los datos personales de mi hijo/a, así como la información privada que se me pida, serán usados únicamente por los investigadores que trabajan en este estudio, que éstos no serán utilizados para otros estudios y que mi nombre no será revelado en ningún caso y se mantendrá la confidencialidad de toda la información facilitada.

Antes de dar mi consentimiento, dejo constancia de que he sido informado acerca de los objetivos de la misma, de los procedimientos que se realizarán y de que el investigador ha contestado todas mis preguntas.

Para dar mi consentimiento, tanto el investigador como yo firmamos dos copias de este formulario, siendo una de ellas para mí y la otra para el investigador.

Nombre del investigador.....

DNI:.....

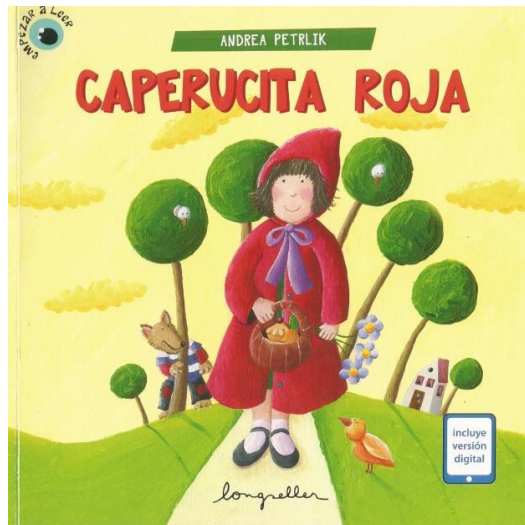
Firma del investigador.....Fecha.....

Nombre del padre/madre/tutor.....

DNI:.....

Firma del padre/madre/tutor..... Fecha.....

ANEXO II: CUENTO “CAPERUCITA ROJA”





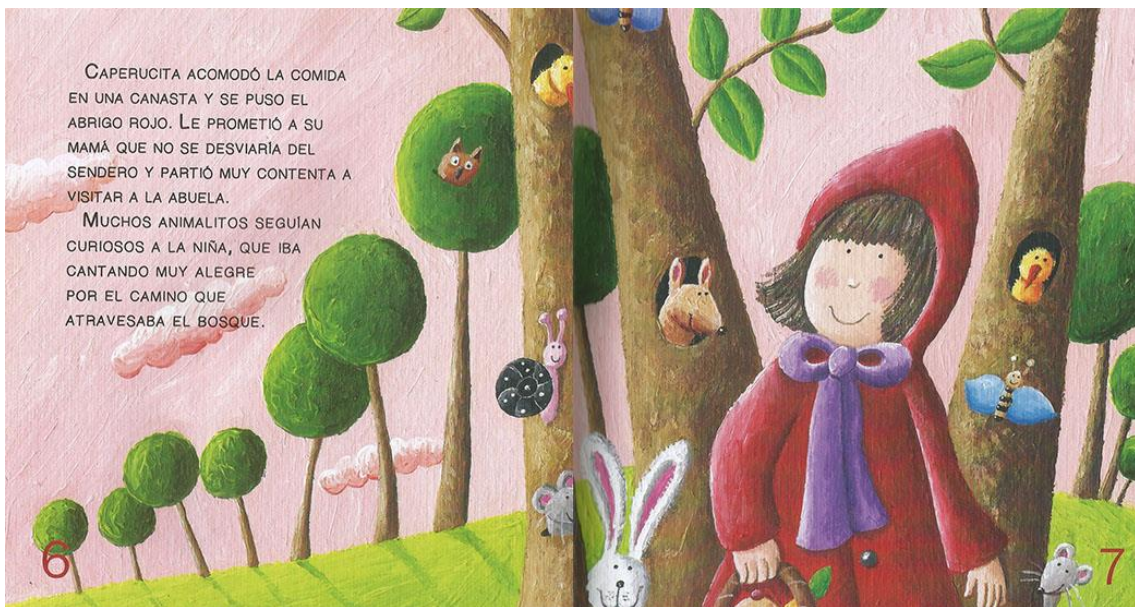
TODOS LOS DOMINGOS, LA ABUELITA VISITABA A CAPERUCITA, Y LUEGO DE LA MERIENDA DECÍA:
—ESTÁ ANOCHECIENDO, SI NO ME APURO, PUEDO CRUZARME EN EL CAMINO CON EL LOBO FERÓZ.
PERO UN DOMINGO, LA ABUELA NO VISITÓ A CAPERUCITA. AL OTRO DOMINGO, TAMPOCO.

4



ENTONCES, LA MAMÁ DE CAPERUCITA, LE DIJO:
—A LO MEJOR LA ABUELA ESTÁ ENFERMA... VOY A PREPARAR ALGO RICO PARA QUE LE LLEVES. PERO DEBES TENER CUIDADO. ¡EN ALGÚN LUGAR DEL BOSQUE VIVE UN LOBO FERÓZ! NO TE APARTES DEL CAMINO PRINCIPAL.

5



CAPERUCITA ACOMODÓ LA COMIDA EN UNA CANASTA Y SE PUSO EL ABRIGO ROJO. LE PROMETIÓ A SU MAMÁ QUE NO SE DESVIARÍA DEL SENDERO Y PARTIÓ MUY CONTENTA A VISITAR A LA ABUELA.
MUCHOS ANIMALITOS SEGUIAN CURIOSOS A LA NIÑA, QUE IBA CANTANDO MUY ALEGRE POR EL CAMINO QUE ATRAVESABA EL BOSQUE.

6

7



EN UN CLARO, CAPERUCITA VIO UN PRADO LLENO DE HERMOSAS FLORES VIOLETAS Y PENSÓ:
“SALDRÉ UN POQUITO DEL CAMINO Y JUNTARE ALGUNAS FLORES PARA LA ABUELITA”.

8

MARIPOSAS JUGUETONAS REVOLTEABAN ALREDEDOR DE LA NIÑA. CAPERUCITA CORRIÓ TRAS ELLAS. CASI SIN DARSE CUENTA, APARECIÓ EN UN PRADO DE FLORES AMARILLAS; Y LUEGO, EN UN PRADO DE FLORES ROJAS; Y DESPUÉS, EN UN PRADO DE FLORES AZULES...

ENTONCES, CAPERUCITA MIRÓ EL CIELO Y VIO QUE EL SOL SE ESTABA PONIENDO LENTAMENTE.

—¡OH, YA ES MUY TARDE! ¡DEBO APURARME PARA LLEGAR A LA CASA DE LA ABUELITA!

9



MIRÓ A LA IZQUIERDA Y A LA DERECHA BUSCANDO EL CAMINO. Y CUANDO SE DIO VUELTA PARA MIRAR ATRÁS, VIO A UN GRAN LOBO APOYADO EN UN ÁRBOL.
—BUEN DÍA, DULCE NIÑITA. ¿QUÉ ESTÁS HACIENDO ENTRE LAS FLORES? —DIJO EL LOBO.

CAPERUCITA PENSÓ QUE ESE LOBO NO PARECÍA TAN FERÓZ COMO DECÍAN...
—VOY A VER A MI ABUELITA, PERO ME DESVIÉ PARA RECOGER UNAS FLORES PARA ELLA. AHORA NO SÉ CÓMO VOLVER AL SENDERO QUE LLEVA A SU CASA.
—NO TE PREOCUPES, YO TE MOSTRARE EL CAMINO —DIJO EL LOBO CON VOZ DULCE.

11



—ERES UN LOBO MUY AMABLE —DIJO CAPERUCITA.
—¡JO, JO, JO! —SE RIÓ EL LOBO, Y PENSÓ: “ESTA NIÑITA ES MUY INGENUA. ME LLEVARÁ DIRECTAMENTE HACIA LA ABUELA, Y EN VEZ DE UNA COMIDA, TENDRÉ DOS”.

EL LOBO GUIÓ A CAPERUCITA ROJA Y LE DIJO:
—SIGUE ESTE CAMINO Y NO TE DESVIÉS. PUEDE QUE SE HAGA DE NOCHE, Y TE ENCUENTRES CON ANIMALES PELIGROSOS EN EL BOSQUE.
CAPERUCITA SE FUE CANTANDO POR EL CAMINO, Y EL LOBO CORRIÓ TAN RÁPIDO COMO PUDO PARA LLEGAR A LO DE LA ABUELA ANTES QUE LA NIÑA.

13



CUANDO EL LOBO LLEGÓ A LA CASA DE LA ABUELITA, GOLPEÓ LA PUERTA Y DIJO QUE ERA CAPERUCITA. LA ABUELA LO HIZO PASAR Y, ANTES DE QUE LA ANCIANA PUDIERA DARSE CUENTA, EL LOBO LA DEVORÓ.
ENTONCES SE PUSO LA COFIA, EL CAMISÓN Y LOS ANTEOJOS DE LA ABUELA Y SE METIÓ EN LA CAMA.
AL RATO ESCUCHÓ QUE LLAMABAN A LA PUERTA.
—¿QUIÉN ES? —PREGUNTÓ EL LOBO CON VOZ TEMBLOROSA.
—SOY YO, ABUELITA, TU CAPERUCITA ROJA. TENGO UNA RICA TORTA Y GALLETAS PARA TI.
—PASA, MI CAPERUCITA —DIJO EL LOBO CON VOZ DÉBIL.

15

CAPERUCITA ENTRÓ Y SE ACERCÓ A LA CAMA DE LA ABUELITA. LA MIRÓ Y LE PARECIÓ QUE ESTABA UN POCO RARA. ENTONCES, LE PREGUNTÓ:

- ABUELITA, ¿POR QUÉ ESTÁN TAN GRANDES TUS OREJAS?
- ESTUVE ENFERMA Y LAS OREJAS ME CRECIERON, PERO AHORA PUEDO ESCUCHARTE MEJOR —DIJO EL LOBO.
- PERO, ABUELITA, ¡TUS OJOS ESTÁN MUY GRANDES!
- ES POR LA FIEBRE..., PERO AHORA PUEDO VERTE MEJOR.



—ABUELITA, ¡TUS MANOS PARECEN GARRAS! ¡Y TU NARIZ, UN HOCICO! ¡Y TU BOCA ES ENORME!
—¡JO, JO, JO! ¡ES PARA COMERTE MEJOR!
Y EL LOBO SALTÓ Y DEVORÓ A CAPERUCITA ROJA.



DE TANTO COMER, AL LOBO LE DIÓ SUEÑO Y SE QUEDÓ DORMIDO. RONCABA TAN INTENSO QUE TODA LA CASA SE SACUDÍA.

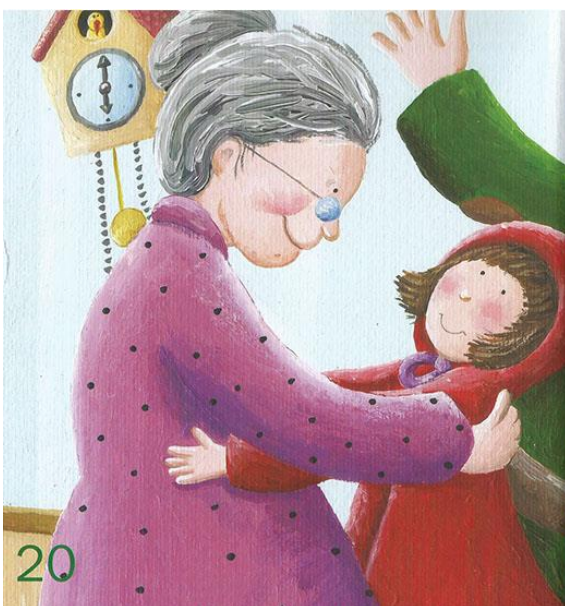
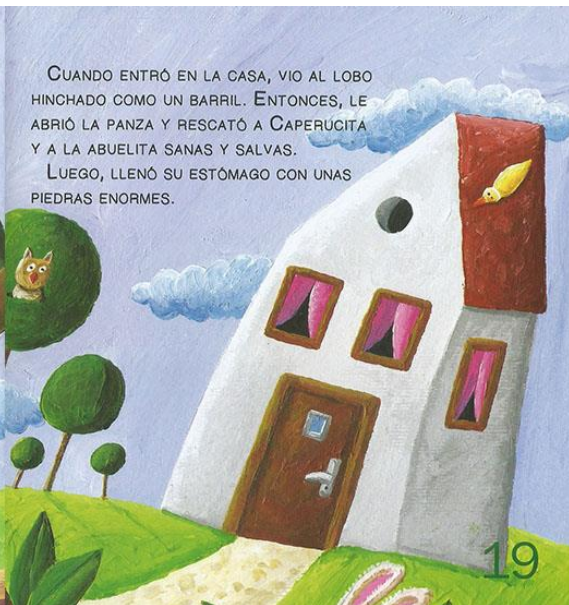
JUSTO EN ESE MOMENTO, PASABA CERCA UN CAZADOR.

—¿QUÉ LE PASARÁ A LA ABUELA, QUE RONCA ASÍ DE FUERTE? ENTRARÉ A VER.



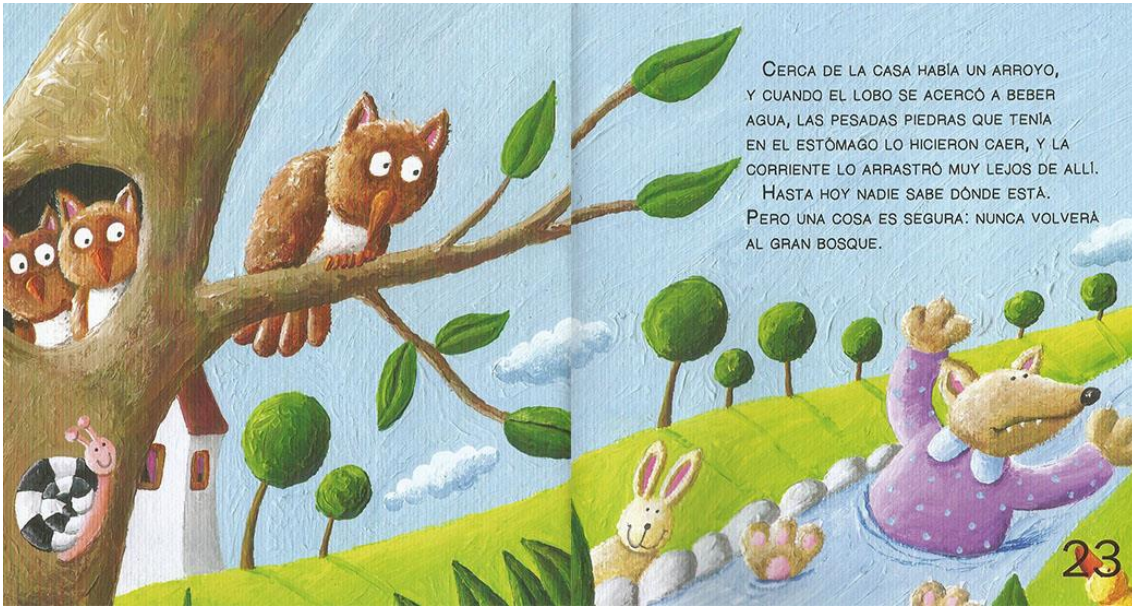
CUANDO ENTRÓ EN LA CASA, VIO AL LOBO HINCHADO COMO UN BARRIL. ENTONCES, LE ABRIÓ LA PANZA Y RESCATÓ A CAPERUCITA Y A LA ABUELITA SANAS Y SALVAS.

LUEGO, LLENÓ SU ESTÓMAGO CON UNAS PIEDRAS ENORMES.



EL LOBO SE DESPERTÓ CON MUCHA SED Y CON LA PANZA MUY PESADA. CUANDO ABRIÓ LOS OJOS, VIO AL CAZADOR, A LA ABUELA Y A CAPERUCITA, Y SE ASUSTÓ TANTO, QUE SALTÓ POR LA VENTANA Y SALIÓ CORRIENDO.





CERCA DE LA CASA HABÍA UN ARROYO,
Y CUANDO EL LOBO SE ACERCO A BEBER
AGUA, LAS PESADAS PIEDRAS QUE TENIA
EN EL ESTÓMAGO LO HICIERON CAER, Y LA
CORRIENTE LO ARRASTRÓ MUY LEJOS DE ALLI.
HASTA HOY NADIE SABE DÓNDE ESTÁ.
PERO UNA COSA ES SEGURA: NUNCA VOLVERÁ
AL GRAN BOSQUE.

23



DESDE ENTONCES, AUNQUE
EL LOBO NO ESTÉ MÁS EN ESE
BOSQUE, CAPERUCITA NO SE
DESVIA DEL CAMINO CUANDO
VISITA A SU ABUELITA.

CAPERUCITA ROJA

HABÍA UNA VEZ UNA NIÑA A LA QUE LLAMABAN CAPERUCITA ROJA. VIVIA CON SU MAMÁ, MUY CERCA DEL GRAN BOSQUE. UN DÍA, CAPERUCITA FUE A VISITAR A SU ABUELITA. ACOMODÓ LA COMIDA EN UNA CANASTA, SE PUSO SU ABRIGO ROJO, LE PROMETIÓ A LA MAMÁ QUE NO SE DESVIARÍA DEL CAMINO Y PARTIÓ. SIN EMBARGO, SE DISTRAJÓ CON LAS FLORES Y SE PERDIÓ EN EL BOSQUE, DONDE LA ESPERABA EL LOBO FERÓZ...



ANDREA PETRLIK NACIÓ EN ZÁGREB, CROACIA, EN 1966. ESCRIBIÓ MÁS DE 20 LIBROS QUE ELLA MISMA ILUSTRÓ. SUS DIBUJOS PARTICIPARON DE NUMEROSAS EXPOSICIONES DE ARTE PARA NIÑOS Y GANARON MUCHOS PREMIOS. SUS LIBROS FUERON TRADUCIDOS A VARIOS IDIOMAS. EN ESPAÑOL, POR EJEMPLO, SE PUEDEN LEER *COLORES*, *HÉCTOR* Y *LEOPOLDINA*, *ALICIA EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS*, *PINOCHO* Y *LOS TRES CHANCHITOS*, ENTRE OTROS.

Caperucita Roja
© Longseller, 2015
Ilustraciones: Andrea Petrlík
Escritor: Mariel Mambretti
Longseller S.A.
Av. San Juan 777, 2º piso
C1147AAR CABA, Argentina
www.longseller.com.ar

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Impreso y editado en la Argentina.
Printed in Argentina.

La fotocopia mata al libro y es un delito.

Paiza, Moreno
Avenida de los Reyes 1 Moreno, PAIZA - (editado por Andrea Petrlík - La ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Longseller, 2014 - 24 p. - 11 x 20,5 cm - ISBN 978-987-683-208-3 - 1 - Centro Editorial Intertext, S. P. de RL, Buenos Aires, s.a. - El Flaco CDD 863.928.2

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopia, escanear, grabación u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por los arts 17, 2º y 3º de la ley 11.723.

Esta edición se terminó de imprimir en Trinitas Gráfica, Buenos Aires, Argentina, en febrero de 2015.



ANEXO III: MODELO DE ENTREVISTA

Actos de lectura en portadores de texto versión papel

Reconocimiento del portador de texto versión papel

- ¿Se puede leer esto?
.....
 - ¿Por qué?
.....
- Observaciones:
.....

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
.....
 - ¿Por qué pensás que está leyendo?
.....
 - ¿Se puede leer en silencio?
.....
 - ¿Por qué pensás que no está leyendo?
.....
 - ¿Qué tendría que hacer la experimentadora para estar leyendo?
.....
- Observaciones:
.....

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
.....
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
.....
- ¿Se puede leer en voz alta?
.....
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?

-
- ¿Qué tendría hacer la experimentadora para estar leyendo?

.....

Observaciones:

.....

Acto de hojear

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
-

- ¿Por qué pensás que está leyendo?
-

- ¿Se puede leer así?
-

- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
-

- ¿Qué tendría que hacer la experimentadora para estar leyendo?
-

Observaciones:

.....

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
-

- ¿Por qué pensás que está leyendo?
-

- ¿Se puede leer así?
-

- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
-

- ¿Qué tendría que hacer la experimentadora para estar leyendo?
-

Observaciones:

.....

Actos de lectura en portadores de texto versión digital

Reconocimiento del portador de texto versión digital

- ¿Se puede leer esto?

.....

- ¿Por qué?

.....

Observaciones:

.....

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?

.....

- ¿Por qué pensás que está leyendo?

.....

- ¿Se puede leer en silencio?

.....

- ¿Por qué pensás que no está leyendo?

.....

- ¿Qué tendría que hacer la experimentadora para estar leyendo?

.....

Observaciones:

.....

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?

.....

- ¿Por qué pensás que está leyendo?

.....

- ¿Se puede leer en voz alta?

.....

- ¿Por qué pensás que no está leyendo?

.....

- ¿Qué tendría que hacer la experimentadora para estar leyendo?

.....
Observaciones:
.....

Acto de pasar las páginas

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
.....
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
.....
- ¿Se puede leer así?
.....
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
.....
- ¿Qué tendría que hacer la experimentadora para estar leyendo?
.....

Observaciones:
.....

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
.....
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
.....
- ¿Se puede leer así?
.....
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
.....
- ¿Qué tendría que hacer la experimentadora para estar leyendo?
.....

Observaciones:
.....

ANEXO IV: ENTREVISTAS

Entrevista N° 1

Fecha: 25/11/19

Edad del niño/a: 6 años y 2 meses

Sexo de niño/a: F

Actos de lectura en portadores de texto versión papel

Reconocimiento del portador de texto versión papel

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque tiene letras esto -señalando el cuento-.

Observaciones: La niña toma el cuento con sus manos, y comenta que “es de Caperucita Roja”. Cuando se le pregunta cómo lo sabe, expresa “porque está el lobo y la caperuza”.

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo ella?
- Leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Está mirando y leyendo a la vez.
- ¿Y se puede leer así, en silencio?
- Sí.

Observaciones:-

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Porque tiene ganas.
- ¿Cómo te das cuenta de que está leyendo? /// ¿está hablando o leyendo?
- Es lo mismo.

Observaciones: Ante la falta de respuesta por parte de la niña, la entrevistadora procede a preguntarle si la experimentadora está hablando o leyendo.

Acto de hojear

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está viendo las imágenes.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Hablar y contar.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está haciendo así con las imágenes –imita el gesto de la experimentadora -.
- ¿Con las imágenes?
- No, con las letras.
- ¿Y eso es leer?
- Sí.

Observaciones: -

Actos de lectura en portadores de texto versión digital

Reconocimiento del portador de texto versión digital

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque la seño una vez lo dijo.

Observaciones: -

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?

- Porque está leyendo.
- ¿Se puede leer en silencio?
- Sí.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está leyendo igual.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Leyendo porque tiene ganas.
- Sí. Pero ¿cómo te das cuenta de que está leyendo?
- Está diciendo el cuento.

Observaciones: -

Acto de pasar las páginas

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está viendo la imagen, está buscando.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Está viendo la imagen.
- ¿Y qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Parar y leer eso.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está leyendo tocando las letras, las está tocando así.
- ¿Y eso es leer?
- Sí.
- ¿Se puede leer así también?
- Sí.

Observaciones: La niña se acerca a la experimentadora para ver lo que estaba haciendo en el celular.

Entrevista N° 2

Fecha: 25/11/19

Edad del niño/a: 5 años y 6 meses

Sexo de niño/a: M

Actos de lectura en portadores de texto versión papel

Reconocimiento del portador de texto versión papel

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Es un libro.

Observaciones: -

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Para leer.
- Pero, ¿por qué pensás eso?
- Para que escuche.
- ¿Se puede leer así, en silencio?
- Sí.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Para leer y escuchar.
- ¿Y ella ahora está hablando o está leyendo?
- Leyendo, está contando el cuento.

Observaciones: Ante la confusión entre por qué y para qué está leyendo, la entrevistadora le formula al niño una pregunta para orientar a la niña.

Acto de hojear

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está yendo con las páginas.
- ¿Las está leyendo?
- No, moviendo las hojas.
- ¿Y eso es leer?
- No. Eso es atrasar.
- ¿Atrasar?
- Sí, atrasar.
- ¿Ella que está haciendo?
- Atrasando.
- ¿Atrasando qué?
- Atrasando las hojas.
- ¿Las está moviendo?
- Sí, las está moviendo.
- ¿Y eso es leer?
- No.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- No está leyendo. Está con los ojos cerrados.
- ¿Con los ojos cerrados?
- Con la boca cerrada.
- Pero, ¿con la boca cerrada no se puede leer?
- No, porque no escucha.

Observaciones: -

Actos de lectura en portadores de texto versión digital

Reconocimiento del portador de texto versión digital

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.

- ¿Por qué?
- Porque lo podés imprimir. Lo podés imprimir en una página. O sea lo podés encontrar en el celu, en la Tablet, y después lo imprimís.
- Y así directo del celular, ¿lo podemos leer?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Si ya está imprimida, sí.
- ¿Y así, sin imprimir, se puede leer?
- Sí. Se puede. Pero hay que tratar de poner pausa.

Observaciones: -

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- No está leyendo, está mirando.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Está viendo el celular.
- Entonces, ¿no está leyendo?
- No.
- ¿Qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Hablar.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Está leyendo.
- Sí, pero ¿cómo te das cuenta de que está leyendo? /// ¿Por qué antes no estaba leyendo?
- Porque tenía la boca cerrada.
- ¿Y ahora por qué pensás que está leyendo?
- Porque está con la boca abierta.

Observaciones: Ante la falta de argumentación por parte del entrevistado, se le formula una serie de preguntas que lo llevarán a comparar la situación experimental con el acto de lectura silenciosa.

Acto de pasar las páginas

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Yendo para adelante y para atrás.
- ¿Y eso es leer?
- No. Eso es atrasar y volver de nuevo.
- ¿En el cuento?
- Sí.
- Entonces, ¿está o no está leyendo?
- No.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está poniendo con el dedo sobre el celular, así - imita gesto de la experimentadora-.
- ¿Y eso es leer?
- No. Le falta algo, hablar.
- ¿Le falta hablar?
- Ajam.

Observaciones: -

Entrevista N° 3

Fecha: 25/11/19

Edad del niño/a: 6 años y 2 meses

Sexo de niño/a: F

Actos de lectura en portadores de texto versión papel

Reconocimiento del portador de texto versión papel

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque es el cuento de “Caperucita Roja”. Tiene letras que a vos te ayudan a leer.

Observaciones: -

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Está leyendo en la mente. O sea lo está pensando pero no lo dice.
- Entonces, ¿se puede leer en silencio?
- Sí. Lee pero no lo dice.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Porque hay dos maneras: una leerlo sin decirlo, y otra leerlo diciéndolo.

Observaciones: -

Acto de hojear

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está pasando las hojas.
- ¿Y eso es leer?

- No.
- ¿Qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Tiene que quedarse en una hoja, hasta terminar de leer.
- ¿Entonces si ella pasa así las hojas, eso no es leer?
- No.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está haciendo así con el dedo -imita el gesto de la experimentadora-.
- ¿Y eso es leer?
- Sí.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Porque ella lo pasa, para saber en qué línea está.

Observaciones: -

Actos de lectura en portadores de texto versión digital

Reconocimiento del portador de texto versión digital

- ¿Se puede leer esto?
- No.
- ¿Por qué?
- Porque un celular sirve... – interrumpe su decir, tomando el celular con sus manos, y pasa las páginas del cuento en el celular-.
- ¿Se puede leer?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque ahí tiene letras.

Observaciones: La niña toma el celular con sus manos y lo explora.

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está leyendo en la mente.
- ¿Y se puede leer así en silencio?

- Sí.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Porque vos lo podés leer pero no lo decís.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo pero en alta voz. Porque lo lee y lo dice al mismo tiempo.

Observaciones: -

Acto de pasar las páginas

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está pasando la hoja. Y para leer tiene que parar la hoja.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está pasando el dedo para saber en qué línea está.
- ¿Y eso es leer?
- Sí.
- ¿Y se puede leer así?
- Sí.

Observaciones: -

Entrevista N° 4

Fecha: 25/11/19

Edad del niño/a: 5 años y 10 meses

Sexo de niño/a: F

Actos de lectura en portadores de texto versión papel

Reconocimiento del portador de texto versión papel

- ¿Se puede leer esto?
- Es “Caperucita Roja”.
- ¿Y qué es eso?
- Un cuento.
- ¿Y los cuentos se pueden leer?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque tienen historias.

Observaciones: La niña toma el cuento con sus manos.

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está viendo el cuento.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Hablar.
- Entonces, ¿para vos se puede leer así, en silencio?
- - Niega con la cabeza -.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está hablando.
- ¿Y eso es leer?
- Sí.

- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Porque está contando el cuento.

Observaciones: -

Acto de hojear

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está viendo las páginas.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Hablar.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está marcando las letras.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Le falta hablar.

Observaciones: -

Actos de lectura en portadores de texto versión digital

Reconocimiento del portador de texto versión digital

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque si no tenés el cuento, lo podés leer del celu.
- ¿Lo podés leer en el celular?
- Sí.

Observaciones: Ante la pregunta, la niña comenta que a ella le leen cuentos desde el celular.

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Está viendo.
 - ¿Qué está viendo?
 - Las letras.
 - ¿Y ver las letras es leer?
 - No.
- ¿Qué tendría que hacer para estar leyendo?
 - Hablar.

Observaciones: La niña se acerca a la experimentadora para observar lo que se encuentra realizando.

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Hablando.
 - ¿Y eso es leer?
 - Sí.
- ¿Y por qué pensás que está leyendo?
 - Porque está hablando las letras.

Observaciones: -

Acto de pasar las páginas

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Está corriendo las páginas.
 - ¿Y eso es leer?
 - No. Es ver.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Marcando con el dedo.
 - ¿Y eso es leer?
 - No.

- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Porque no hay dibujos.
- ¿Y ahora? – la experimentadora cambia a otra página en la que hay más dibujos -
¿Ahora está leyendo?
- No.
- ¿Y por qué pensás que no está leyendo?
- Porque no está hablando.

Observaciones: -

Entrevista N° 5

Fecha: 25/11/19

Edad del niño/a: 5 años y 10 meses

Sexo de niño/a: F

Actos de lectura en portadores de texto versión papel

Reconocimiento del portador de texto versión papel

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Para saber.
- ¿Pero por qué se puede leer “Caperucita Roja”?
- Porque tiene un búho, un escarabajo, un cazador, una abuelita y un lobo.
- Vos lo conocés al cuento.
- Sí, yo lo conozco porque a mi abuela le gusta “Marshall y el oso”, y ahí hay un cuento de “Marshall y el oso” de “Caperucita Roja”. Por eso lo conozco.
- ¿Y te gusta entonces?
- Sí.
- ¿Entonces por qué se puede leer?
- Se puede leer para estudiar también.

Observaciones: La niña, apenas ve el cuento, lo toma entre sus manos y dice que es “Caperucita Roja”.

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está leyéndolo, ¡pero sin decir ni una palabra!
- ¿Y se puede leer en silencio?
- No. Porque si no, no sabemos.
- ¿Entonces, ella está leyendo?
- No. Ella está mirando.
- ¿Y qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Tener anteojos.
- Puede ser pero, ¿qué otra cosa tiene que hacer?

- No sé. A mí me sale cantar pero silbando.
- ¿Cantar silbando?
- Sí.
- ¿Y cómo sería eso?
- Bueno, imagínense que Peppa Pig tiene una canción y yo la canto con el silbido.
- Claro. Pero volviendo a ella, ¿ella está leyendo o mirando?
- Mirando.
- ¿Qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Tiene que hablar, y pasar las páginas. Cuando ya termina una página tiene que pasar a la otra.

Observaciones: La entrevistadora realiza una serie de preguntas para orientar a la niña a responder a la consigna inicial.

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Para saber.
- ¿Y cómo te das cuenta de que está leyendo?
- Usa la voz.

Observaciones: Ante la confusión entre por qué y para qué, se procede a realizar una pregunta para orientar a la niña: “¿cómo te das cuenta de que está leyendo?”.

Acto de hojear

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está moviendo rápido las páginas. ¡Eso no se vale en los cuentos!
- ¿Y eso es leer?
- No, ¡porque no dice ni una palabra! ¡Y termina más rápido el cuento! ¡Y acá no es una carrera de libros!

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?

- Está poniendo el dedo en las letras.
- ¿Y eso es leer?
- No. No dice ninguna palabra.
- ¿Y entonces, no está leyendo?
- No. Está revisando las letras haciendo así - imita el gesto de la experimentadora -.
- ¿Y por qué pensás que no está leyendo?
- Porque no dice palabras.

Observaciones: -

Actos de lectura en portadores de texto versión digital

Reconocimiento del portador de texto versión digital

- ¿Se puede leer esto?
- Sí, pero tenés que acercarlo así porque sino no podés leer. Las letras son diminutas. Cuando lo pones de lejos, son diminutas. Cuando lo ponés de cerca, son más grandes.
- ¿Entonces se puede leer del celular?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque tiene letras.

Observaciones: La niña toma el celular con sus manos, y muestra que las letras son pequeñas. Aplica un gesto sobre la pantalla, acercando las letras, para conseguir verlas en un mayor tamaño.

Acto de lectura en silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está mirando.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Y por qué no está leyendo?
- Porque mira los dibujitos.
- ¿Y no está mirando las letras?
- No. Para mirar las letras hay que hacer así –realiza con su mano el gesto de acercarlo sobre la pantalla-.
- ¿Y si hace así está mirando las letras?

- Sí.
- ¿Y ahí está leyendo?
- Sí. Está mirando las letras.
- ¿Entonces está leyendo o no está leyendo?
- No está leyendo.
- ¿Y qué está haciendo?
- Está mirando las letras.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Para saber, ¿cómo va a estudiar si no sabe leer?!
- Claro, ¿pero qué está haciendo?
- Leyendo.

Observaciones: -

Acto de pasar las páginas

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- ¡Moviéndolo rápido las páginas como una carrera de libros, que ya le dije que no vale!
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Qué está haciendo?
- Pasando las páginas. Porque si ella lo pasa rapidísimo, va a creer que es una carrera de libros.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está señalando con el dedo.
- ¿Y eso es leer?
- No.

- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- ¡No dice ni una palabra!

Observaciones: -

Entrevista N° 6

Fecha: 25/11/19

Edad del niño/a: 6 años y 2 meses

Sexo de niño/a: F

Actos de lectura en portadores de texto versión papel

Reconocimiento del portador de texto versión papel

- ¿Se puede leer esto?
- Creo que sí.
- ¿Por qué?
- Es un cuento.

Observaciones: La niña toma el cuento, y lo hojea.

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Porque hay letras.
- ¿Y se puede leer así, en silencio?
- No, ¿o sí?
- No sé. Vos decime.
- Sí.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está leyendo, con la boca.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Está hablando.

Observaciones: -

Acto de hojear

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?

- Está pasando las páginas.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Porque está pasando las páginas.
- ¿Y qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Tiene que poner las manos en un lugar, y tiene que leer.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está repasando.
- Está repasando. ¿Y eso es leer?
- Sí.
- ¿Se puede leer así?
- Sí.
- ¿Y por qué pensás que está leyendo?
- Para saber dónde estás en la hoja.

Observaciones: -

Actos de lectura en portadores de texto versión digital

Reconocimiento del portador de texto versión digital

- ¿Se puede leer esto?
- No. Sí, acá se puede leer -señala las letras en el celular-.
- ¿Por qué?
- Porque hay letras.
- Entonces, ¿se puede leer desde el celular?
- Sí.

Observaciones: La niña toma el celular con sus manos, y pasa las páginas del cuento.

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está leyendo.

- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Está leyendo con la mente.
- ¿Y se puede leer así?
- Sí.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Porque está leyendo las letras con la boca.

Observaciones: -

Acto de pasar las páginas

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está repasando las hojas.
- ¿Está repasando las hojas?
- Sí. Hasta la última.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Porque no se puede leer cuando estás pasando las hojas. Cuando terminás de leer, vas pasando. Cuando terminás de leer.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- ¡Está repasando y leyendo con la mente!
- ¿Y eso es leer?
- Sí.
- ¿Se puede leer así?
- Sí.

Observaciones: -

Entrevista N° 7

Fecha: 25/11/19

Edad del niño/a: 6 años y 2 meses

Sexo de niño/a: F

Actos de lectura en portadores de texto versión papel

Reconocimiento del portador de texto versión papel

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque los cuentos se imprimen, y los van escribiendo mientras lo imprimen.
- ¿Y por qué se puede leer?
- Porque los cuentos se pueden leer.

Observaciones: -

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Lo está leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Para no sé.
- ¿Se puede leer así, en silencio?
- Sí, nada más que lo lees con los ojos y no lo decís.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- No sé.
- Antes vos dijiste que ella estaba leyendo aunque no dijera nada. ¿Y ahora por qué pensás que está leyendo?
- Está hablando y lo está leyendo.
- ¿Entonces se puede leer así, en voz alta?

- Sí.

Observaciones: Ante las dificultades para responder a la pregunta “¿por qué pensás que está leyendo?” se formulan otros interrogantes que invitan a la niña a comparar el acto presenciado con el acto de lectura silenciosa.

Acto de hojear

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Está corriendo las hojas.
 - ¿Y eso es leer?
 - No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
 - Porque lo hace muy rápido.
- ¿Y qué tendría que hacer para estar leyendo?
 - Dejarlo en la hoja que ella quiera leer, entonces lo tiene que dejar quieto y lo tiene que leer.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Lo está leyendo, nada más que hace así -imita el gesto de la experimentadora-, para no confundirse de raya.
- ¿Entonces se puede leer así?
 - Sí.

Observaciones: -

Actos de lectura en portadores de texto versión digital

Reconocimiento del portador de texto versión digital

- ¿Se puede leer esto?
 - Sí también.
- ¿Por qué?
 - Porque si no tenés este cuento, y lo querés leer, lo podés leer en el celular.

Observaciones: -

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Lo está leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
 - Porque quiere saber cómo es el cuento.
- ¿Y puede leerlo así, en silencio?
 - Sí.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Está hablando con voz.
 - ¿Y eso es leer?
 - Sí.

Observaciones: -

Acto de pasar las páginas

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Está pasando las páginas.
 - ¿Y eso es leer?
 - No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
 - Porque las está corriendo rápido y no puede leer.
- Entonces, ¿qué tendría que hacer para estar leyendo?
 - Las tiene que dejar quieto.
 - ¿En el celular las tiene que dejar quieto?
 - Sí, para leerlo. Y en el cuento también. Nomás para leerlo tiene que dejarlo quieto.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Está marcando con el dedo.
 - ¿Y eso es leer?

- Sí.
- ¿Entonces se puede leer así en el celular?
- Sí, nada más que no podés apretar con la uña porque si no se raya el teléfono.

Observaciones: -

Entrevista N° 8

Fecha: 25/11/19

Edad del niño/a: 6 años y 2 meses

Sexo de niño/a: M

Actos de lectura en portadores de texto versión papel

Reconocimiento del portador de texto versión papel

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque es un cuento.

Observaciones: -

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Las letras.
- ¿Y se puede leer así, en silencio?
- Sí.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Llevando comida.
- ¿Caperucita estaba llevando comida?
- Sí.
- ¿Y ella, qué estaba haciendo? -la entrevistadora señala a la experimentadora-.
- Leyendo.
- ¿Por qué pensás que estaba leyendo?
- Porque sí.
- ¿Cómo te das cuenta de que estaba leyendo?
- Estaba leyendo las letras, las que correspondía.

- ¿Entonces se pueden leer así, en voz alta?
- Sí.

Observaciones: El niño confunde la actividad realizada por la experimentadora con la acción de Caperucita Roja, correspondiente al fragmento leído. En consecuencia, la entrevistadora realiza una serie de preguntas para facilitar la respuesta.

Ante la dificultad de contestar “¿por qué pensás que estaba leyendo?”, se intenta orientar al niño formulando la siguiente pregunta: “¿cómo te das cuenta de que estaba leyendo?”.

Acto de hojear

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Pasando hasta el final.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Porque está pasando todo y no lee.
- ¿Y qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Hablar.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está haciendo así con el dedo a todas.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Porque no está hablando.

Observaciones: -

Actos de lectura en portadores de texto versión digital

Reconocimiento del portador de texto versión digital

- ¿Se puede leer esto?
- No.
- ¿Por qué?

- Porque las letras están muy chiquititas.
- Y entonces si se acerca la pantalla así, ¿se puede leer?
- Sí.
- ¿Por qué pensás que se puede leer?
- Porque cuando están cerca sí, cuando están lejos no.
- Y cuando las letras están cerca, ¿por qué pensás que se puede leer?
- Porque es un cuento.

Observaciones: La experimentadora aplica un gesto sobre la pantalla del celular, para aumentar el tamaño de las letras.

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está mirando.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Y por qué pensás que no está leyendo?
- Porque no mueve la boca.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- No la va a visitar ni hoy ni mañana.
- Caperucita no la va a visitar a la abuela. Pero ¿ella qué está haciendo?
- Que se cuide porque hay un lobo feroz.
- ¿Pero ella, la experimentadora qué está haciendo?
- Lee.
- ¿Está leyendo?
- Sí.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Porque ahora sí habla.

Observaciones: El niño confunde la actividad realizada por la experimentadora con las acciones de Caperucita Roja, correspondientes al fragmento leído. Por eso, la

entrevistadora formula una serie de preguntas para que pueda responder a la consigna inicial.

Acto de pasar las páginas

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Está moviendo así con el dedo y está pasando las hojas.
 - ¿Y eso es leer?
 - No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
 - Porque está yendo para atrás, para adelante, para atrás, para adelante.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Está marcando con el dedo.
 - ¿Y eso es leer?
 - No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
 - No mueve la boca.

Observaciones: -

Entrevista N° 9

Fecha: 25/11/19

Edad del niño/a: 5 años y 5 meses

Sexo de niño/a: F

Actos de lectura en portadores de texto versión papel

Reconocimiento del portador de texto versión papel

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.
- ¿Por qué se puede leer?
- No sé.
- ¿Qué tiene que se puede leer?
- Dibujos.
- ¿Y los dibujos se pueden leer?
- No. Las letras.
- Entonces, ¿se puede leer porque tiene letras?
- Sí.

Observaciones: La niña comenta que conoce el cuento “Caperucita Roja”, porque fueron al teatro a ver la obra con sus pares y docente. Además menciona que le gustó el cuento. En la entrevista, se formulan varias preguntas para facilitar a la niña en la justificación de sus respuestas.

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?

Observaciones: Como la niña deja de contestar, se decide seguir con la entrevista. Luego de mostrarle al acto de lectura en voz alta, se retoma el presente ítem. En dicha instancia ocurre lo siguiente:

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Mira las letras.
- ¿Y eso es leer?
- No.

- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Le falta la voz.

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Hablando.
- Está hablando. ¿Y eso es leer?
- Sí.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Porque tiene letras.
- Entonces, ¿se puede leer así, en voz alta?
- Sí.

Observaciones: -

Acto de hojear

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está mirando los dibujos.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Qué tendría que hacer para estar leyendo?
- La voz.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está leyendo con el dedo.
- ¿Está leyendo con el dedo?
- Sí.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- No sé.
- ¿Y se puede leer así?
- Sí.

Observaciones: -

Actos de lectura en portadores de texto versión digital

Reconocimiento del portador de texto versión digital

- ¿Se puede leer esto?
 - No.
- ¿Por qué?
 - Porque... esto sí.
 - ¿Sí se puede leer? ¿Por qué?
 - Porque tiene letras.

Observaciones: En un primer momento, mientras se le muestra la portada del cuento en el celular, la niña afirma que no se puede leer. Luego, toma el celular y pasa las páginas del cuento y sostiene que sí es posible.

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Está mirando.
 - ¿Y eso es leer?
 - No.
- ¿Por qué no está leyendo?
 - Porque está mirando los dibujos.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Está leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
 - Está mirando las letras.

Observaciones: La niña se muestra fatigada.

Acto de pasar las páginas

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Está pasando rápido las letras con el dedo.
 - ¿Y eso es leer?

- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Porque está viendo los dibujitos y pasa las hojas rápido.
- ¿Entonces si pasa las hojas rápido no puede leer?
- No.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Señalando las letras con el dedo.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Porque no está hablando.

Observaciones: -

Entrevista N° 10

Fecha: 26/11/19

Edad del niño/a: 6 años y 26 días

Sexo de niño/a: F

Actos de lectura en portadores de texto versión papel

Reconocimiento del portador de texto versión papel

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque tiene letras.

Observaciones: La niña toma el libro con sus manos, y afirma que conoce el cuento.

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Mirando.
- ¿Y eso es leer?
- Sí.
- ¿Y por qué pensás que está leyendo?
- Porque está mirando las letras.
- ¿Y se puede leer así, en silencio?
- Sí.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Estaba yendo a su abuela.
- Claro, Caperucita estaba yendo a lo de su abuela. Pero ella, ¿qué estaba haciendo? – la entrevistadora señala a la experimentadora -.
- Leyendo hablando.
- ¿Estaba leyendo hablando?
- Asiente con la cabeza-.
- ¿Y se puede leer así?

- -Asiente con la cabeza-

Observaciones: Como la niña confunde lo que estaba haciendo la experimentadora con las acciones de Caperucita Roja en el fragmento leído, la entrevistadora formula una pregunta a fin de que logre responder a la consigna inicial.

Acto de hojear

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Pasándolo rápido.
 - ¿Y eso es leer?
 - No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
 - Porque no puede alcanzar a leer todo.
- Y entonces ¿qué tendría que hacer para estar leyendo?
 - Dejar una sola página.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Lo está marcando.
 - ¿Lo está marcando?
 - Sí.
 - ¿Y eso es leer?
 - Sí.
- ¿Y por qué pensás que está leyendo?
 - Porque mueve el dedo y lee.
 - ¿Mueve el dedo mientras está leyendo?
 - Sí.

Observaciones: -

Actos de lectura en portadores de texto versión digital

Reconocimiento del portador de texto versión digital

- ¿Se puede leer esto?
 - Sí.

- ¿Por qué?
- Porque es lo mismo.
- ¿Sí?
- Sí.

Observaciones: -

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Lo mira y lo lee.
- ¿Lo mira y lo lee?
- Sí.
- ¿Y puede leer así, en silencio?
- Sí.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Es otra forma de leer.
- ¿Leer en silencio es otra forma de leer?
- Sí.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Lleva la canasta.
- Claro, ¿Caperucita lleva la canasta a través del bosque?
- Sí.
- ¿Y ella qué está haciendo? – la entrevistadora señala a la experimentadora-.
- Leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Porque está hablando.

Observaciones: Como la niña confunde lo que estaba haciendo la experimentadora con lo que hacía Caperucita Roja en el fragmento leído, la entrevistadora formula una pregunta para que consiga responder a la consigna inicial.

Acto de pasar las páginas

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Pasando rápido.
 - ¿Y eso es leer?
 - No, no alcanza a ver todo.
- ¿Y qué tendría que hacer para estar leyendo?
 - Dejarlo en la página.
 - ¿Dejarlo en la página?
 - Y lo puede leer.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Está marcando.
 - ¿Y eso es leer?
 - Sí.
- ¿Por qué pensás está leyendo?
 - Porque el dedo puede señalar las letras.

Observaciones: -

Entrevista N° 11

Fecha: 26/11/19

Edad del niño/a: 5 años y 11 meses

Sexo de niño/a: F

Actos de lectura en portadores de texto versión papel

Reconocimiento del portador de texto versión papel

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque tiene letras.

Observaciones: La niña toma el cuento con sus manos, y lo explora, hojeándolo hasta llegar al final. Expresa que conoce el cuento.

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Mirando.
- ¿Está mirando el libro?
- Sí.
- ¿Y eso es leer?
- Sí.
- ¿Se puede leer así, en silencio?
- Sí.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo hablando.
- ¿Y eso es leer?
- Sí.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Porque tiene letras – la niña señala las letras en el cuento-.

Observaciones: -

Acto de hojear

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Está leyendo todos los capítulos como yo.
 - ¿Está leyendo todos los capítulos como vos?
 - Sí.
 - ¿Y eso es leer?
 - Sí.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
 - Porque lo está haciendo muy rápido.
 - ¿Y entonces está leyendo?
 - No.
 - ¿Entonces qué está haciendo? /// Vos dijiste que ella lo estaba leyendo como vos.
 - Sí, yo lo leí así.
- ¿Y se puede leer así?
 - Sí.

Observaciones: Ante la falta de respuesta de la niña, la entrevistadora interviene para retomar la entrevista.

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - No sé.
 - ¿Qué te parece que está haciendo?
 - No sé.
 - ¿Qué está haciendo con el dedo?
 - Está leyendo el dedo.
 - ¿El dedo está leyendo?
 - ¡No!
 - ¿Y quién lee?
 - - La niña mira a la experimentadora-.
 - ¿Y mientras tanto que hace con el dedo?
 - No sé. Está escribiendo las letras.
 - ¿Y eso es leer?

- Sí.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Porque escribís mientras lees.
- ¿Escribís mientras lees?
- -Asiente con la cabeza-.

Observaciones: Ante la dificultad para responder “¿qué está haciendo la experimentadora?”, la entrevistadora formula una serie de preguntas para facilitar su comprensión de la situación.

Actos de lectura en portadores de texto versión digital

Reconocimiento del portador de texto versión digital

- ¿Se puede leer esto?
- No... sí
- ¿Por qué?
- Porque con el celular y con el libro también se puede leer.
- Pero, ¿por qué pensás que se puede leer con el celular?
- Tiene letras.

Observaciones: Ante la portada del cuento, la niña afirma que no se puede leer desde el celular, pero al tomarlo con sus manos y pasar las páginas del cuento, cambia de opinión, sosteniendo que sí se puede leer.

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo.
- ¿Está leyendo del celular?
- Sí.
- ¿Y se puede leer así, en silencio?
- Sí.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está leyendo.

- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Está hablando.

Observaciones: -

Acto de pasar las páginas

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está viendo todas las imágenes del cuento.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Porque lo está moviendo para arriba y ve las imágenes.
- ¿Y qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Tiene que dejar el cuento en un lugar y leer.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está haciendo eso del dedo.
- ¿Y eso es leer?
- Sí.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Porque lo hace con el dedo y parece que está escribiendo.
- ¿Entonces está escribiendo o leyendo, o los dos?
- Leyendo.

Observaciones: La entrevistadora realiza la pregunta “¿está escribiendo o leyendo, o los dos?” con el fin de comprender las ideas expresadas por la niña.

Entrevista N° 12

Fecha: 26/11/19

Edad del niño/a: 5 años y 9 meses.

Sexo de niño/a: F

Actos de lectura en portadores de texto versión papel

Reconocimiento del portador de texto versión papel

- ¿Se puede leer esto?
- Sí, pero yo no sé leer.
- ¿Por qué se puede leer?
- Porque sabe leer.
- ¿Pero por qué vos decís que se puede leer “Caperucita Roja”?
- Lo único que se me viene a la mente es por las letras, algo más no se me ocurre. Si no se vería la imagen sola y no podría.
- ¿Y se puede leer la imagen?
- No.
- ¿Entonces vos decís que se puede leer porque tiene letras?
- Claro.

Observaciones: La niña expresa que conoce el cuento.

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- No sé si leyendo.
- ¿Por qué pensás eso?
- Porque lo estaba viendo seguido.
- ¿Lo está viendo seguido?
- No hace así - la niña sube y baja la mirada-, sino así -mira fijo hacia adelante-.
- Entonces ¿lo está mirando fijo?
- Sí.
- ¿Y eso es leer?
- Sí.
- Entonces ¿se puede leer así, en silencio?
- Sí.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo con palabras.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Porque lo está pronunciando.

Observaciones: -

Acto de hojear

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está pasando a cada rato las hojas.
- ¿Y eso es leer?
- No. Eso es ver las imágenes.
- ¿Y qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Quedarse quieta. Quedarse en una hoja.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo sin hablar.
- ¿Y con el dedo?
- Tapa la otra imagen para que no se distraiga.
- ¿Tapa la imagen?
- Tapa las otras letras para no distraerse. Si yo estoy leyendo acá, ahí te distraes con las letras, con las de abajo.

Observaciones: -

Actos de lectura en portadores de texto versión digital

Reconocimiento del portador de texto versión digital

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.
- ¿Por qué?

- Porque el celular tiene sus aplicaciones que se pueden descargar, aplicaciones de cuentos.
- ¿Entonces en el celular se pueden instalar aplicaciones de cuentos?
- Sí, o se los busca.
- ¿Adónde los podés buscar?
- En la página.

Observaciones: -

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo en el celular.
- ¿Y se puede leer así, en silencio?
- Sí.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo con voz, en voz alta.
- ¿Y por qué pensás que está leyendo?
- Porque está pronunciando las palabras.

Observaciones: -

Acto de pasar las páginas

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Ve las páginas y no lee.
- Y ¿qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Parar de girar, de ir y venir, y parar en una página.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está otra vez tapando las letras.
- ¿Y eso es leer?

- Sí.
- ¿Y por qué pensás que está leyendo?
- Porque está mirando el celular, y si no haría así -mira rápidamente, sin fijar la mirada-, y hace así –la niña hace el gesto de mirar más fijo, mientras imita el movimiento del dedo-.

Observaciones: -

Entrevista N° 13

Fecha: 26/11/19

Edad del niño/a: 5 años y 6 meses

Sexo de niño/a: M

Actos de lectura en portadores de texto versión papel

Reconocimiento del portador de texto versión papel

- ¿Se puede leer esto?
- Sí, los que saben leer.
- ¿Por qué?
- Porque sabe leer.
- Claro, ¿pero por qué pensás que se puede leer esto?// ¿qué es esto?
- Un cuento.
- ¿Y se puede leer?
- Sí.
- ¿Y por qué se puede leer un cuento?
- Porque no sé.
- ¿Qué te parece? ¿Cómo sabés que se puede leer este cuento?
- Porque está escrito.

Observaciones: El niño hojea el libro mientras contesta las preguntas. Ante la dificultad del pequeño de justificar su respuesta, se le realizan una serie de preguntas para facilitar sus argumentaciones.

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Porque usa la imaginación para leer.
- Entonces, ¿se puede leer así, en silencio?
- Ajá.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Leyendo.
- ¿Y por qué pensás que está leyendo?
 - Porque está hablando.

Observaciones: -

Acto de hojear

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Está leyendo rápido.
 - ¿Y eso es leer?
 - -Niega con la cabeza-. De tan rápido, no puede mirar las letras bien.
 - ¿Y entonces está leyendo o no está leyendo?
 - No.
 - ¿Y qué está haciendo?
 - Está revolviéndolo.
 - ¿Revolviendo el libro?
 - Sí.
 - ¿Y entonces qué tendría que hacer para leer?
 - Leer con la boca.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Leyendo.
- ¿Y por qué pensás que está leyendo?
 - Está leyendo despacio, está remarcando para no perderse.

Observaciones: -

Actos de lectura en portadores de texto versión digital

Reconocimiento del portador de texto versión digital

- ¿Se puede leer esto?
 - Sí.

- ¿Por qué?
- Porque es como un cuento pero del celular.
- ¿Entonces se puede leer?
- Sí.

Observaciones: -

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Porque está viendo el celular.
- ¿Está viendo el celular?
- Está moviendo los ojos, leyendo despacio.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo.
- ¿Y por qué pensás que está leyendo?
- Porque está hablando.

Observaciones: -

Acto de pasar las páginas

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Corriéndolo.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Porque está moviéndolo rápido, y no se puede leer si está tan rápido porque no podés ver las letras bien, si lo movés tan rápido.
- Claro, ¿y entonces qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Moverlo despacio.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está leyendo despacio.
- Está leyendo despacio. ¿Y con el dedo qué hace?
- Leyendo así -imita el gesto de la experimentadora-.
- ¿El dedo está leyendo?
- ¡No! Está leyendo desde la imaginación.
- Ah, ¿y con el dedo qué está haciendo?
- Remarcándola para que no se pierda.
- ¿Y eso es leer?
- Sí.

Observaciones: -

Entrevista N° 14

Fecha: 26/11/19

Edad del niño/a: 6 años

Sexo de niño/a: F

Actos de lectura en portadores de texto versión papel

Reconocimiento del portador de texto versión papel

- ¿Se puede leer esto?
- Mmm... sí.
- ¿Por qué?
- Porque tiene letras.

Observaciones: En un primer momento, la niña duda si el soporte material puede ser leído o no. Luego toma el cuento con sus manos y sostiene que sí. Más tarde, lo hojea.

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está mirando.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Hablando.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo.
- ¿Y por qué pensás que está leyendo?
- Porque habla.

Observaciones: -

Acto de hojear

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está repasando las páginas.

- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Dejar quieta la página, y la va leyendo.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está leyendo pero en silencio.
- ¿Y por qué pensás que está leyendo?
- Porque está pasando por las letras.
- ¿Y se puede leer así?
- Sí.

Observaciones: -

Actos de lectura en portadores de texto versión digital

Reconocimiento del portador de texto versión digital

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque se descargan aplicaciones.
- Se descargan aplicaciones. ¿Y esas aplicaciones de qué son?
- Cuentos.
- ¿Entonces se puede leer cuentos del celular?
- Sí.

Observaciones: -

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Mirando.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?

- Porque no está hablando.
- ¿Y qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Hablar.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo.
- ¿Y por qué pensás que está leyendo?
- Porque está hablando.

Observaciones: -

Acto de pasar las páginas

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Repasando.
- Está repasando. ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Porque si pasa muy rápido no puede leer.
- ¿Y qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Dejar quieta la página y ahí leer.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo.
- ¿Y por qué pensás que está leyendo?
- Está siguiendo las letras.
- Entonces, ¿se puede leer así?
- Sí.

Observaciones: -

Entrevista N° 15

Fecha: 26/11/19

Edad del niño/a: 6 años y 3 meses

Sexo de niño/a: F

Actos de lectura en portadores de texto versión papel

Reconocimiento del portador de texto versión papel

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque no sé.
- ¿Pero qué te parece? ¿Lo querés agarrar?
- No sé. Ah, Caperucita lo tengo en casa. La mamá le dio para la abuela que estaba enferma, le dio cosas.
- ¡Ah! ¿Lo conocías al cuento?
- Sí.
- ¿Y quién lo lee en tu casa?
- Mi mamá.
- ¿Y por qué puede leerlo?
- Porque tiene letras.

Observaciones: La niña toma el cuento con sus manos pero no lo explora. La entrevistadora formula una serie de preguntas a fin de orientar a la pequeña.

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está viendo todos los dibujos.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Y por qué pensás que no está leyendo?
- Porque lo está viendo.
- ¿Y qué tendría que hacer para estar leyendo?
- No sé.
- ¿Qué debería hacer ella?

- Y tendría que hablar para que se escuche.
- Ah, y entonces ¿ahora está leyendo?
- Sólo viendo.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está leyendo.
- ¿Y por qué pensás que está leyendo?
- Porque está hablando.

Observaciones: -

Acto de hojear

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está viendo todo, está pasando para que vea.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Qué tendría que hacer ella para estar leyendo?
- No sé.
- A vos ¿qué te parece que tendría que hacer?
- No sé.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está... no sé.
- ¿Qué hace ella?
- Está como que... no sé.
- ¿Y está leyendo?
- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- No sé.

Observaciones: La niña se muestra fatigada y se dar por finalizado este apartado de la entrevista.

Actos de lectura en portadores de texto versión digital

Reconocimiento del portador de texto versión digital

- ¿Se puede leer esto?
- Sí también.
- ¿Por qué?
- No sé.
- ¿Por qué te parece que puede ser?
- Porque hay letras.

Observaciones: -

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está viendo las letras y los dibujos.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Hablar.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está leyendo.
- ¿Y por qué pensás que está leyendo?
- No sé.
- ¿Qué está haciendo ella?
- Está leyendo. Antes no estaba leyendo, estaba viendo.
- ¿Y ahora cómo sabés que está leyendo y no viendo?
- Bueno, está viendo las letras y los dibujos.

Observaciones: -

Acto de pasar las páginas

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Está pasando para verlo.
 - ¿Y eso es leer?
 - No sé.
- ¿Y qué tendría que hacer para estar leyendo?
 - No sé.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - No sé.
 - ¿Qué hace ella?
 - Sigue las letras.
 - ¿Y eso es leer?
 - No.
- ¿Por qué pensás que ella no está leyendo?
 - No sé.

Observaciones: La niña se muestra cansada, por lo cual no se continúa indagando.

Entrevista N° 16

Fecha: 26/11/19

Edad del niño/a: 5 años y 7 meses.

Sexo de niño/a: F

Actos de lectura en portadores de texto versión papel

Reconocimiento del portador de texto versión papel

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque tiene letras.

Observaciones: -

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo.
- ¿Y por qué pensás que está leyendo?
- Hay letras.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo.
- ¿Y por qué pensás que está leyendo?
- Porque tiene letras el cuento.

Observaciones: -

Acto de hojear

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está viendo las páginas.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?

- Porque no está viendo las letras.
- ¿Y qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Tiene que dejar una página quietita y tiene que leer.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Ahí está leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Está leyendo.
- ¿Y con el dedo?
- Está separando las letras.

Observaciones: -

Actos de lectura en portadores de texto versión digital

Reconocimiento del portador de texto versión digital

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque hay letras.

Observaciones: -

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está viendo la página.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Porque no está hablando.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?

- Leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Porque está hablando.

Observaciones: -

Acto de pasar las páginas

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está viendo las páginas.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Porque las está pasando muy rápido y no está leyendo.
- ¿Y qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Dejar una página quieta y leer.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está separando las letras.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Porque no está hablando.

Observaciones: -

Entrevista N° 17

Fecha: 26/11/19

Edad del niño/a: 5 años y 5 meses.

Sexo de niño/a: F

Actos de lectura en portadores de texto versión papel

Reconocimiento del portador de texto versión papel

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque hay letras.

Observaciones:-

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Porque es un cuento y mira las letras.

Observaciones: -

Acto lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Porque habla.

Observaciones: -

Acto de hojear

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Mueve las páginas.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?

- Porque mueve las páginas.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - No sé.
 - ¿Qué hace ella?
 - Mueve el dedo.
 - ¿Y eso es leer?
 - No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
 - Porque no habla.

Observaciones: -

Actos de lectura en portadores de texto versión digital

Reconocimiento del portador de texto versión digital

- ¿Se puede leer esto?
 - Sí.
- ¿Por qué?
 - Se descargó el cuento y tiene letras.

Observaciones: -

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Viendo las letras.
 - ¿Y eso es leer?
 - No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
 - Porque no habla.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?

- Leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Porque está contando el cuento.

Observaciones: -

Acto de pasar las páginas

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Pasa las hojas.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Porque no habla.
- ¿Y qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Hablar.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Mueve el dedo.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Hablar.

Observaciones: -

Entrevista N° 18

Fecha: 26/11/19

Edad del niño/a: 6 años y 4 meses.

Sexo de niño/a: M

Actos de lectura en portadores de texto versión papel

Reconocimiento del portador de texto versión papel

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque tiene palabras.

Observaciones: El niño toma el libro con sus manos, y comenta que se llama “La Bruja Roja”.

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está mirando lo que dice.
- ¿Está mirando todo lo que dice?
- -Asiente con la cabeza-.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Porque no.
- ¿Qué tendría que hacer para leer?
- Hablar.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo.
- ¿Y por qué pensás que está leyendo?
- Estaba diciendo lo que dice ahí – el niño mira el cuento-.

Observaciones: -

Acto de hojear

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Está mirando, está dando vuelta todas las hojas.
 - ¿Y eso es leer?
 - No, no.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
 - No está leyendo.
- ¿Y qué tendría que hacer para estar leyendo?
 - Hablar.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Con el dedo está diciéndolo de callada.
 - ¿Con el dedo está diciéndolo de callada?
 - -Asiente con la cabeza-
 - ¿Y eso es leer?
 - No.
- ¿Y por qué pensás que no está leyendo?
 - Porque está con los dedos diciendo palabras.
 - ¿Está diciendo las palabras con los dedos?
 - Sí.
- ¿Y qué tendría que hacer ella para estar leyendo?
 - Hablar.

Observaciones: -

Actos de lectura en portadores de texto versión digital

Reconocimiento del portador de texto versión digital

- ¿Se puede leer esto?
 - Sí.
- ¿Por qué?
 - Porque esta copiado lo que dice ahí.

- ¿Esta copiado lo que dice el cuento de papel?
- Sí.

Observaciones: -

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está mirando.
- ¿Y qué mira?
- Lo que dice.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Porque no.
- ¿Qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Hablar y decir una palabra que dice ahí.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Hablando.
- ¿Y eso es leer?
- Sí.
- ¿Por qué pensás que estaba leyendo?
- Porque estaba hablando y leyendo lo que decía ahí.

Observaciones: -

Acto de pasar las páginas

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está subiendo el cuento.
- ¿Está subiendo el cuento?
- -Asiente con la cabeza-
- ¿Y eso es leer?
- No.

- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Porque tiene que hablar.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Con el dedo está marcando las letras.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Porque no.
- ¿Y qué tendría que hacer ella para estar leyendo?
- Hablar.

Observaciones: -

Entrevista N° 19

Fecha: 26/11/19

Edad del niño/a: 6 años y 1 mes

Sexo de niño/a: M

Actos de lectura en portadores de texto versión papel

Reconocimiento del portador de texto versión papel

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque es un cuento.

Observaciones: Luego de contestar estas dos preguntas, el niño toma el cuento, lo abre y se dirige a la entrevistadora diciendo “¿ves? acá hay imágenes para que mires, y acá hay letras para leer”.

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Porque está mirando así.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Porque la estoy escuchando.
- ¿Qué estás escuchando?
- Lo que dice ella.

Observaciones: -

Acto de hojear

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?

- Está llevando las páginas para allá.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Porque no está viendo nada, sólo está pasando.
- Claro. ¿Y qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Tendría que poner una hoja y empezar a leer. Después cuando termina esa parte, pasa a la otra. Sigue leyendo la otra parte, y cuando termina esa parte, seguir en la otra. Así.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está leyendo mientras pone el dedo para seguir leyendo devuelta.

Observaciones: -

Actos de lectura en portadores de texto versión digital

Reconocimiento del portador de texto versión digital

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque lo buscás por Internet, y aparece una imagen, y te pone el libro abajo para que lo leas.

Observaciones: Cuando registra que la experimentadora busca la primera página para empezar a leer, el niño expresa “es lo mismo pero en el celu”, aludiendo a que esa página es igual a la del cuento en papel.

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo pero pensando.
- ¿Y por qué pensás que está leyendo?
- Lo hizo antes.
- ¿Y se puede leer en silencio?

- Sí.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo devuelta, pero en voz alta.

Observaciones: -

Acto de pasar las páginas

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Lo está pasando devuelta, sin leer.
- ¿Y qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Lo mismo que acá – toma el cuento versión papel con sus manos-. Por ejemplo, primero dice lo que dice acá: “El cuento de tatata”. Después lee lo de acá, después lo de acá, después termina esto y lee lo de acá, termina esto y lee lo de acá, termina esto y lee lo de acá. Y así.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo en voz baja, y va pasando el dedo por donde tiene que leer.

Observaciones: -

Entrevista N° 20

Fecha: 26/11/19

Edad del niño/a: 6 años y 4 meses.

Sexo de niño/a: M

Actos de lectura en portadores de texto versión papel

Reconocimiento del portador de texto versión papel

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque sí, para leer.
- ¿Por qué se puede leer?
- Porque es un cuento.

Observaciones: El niño entrevistado se mueve constantemente.

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo.
- ¿Y por qué pensás que está leyendo?
- Está leyendo las palabras.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- No sé.
- ¿Qué te parece que está haciendo?
- Leyendo.
- ¿Y por qué pensás que está leyendo?
- Porque es un cuento.

Observaciones: -

Acto de hojear

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?

- Está dando toda la vuelta.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- No.
- ¿Qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Tiene que contar.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- No sé.
- ¿Qué te parece que está haciendo?
- Está haciendo así -imita el gesto de la experimentadora-.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Tiene que contarlo.

Observaciones: -

Actos de lectura en portadores de texto versión digital

Reconocimiento del portador de texto versión digital

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque se puede leer del cuento o del celu.

Observaciones: -

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- No sé.
- ¿Qué pensás que está haciendo?
- Está mirando.

- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Y qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Contar algo.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo.
- ¿Por qué pensás que estaba leyendo?
- Porque estaba leyendo, estaba diciendo algo.

Observaciones: -

Acto de pasar las páginas

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Lo está adelantando.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Tiene que decir.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- No.
- ¿Está leyendo?
- No.
- ¿Y qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Tiene que decir.

Observaciones: El niño manifiesta una constante inquietud y se mueve constantemente.

Por momentos, se revuelca en el piso mientras contesta.

Entrevista N° 21

Fecha: 26/11/19

Edad del niño/a: 5 años y 10 meses

Sexo de niño/a: M

Actos de lectura en portadores de texto versión papel

Reconocimiento del portador de texto versión papel

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque acá tiene las letras – el niño señala las letras del título-.

Observaciones: Toma el libro con sus manos. Dice que conoce el cuento y que se llama “Caperucita Roja”. Abre el cuento, y pasa el dedo sobre las letras de la primera página. Luego de explorarla, continúa con las siguientes. Menciona el número de las páginas, explora el cuento hasta llegar al final del mismo, y cuando ve los dibujos, nombra cada personaje.

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está mirando.
- Está mirando. ¿Y por qué pensás eso?
- Con los ojos.
- Está mirando con los ojos. ¿Y eso es leer?
- Sí.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Porque está leyendo las letras.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Por la boca.

- ¿Porque estaba hablando?
- -Asiente con la cabeza-

Observaciones: Ante la respuesta del niño “por la boca”, la entrevistadora interviene formulando una pregunta intentando comprender su expresión.

Acto de hojear

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está pasando las páginas.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Porque no habla.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está tocando las letras.
- ¿Y eso es leer?
- No, porque está tocando las letras.
- ¿Y qué tendría que hacer para estar leyendo?
- La boca.
- ¿Tiene que usar la boca?
- Sí.
- ¿Tiene que escupir?
- ¡No! ¡Tiene que hablar!

Observaciones: Ante la expresión utilizada por el niño: “la boca”, la entrevistadora interviene formulándole preguntas para comprender sus argumentos.

Actos de lectura en portadores de texto versión digital

Reconocimiento del portador de texto versión digital

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.
- ¿Por qué?

- Porque tiene las letras.

Observaciones: -

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está mirando.
- ¿Y eso es leer?
- No, porque no está hablando.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está hablando.
- ¿Y eso es leer?
- Sí.
- ¿Y por qué pensás que está leyendo?
- Porque está hablando de eso – el niño mira el cuento-.

Observaciones: -

Acto de pasar las páginas

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está subiendo la página.
- ¿Y eso es leer?
- No, porque no está hablando.
- ¿Y qué tendría que hacer para leer?
- Hablar.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está tocando y mirando.
- ¿Y eso es leer?
- No.

- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Porque no está hablando.

Observaciones: -

Entrevista N° 22

Fecha: 26/11/19

Edad del niño/a: 5 años y 8 meses

Sexo de niño/a: M

Actos de lectura en portadores de texto versión papel

Reconocimiento del portador de texto versión papel

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque tiene letras.

Observaciones: -

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Lo está mostrando.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Porque no habla.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Porque estaba hablando.

Observaciones: -

Acto de hojear

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está pasando todas las páginas.
- Claro, ¿y eso es leer?

- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Porque tiene que hablar.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está marcando todas las letras.
- ¿Y eso es leer?
- -Niega con la cabeza-.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Porque tiene que hablar.

Observaciones: -

Actos de lectura en portadores de texto versión digital

Reconocimiento del portador de texto versión digital

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Lo podés leer porque te aparecen letras acá.

Observaciones: -

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está viendo el dibujo.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Porque tiene que hablar.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?

- Está leyendo.
- ¿Y por qué pensás que está leyendo?
- Porque está hablando.

Observaciones: -

Acto de pasar las páginas

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está pasando todas las páginas.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Porque tiene que hablar.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Ya te lo dije, está marcando.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Por qué pensás que no está leyendo?
- Porque tiene que hablar.

Observaciones: -

Entrevista N° 23

Fecha: 26/11/19

Edad del niño/a: 6 años y 4 meses

Sexo de niño/a: F

Actos de lectura en portadores de texto versión papel

Reconocimiento del portador de texto versión papel

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque es un cuento para leer.

Observaciones: -

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está viéndolo.
- ¿Y eso es leer?
- Sí.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Está mirando las páginas y las letras.
- ¿Entonces se puede leer así, en silencio?
- Sí.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Leyendo.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Porque lo está hablando.

Observaciones: -

Acto de hojear

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?

- Está pasando las páginas.
- ¿Y eso es leer?
- No.
- ¿Qué tendría que hacer para estar leyendo?
- Tiene que pasar las hojas de a una.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está remarcando para leer.
- ¿Y eso es leer?
- Sí.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
- Está remarcando.

Observaciones: -

Actos de lectura en portadores de texto versión digital

Reconocimiento del portador de texto versión digital

- ¿Se puede leer esto?
- Sí.
- ¿Por qué?
- Porque acá también aparecen palabras.

Observaciones: -

Acto de lectura silenciosa

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
- Está mirando.
- ¿Y eso es leer?
- Sí.
- ¿Y por qué pensás que está leyendo?
- Porque está viendo las palabras.

Observaciones: -

Acto de lectura en voz alta

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Está hablando las letras.
 - ¿Y eso es leer?
 - Sí.
- ¿Por qué pensás que está leyendo?
 - Habla.

Observaciones: -

Acto de pasar las páginas

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Está pasando las hojas.
 - ¿Y eso es leer?
 - No.
- ¿Y qué tendría que hacer para estar leyendo?
 - Pasar las hojas de a una.

Observaciones: -

Acto de seguir la lectura con el dedo

- ¿Qué está haciendo la experimentadora?
 - Está remarcando para leer.
 - ¿Y eso es leer?
 - Sí.

Observaciones: -

ANEXO V: PLANILLAS DE VOLCADOS DE DATOS

Planilla de volcado: Acto de lectura silenciosa en portadores de texto versión papel.

Entrevistas	Indicadores					Reconoce	No reconoce
	Nº 1	Nº 2	Nº 3	Nº 4	Nº 5		
Nº 1	X	X		X		X	
Nº 2	X	X				X	
Nº 3	X	X	X			X	
Nº 4							X
Nº 5							X
Nº 6	X	X			X	X	
Nº 7	X	X		X		X	
Nº 8	X	X			X	X	
Nº 9							X
Nº 10	X	X		X	X	X	
Nº 11	X	X		X		X	
Nº 12	X	X		X		X	
Nº 13	X	X	X			X	
Nº 14							X
Nº 15							X
Nº 16	X				X	X	
Nº 17	X			X	X	X	
Nº 18							X
Nº 19	X			X		X	
Nº 20	X				X	X	
Nº 21	X			X	X	X	
Nº 22							X
Nº 23	X	X		X	X	X	
Totales	16	11	2	9	8	16	7

Referencias:

► Indicadores:

- ◆ Nº 1: el niño afirma que la experimentadora está leyendo

- ◆ N° 2: el niño afirma que se puede leer en silencio
- ◆ N° 3: el niño afirma que la experimentadora está leyendo “mentalmente” o utiliza expresiones similares.
- ◆ N° 4: el niño afirma que la experimentadora está leyendo, porque mira o explora con la vista o utiliza expresiones similares.
- ◆ N° 5: el niño expresa que la experimentadora está leyendo porque hay letras o palabras o porque se trata de un cuento.

**Planilla de volcado: Acto de lectura en voz alta en portadores de texto versión
papel**

Entrevistas	Indicadores				Reconoce	No reconoce
	Nº 1	Nº 2	Nº 3	Nº 4		
Nº 1	X		X		X	
Nº 2	X		X	X	X	
Nº 3	X	X	X		X	
Nº 4	X		X	X	X	
Nº 5	X		X		X	
Nº 6	X	X	X		X	
Nº 7	X	X	X		X	
Nº 8	X	X		X	X	
Nº 9	X	X	X	X	X	
Nº 10	X	X	X		X	
Nº 11	X	X	X	X	X	
Nº 12	X	X	X		X	
Nº 13	X		X		X	
Nº 14	X		X		X	
Nº 15	X		X		X	
Nº 16	X			X	X	
Nº 17	X		X		X	
Nº 18	X		X		X	
Nº 19	X					X
Nº 20	X			X	X	
Nº 21	X		X		X	
Nº 22	X		X		X	
Nº 23	X		X		X	
Totales	23	8	19	7	22	1

Referencias:

► Indicadores:

- ◆ Nº 1: el niño afirma que la experimentadora está leyendo

- ◆ N° 2: el niño afirma que se puede leer en voz alta o utiliza expresiones similares.
- ◆ N° 3: el niño sostiene que la experimentadora está usando la voz, hablando, contando o diciendo, o utiliza expresiones semejantes.
- ◆ N° 4: el niño argumenta que la experimentadora está leyendo porque se trata de un cuento o libro, o porque tiene letras o palabras.

Planilla de volcado: Acto de hojear en portadores de texto versión papel

Entrevistas	Indicadores		Reconoce	No reconoce
	N° 1	N° 2		
N° 1				X
N° 2				X
N° 3				X
N° 4				X
N° 5				X
N° 6				X
N° 7				X
N° 8				X
N° 9				X
N° 10				X
N° 11	X			X
N° 12				X
N° 13				X
N° 14				X
N° 15				X
N° 16				X
N° 17				X
N° 18				X
N° 19				X
N° 20				X
N° 21				X
N° 22				X
N° 23				X
Totales	1	0	0	23

Referencias:

► **Indicadores:**

- ◆ N° 1: el niño afirma que la experimentadora está leyendo.
- ◆ N° 2: el niño refiere a que la experimentadora está viendo de qué se trata el cuento o utiliza expresiones que aluden a una lectura inicial del texto.

**Planilla de volcado: Acto de seguir la lectura con el dedo en portadores de texto
versión papel**

Entrevistas	Indicadores			Reconoce	No reconoce
	Nº 1	Nº 2	Nº 3		
Nº 1	X	X		X	
Nº 2					X
Nº 3	X		X	X	
Nº 4					X
Nº 5					X
Nº 6	X	X	X	X	
Nº 7	X		X	X	
Nº 8					X
Nº 9	X				X
Nº 10	X	X		X	
Nº 11	X				X
Nº 12	X		X	X	
Nº 13	X	X	X	X	
Nº 14	X	X		X	
Nº 15					X
Nº 16	X				X
Nº 17					X
Nº 18					X
Nº 19	X		X	X	
Nº 20					X
Nº 21					X
Nº 22					X
Nº 23	X	X		X	
Totales	13	6	6	10	13

Referencias:

► Indicadores:

- ◆ Nº 1: el niño afirma que la experimentadora está leyendo

- ◆ N° 2: el niño sostiene que la experimentadora está leyendo porque sigue la lectura con el dedo, toca las letras, señala, marca o remarca con el dedo, o utiliza expresiones similares.
- ◆ N° 3: el niño refiere a que la experimentadora marca las líneas para guiarse, no confundirse o para no perderse en su lectura, o utiliza expresiones semejantes.

Planilla de volcado: Acto de lectura silenciosa en portadores de texto versión digital

Entrevistas	Indicadores					Reconoce	No reconoce
	Nº 1	Nº 2	Nº 3	Nº 4	Nº 5		
Nº 1	X	X				X	
Nº 2							X
Nº 3	X	X	X			X	
Nº 4							X
Nº 5							X
Nº 6	X	X	X			X	
Nº 7	X	X				X	
Nº 8							X
Nº 9							X
Nº 10	X	X		X		X	
Nº 11	X	X				X	
Nº 12	X	X				X	
Nº 13	X			X		X	
Nº 14							X
Nº 15							X
Nº 16							X
Nº 17							X
Nº 18							X
Nº 19	X	X	X			X	
Nº 20							X
Nº 21							X
Nº 22							X
Nº 23	X			X	X	X	
Totales	10	8	3	3	1	10	13

Referencias:

► Indicadores:

- ◆ Nº 1: el niño afirma que la experimentadora está leyendo
- ◆ Nº 2: el niño afirma que se puede leer en silencio

- ◆ N° 3: el niño afirma que la experimentadora está leyendo “mentalmente” o utiliza expresiones similares.
- ◆ N° 4: el niño afirma que la experimentadora está leyendo, porque mira o explora con la vista o utiliza expresiones similares.
- ◆ N° 5: el niño expresa que la experimentadora está leyendo porque hay letras o palabras o porque se trata de un cuento.

Planilla de volcado: Acto de lectura en voz alta en portadores de texto versión digital

Entrevistas	Indicadores				Reconoce	No reconoce
	Nº 1	Nº 2	Nº 3	Nº 4		
Nº 1	X		X	X	X	
Nº 2	X		X		X	
Nº 3	X	X	X		X	
Nº 4	X		X	X	X	
Nº 5	X					X
Nº 6	X		X	X	X	
Nº 7	X		X		X	
Nº 8	X		X		X	
Nº 9	X			X	X	
Nº 10	X		X		X	
Nº 11	X		X		X	
Nº 12	X	X	X	X	X	
Nº 13	X		X		X	
Nº 14	X		X		X	
Nº 15	X			X	X	
Nº 16	X		X		X	
Nº 17	X		X	X	X	
Nº 18	X		X		X	
Nº 19	X	X			X	
Nº 20	X		X		X	
Nº 21	X		X		X	
Nº 22	X		X		X	
Nº 23	X		X	X	X	
Totales	23	3	19	8	22	1

Referencias:

► Indicadores:

- ◆ Nº 1: el niño afirma que la experimentadora está leyendo
- ◆ Nº 2: el niño afirma que se puede leer en voz alta o utiliza expresiones similares.

- ◆ N° 3: el niño sostiene que la experimentadora está usando la voz, hablando, contando o diciendo, o utiliza expresiones semejantes.
- ◆ N° 4: el niño argumenta que la experimentadora está leyendo porque se trata de un cuento o libro, o porque tiene letras o palabras.

Planilla de volcado: Acto de pasar las páginas en portadores de texto versión digital

Entrevistas	Indicadores		Reconoce	No reconoce
	Nº 1	Nº 2		
Nº 1				X
Nº 2				X
Nº 3				X
Nº 4				X
Nº 5				X
Nº 6				X
Nº 7				X
Nº 8				X
Nº 9				X
Nº 10				X
Nº 11				X
Nº 12				X
Nº 13				X
Nº 14				X
Nº 15				X
Nº 16				X
Nº 17				X
Nº 18				X
Nº 19				X
Nº 20				X
Nº 21				X
Nº 22				X
Nº 23				X
Totales	0	0	0	23

Referencias:

► **Indicadores:**

- ◆ Nº 1: el niño afirma que la experimentadora está leyendo.
- ◆ Nº 2: el niño refiere a que la experimentadora está viendo de qué se trata el cuento o utiliza expresiones que aluden a una lectura inicial del texto.

**Planilla de volcado: Acto de seguir la lectura con el dedo en portadores de texto
versión digital**

Entrevistas	Indicadores			Reconoce	No reconoce
	Nº 1	Nº 2	Nº 3		
Nº 1	X	X		X	
Nº 2					X
Nº 3	X		X	X	
Nº 4					X
Nº 5					X
Nº 6	X	X		X	
Nº 7	X	X		X	
Nº 8					X
Nº 9					X
Nº 10	X	X		X	
Nº 11	X				X
Nº 12	X	X		X	
Nº 13	X	X	X	X	
Nº 14	X	X		X	
Nº 15					X
Nº 16					X
Nº 17					X
Nº 18					X
Nº 19	X		X	X	
Nº 20					X
Nº 21					X
Nº 22					X
Nº 23	X	X		X	
Totales	11	8	3	10	13

Referencias:

► Indicadores:

- ◆ Nº 1: el niño afirma que la experimentadora está leyendo

- ◆ N° 2: el niño sostiene que la experimentadora está leyendo porque sigue la lectura con el dedo, toca las letras, señala, marca o remarca con el dedo, o utiliza expresiones similares.
- ◆ N° 3: El niño refiere a que la experimentadora marca las líneas para guiarse, no confundirse o para no perderse en su lectura, o utiliza expresiones semejantes.

ANEXO VI: TABLA: COMPORTAMIENTO DE LA VARIABLE “ACTOS DE LECTURA” EN SUS DIMENSIONES Y MODALIDADES

Entrevistas Actos de lectura	ACTOS DE LECTURA							
	En portadores de texto versión papel				En portadores de texto versión digital			
	Acto de lectura silenciosa	Acto de lectura en voz alta	Acto de hojear	Acto de seguir la lectura con el dedo	Acto de lectura silenciosa	Acto de lectura en voz alta	Acto de pasar las páginas	Acto de seguir la lectura con el dedo
Nº 1	X	X		X	X	X		X
Nº 2	X	X				X		
Nº 3	X	X		X	X	X		X
Nº 4		X				X		
Nº 5		X						
Nº 6	X	X		X	X	X		X
Nº 7	X	X		X	X	X		X
Nº 8	X	X				X		
Nº 9		X				X		
Nº 10	X	X		X	X	X		X
Nº 11	X	X			X	X		
Nº 12	X	X		X	X	X		X
Nº 13	X	X		X	X	X		X
Nº 14		X		X		X		X
Nº 15		X				X		
Nº 16	X	X				X		
Nº 17	X	X				X		
Nº 18		X				X		
Nº 19	X			X	X	X		X
Nº 20	X	X				X		
Nº 21	X	X				X		
Nº 22		X				X		
Nº 23	X	X		X	X	X		X